



CORRIDA
DE LA
PRENSA

MADRID

30 junio 1964

Antonio Casero



CARRETIILLAS ELEVADORAS



MOTORES DIESEL INDUSTRIALES CON GAMA DE POTENCIA DESDE 42 HASTA 135 CV. (DIN)



MOTORES DIESEL PARA VEHICULOS DESDE 55 HASTA 170 CV. (DIN)



GRUPOS ELECTROGENOS CON PROPULSION DIESEL EN SUS DISTINTOS MODELOS Y GAMA DE POTENCIAS



VISTA GENERAL DE LAS FABRICAS BARREIROS EN VILLAVERDE, CERCA DE MADRID, ESPAÑA



VEHICULOS MILITARES



TRACTORES AGRICOLAS DESDE 35 HASTA 70 CV. (DIN)



CAMIONES DIESEL DESDE 1,5 HASTA 16 TM. DE CARGA UTIL



AUTOBUSES Y AUTOCARES CARROZADOS Y EN CHASIS

- ▶ MOTORES DIESEL
- ▶ CAMIONES CIVILES Y MILITARES
- ▶ AUTOBUSES
- ▶ TRACTORES
- ▶ GRUPOS ELECTROGENOS DIESEL
- ▶ CARRETIILLAS ELEVADORAS

BARREIROS



PORTADA

Antonio Casero, el más grande dibujante taurino de nuestro tiempo, ha logrado sintetizar, de manera admirable, en la portada del «Programa de la Corrida de la Prensa de 1964», un aspecto del toreo en los años del 40 al 50. Esa década, en la que florecen grandes figuras de la Tauromaquia, es pródiga también en rehileteros sin par, como Pepe Bienvenida, Arruza y, sobre todo, Pepe «Dominguín». También en el curso de esos diez años desaparecen, profesionalmente, banderilleros excepcionales, distinguidos como subalternos a lo largo de varios lustros. Tal es el caso de «Magritas», Mella, etc. Es, en fin, el adiós a las banderillas, tercio hoy en día en decadencia.

SUMARIO

- LA FAMOSA CORRIDA, por Francisco Casares.
- LA FIESTA EN LOS "AÑOS CUARENTA", por "Don Luis".
- LOS CINCO GRANDES DE LOS "AÑOS CUARENTA", por Dávila.
- AQUEL "MONSTRUO" QUE CAYO EN LINARES, por "Manolo Castañeta".
- TAUROMAGIA, por Gerardo Diego, dibujo de M. Prieto.
- PEPE LUIS, ENCARNACION DE LA GRACIA, por "Selipe".
- TARJETA DE VISITA: Megias Jiménez (Don Antonio), por Lucio del Alamo.
- ARRUZA, por Julio Estefanía.
- LUIS MIGUEL DOMINGUIN "EL NUMERO UNO", por Luis Uriarte.
- TREINTA Y CUATRO VICTIMAS DEL TOREO EN DIEZ AÑOS.
- DON ALIPIO HA CUMPLIDO SUS BODAS DE ORO COMO CRIADOR DE TOROS BRAVOS, por L. U.
- TREINTA AÑOS DE ALGUACILLO EN LAS VENTAS, por Raúl Santidrián.
- REJONEADORAS, por Mary G. Santa Eulalia.
- Dibujos de M. Prieto y Dávila y fotos especiales de Santos Yubero y Portillo

Impreso en IMPRENTA NACIONAL, S. A. Menorca, 45

Grabados: FOTOGABADO LA PRENSA, S. L. - Plaza del Callao, 4

Papel de Torras Juvinyá, S. A.

Depósito legal: M. 9.201-1962

PREGON

LA FAMOSA CORRIDA

Por FRANCISCO CASARES

La Asociación de la Prensa y en su nombre quienes tienen a su cargo la misión de organizar la corrida de la Prensa, ofrecen este año la combinación de toros y toreros que más pueden interesar. Es tradicional que así se haga o, cuando menos, se procure. Lo acredita un extenso repertorio de carteles sensacionales. Siempre, lo mejor.

Aunque parezca mentira, la Corrida de la Prensa significa para los que la preparan, enormes dificultades. No se ha podido rectificar, todavía, la creencia de muchas gentes, en el sentido de que todo nos resulta más sencillo que a las empresas taurinas. Millares de veces hemos desmentido la versión de que los diestros actúan desinteresadamente. Se dice: «La Prensa, con su poder excepcional, con su fuerza para forjar y destruir reputaciones, ¿cómo no va a encontrar las mayores facilidades?». No es ocioso insistir. Se trata de la corrida más cara. Hay otra benéfica famosa: la de Beneficencia, pero no son iguales las circunstancias. Los vínculos de la Diputación Provincial con la empresa de la Plaza de Toros determinan —y es lógico— unas condiciones de excepción. Las empresas que dan varias corridas al año —algunas, muchas, y no en una sola plaza— pueden hacer acoplamientos y disponer compensaciones. La Asociación de la Prensa es empresaria de un solo festejo. Asume esa actividad esporádicamente. No tiene en su mano el jugar con fechas, lugares en los programas, fórmulas de arreglo. Como a un mismo diestro las demás organizaciones le pueden llevar a diversos ruedos, caben los arbitrios compensatorios. Para la Asociación, no existen.

Se dice, también: «la propaganda de la corrida de la Prensa es fabulosa». Si los toreros o sus gestores financieros, tuvieran que pagar el importe de los sueltos, las fotos, todo lo que de ellos se dice antes de la corrida, habrían de abonar altas cantidades. Se les da gratis. Por consiguiente, parece natural que correspondan. Pues, no señores míos. La costumbre no es esa. Los diestros de fama exigen en nuestro festejo honorarios superiores a los que perciben en los demás en que actúan. Primero, porque, aunque resulte inverosímil, la difusión de sus méritos no les llama la atención. Que les agrada, ¿cómo dudarlo? Pero estamos habituados, de muchos años —no es éste ni el otro, sino todos— a que lo estimen natural, obligado. Luego, la corrida de la Prensa implica una responsabilidad que no llevan consigo las otras. Es en una fecha, impuesta por la tradición y por los calendarios taurinos, en que se ha liquidado la «feria» madrileña y están encima las corridas de las de provincias. Esto ha dado lugar, más de una vez, a que figuras relevantes del toreo hayan eludido su presencia en los carteles de nuestro anual festejo.

No obstante, la corrida ha tenido siempre fama. Con entorpecimientos y sin ellos, sale adelante, todos los años, el cartel que más complace al público. Una historia de nuestras corridas, con el oportuno análisis, demostraría que ellas han señalado la culminación, el más alto nivel en cada temporada. Claro que, por encima de las resistencias y de las imposiciones, por absurdas que puedan parecer, a muchos matadores de toros el éxito en la corrida más famosa les significó ese espaldarazo decisivo que se traduce después en nuevos y muy interesantes contratos. Recuérdese lo que fue, aunque ya estaba consagrado y tenía jerarquía indiscutible, para «Manolete» aquella actuación suya en la corrida de 1944, en que hubo de lidiar al sobrero de Pinto Barreiro, en el que alcanzó uno de los triunfos más resonantes de su vida.

Ilusionadamente, vamos a una nueva comparecencia ante los aficionados madrileños. Como siempre, se ha procurado echar toda la carne en el asador y ofrecer un cartel sugestivo, a base de la figura que, actualmente, concita la admiración popular, el tenso interés de la afición y las más apasionadas polémicas. Ello quiere decir que no se ha regateado sacrificio. Manuel Benítez, «El Cordobés», en el pináculo de su gloria, no huye el bulto. Ni ante los toros, ni ante los más arduos y difíciles compromisos. Y forma parte de la terna que lidiará los astados de don Alipio Pérez Tabernero. Por lo que se refiere al ganado, está en la memoria de todos el magnífico juego que los toros de la prestigiosa ganadería salmantina, dieron el pasado año. Esta ha sido la razón de repetir la divisa en la corrida de 1964.

He considerado que convenían las aclaraciones que, en esta ocasión, he traído al Pregón del programa. También va teniendo tradición. En el mismo tono y nivel de lo excepcional, como la propia corrida que anuncia, se ha hecho todo lo posible por seguir una trayectoria de superación. Y en estas páginas, con firmas de prestigio, viejos recuerdos, interesante anecdotario, ofrece la Asociación un volumen que es justamente codiciado y pasa a formar parte de las colecciones de los bibliófilos taurinos.

RESTAURANTE
AS ANZAS
 ESPALTER, 10 - TELS. 2 30 50 79
 2 28 00 77

CREDIT LYONNAIS

MADRID-14

Carrera de San Jerónimo, 22
 Teléfonos 221 11 80 - 222 28 03

Apartado 55

Direc. Telegr.: CREDIONAIS



BARCELONA

Vía Layetana, 60 y 62
 Teléfonos 221 14 54 y 221 31 40

Toda clase de operaciones de Banca

(Aprobado por el Banco de España con el número 99)

Restaurante LA PRENSA

Ofrece a su distinguida clientela y amigos, dentro de su selecta cocina su especialidad gastronómica:

JAMONCITOS DE POLLO AL CURRY
 Zarzuela de mariscos, y el típico cocido madrileño, los lunes.

Concepción Arenal, 6
 Tels. 221 07 96 - 232 01 75
 MADRID

LA FIESTA EN LOS AÑOS CUARENTA

Es la época de Manolete, con Pepe Luis, Antonio Bienvenida, un poco de Arruza y un mucho de Luis Miguel Dominguín.

Degeneración del toro y empequeñecimiento en forma y fondo del toreo

Por DON LUIS

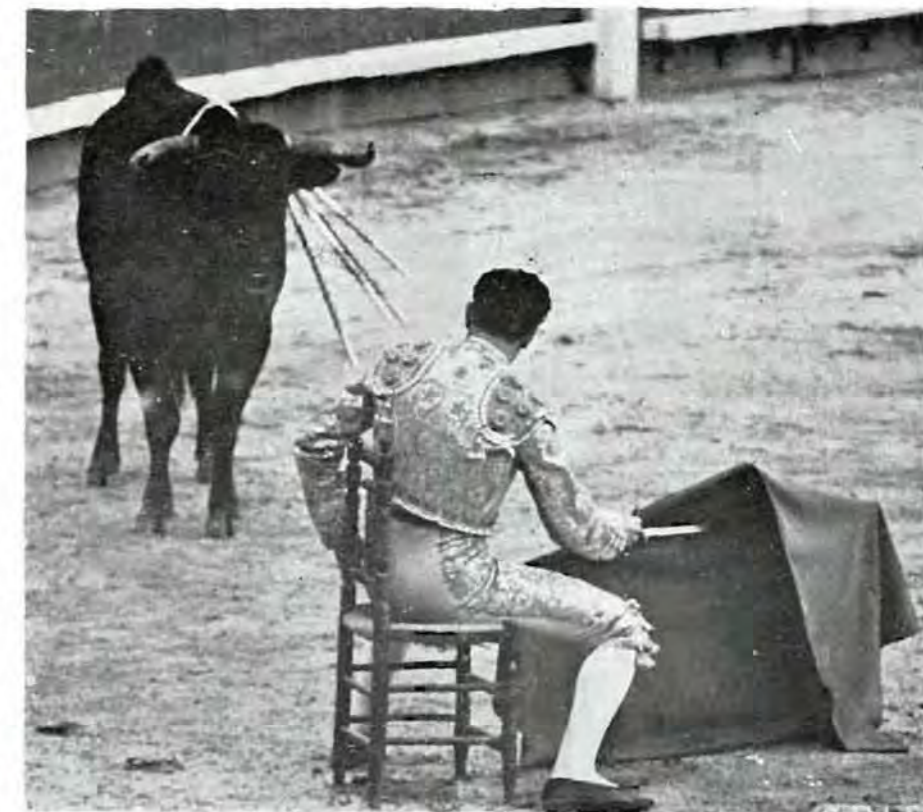
Tras el triunfo de Manolete en Madrid, a final de la temporada en 1939, se inició la manoletización de la España taurina, pues la "nueva ola" de los aficionados de la posguerra, se le había rendido ya casi antes de haberse dado cuenta de su presencia. Era el comienzo de otra época del toreo: la de los años 40. Con bastantes figuras de primera categoría; pero... ¡ay!..., sin toro. Lástima de aguafiestas el toreo que la caracterizó, porque la década dio bastante de sí; pero hay que atenerse a la realidad histórica.

Y como el toro es lo primero y esencial en la fiesta, que sin él carecería de su emoción fundamental, por él debemos empezar a resumir el balance crítico de dicha década, para mejor situarnos en el terreno de su justa apreciación.

ANECDOTA EJEMPLAR

El "medio" toro de la posguerra —siempre jallo de potencia, cuando no también de presencia—, vino a ser todavía más joven, más pequeño y más endeble, que el de la anteguerra, al que ya estaban acostumbrados los aficionados desde los tiempos de la reaparición de Belmonte.

Pero a los de la nueva generación, no se les podía decir que los merecimientos del torero se hallan en íntima relación con las condiciones de trapío y casta del toro, porque lo menos que reprochaban a los "viejos", eran sus malos instintos de que hubiera "hule". Por imperdonable crueldad se tendrían ahora anécdotas como la de aquel provocativo reto de un ganadero como Antonio Miura —por no citar más que una, entre las mil que se podrían traer a colación—, al decir en visperas de cierta corrida, refiriéndose a su no simpatizante Manuel Domínguez, cuando éste regresó



"Gallito", imitando a su tío Rafael

a España tras diecisiete años de estancia en América y compitió dignamente, ¡a sus años!, con toreros como Cúchares, el Tato, Cayetano Sanz y otros de su talla:

—Mañana veremos cómo mata ese valiente al tercero de mis toros: cornalón, buen mozo y con más de 32 arrobas de peso.

Y Domínguez, que se enteró, sin darse por ofendido personalmente, hizo una faena sobria y parada, muy tranquilo, debajo de la meseta de toril, donde se encontraba Miura, y le dijo al cuadrar el animalito:

—Don Antonio, ¿quiéste que se lo suba ahí arriba?

—Quiero —jue la réplica— que le dé usted buena muerte.

—Pues allá va, por la salud de usted.

Y, citando a recibir, y consumando admirablemente la suerte, echó a rodar al miureño sin puntilla.

Don Antonio, fue el primero en aplaudir con entusiasmo. Porque era de justicia. Y no se trataba de que hubiera "hule".



La "fiera" no ha podido resistir el embite del picador-lancero: ahí está, por los suelos.

DEGENERACION ANTITAUINA

El lamentabilísimo hecho de la degeneración del toro constituye la nota más sa-

liente —para los toristas, al menos, aunque formemos en minoría— del toreo en la posguerra, durante cuyo primer decenio, que alumbró grandes toreros, al toro apenas si se le veía por alguna parte.

El Reglamento oficial prescribía que el peso mínimo de los toros había de ser —inmediatamente después del arrastre, la res entera sin desangrar— de 470, 445 y 420 kilos, según la categoría de las plazas. Pero ¿cuántas corridas se lidiaban que tuvieran el peso reglamentario? Se alegaba la disculpa de la falta de grano... Y en marzo de 1941, como panacea de las consecuencias derivadas de las atrocidades y desgracias de la guerra, la Dirección General de Seguridad, dictó una disposición de tolerancia en cuanto al peso de los toros, y explotaron ya sin aprensión el abuso y el afán amenazador de convertir en permanente lo transitorio, llegándose a límites inconcebibles en lo que atañe a este importantísimo aspecto de la fiesta. La pequeñez e impotencia del ganado, hizo a veces necesaria, la supresión total o parcial de la suerte de varas o de banderillas, y aún la bochornosa consecuencia de apuntillar en el suelo, sin que el espada entrase a matar, a animaluchos exánimes de anemia y agotamiento.

**VAYA
DIRECTO
AL
IDEAL**

**el ideal
es un
aparato**



Westinghouse

CALZADOS

SEGARRA

**UNA DE LAS MAYORES PRODUCCIONES DE EUROPA,
PARA SEÑORAS - CABALLEROS - NENAS Y NIÑOS
SON MODERNOS Y ELEGANTES
CUESTAN MENOS Y DURAN MAS
PROVEEDORES DE LOS EJERCITOS • EXPORTADORES A VARIAS NACIONES**





LA EXPOSICION MAS IMPORTANTE DE TODOS LOS TIEMPOS

...la mejor manera de llegar allí

IBERIA le ofrece potentes Jets en sus vuelos diarios desde Madrid

Las muestras más importantes de la industria y el comercio, así como toda clase de diversiones, estarán a su disposición en Nueva York, durante el año 1964. Verá Vd. los productos y muestras de la cultura de unas 50 naciones... Verá, asimismo lo mejor que hay en el mundo en los campos de la arquitectura, la ciencia y el entretenimiento.

¿Cómo puede llegar allí? Vuele a Nueva York con confort y rapidez con IBERIA, Líneas Aéreas. IBERIA es la única Línea Aérea que le ofrece la potencia extra de los motores Jets Fan, en todos los vuelos a Nueva York. Y además, obtiene Vd. los beneficios del mejor de los servicios a bordo. En realidad, únicamente el avión recibe más atenciones que Vd.

IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA



Para reservas e información, en su agencia de viajes o en IBERIA - Plaza de Cánovas del Castillo, 4 - Tel. 221 82 30 o a las oficinas del Hotel Castellana Hilton - Tel. 257 22 00 y Hotel Plaza - Tel. 247 12 00 - MADRID



El "Estudiante", en media verónica

Resultaba inútil y depresivo el amargo lamento de los antiguos aficionados de que tanto estilismo en el toreo, tanta coquetería artística y tanta compostura de línea y de gesto en los toreros, no valían de nada, si al toro lo partía un rayo. ¡Bah! Los toreros no querían toros grandes —¡como si fuesen a cargar con ellos a la espalda!—, y a los ganaderos no les convenía enfrentarse e indisponerse con quienes eran los verdaderos "amos del cotarro" y exigían toritos pequeños, de carnes fojas y reducidos pitones. Todos iban a gusto en el machito del mercantilismo, y así se llegó a un tipo de toro, que ni era toro ni nada, y restaba su emoción esencial a la fiesta, pero que adquirió reconocimiento oficial por una Orden circular que en abril de 1943 dispuso, que el peso bruto de los toros, fuese de 423, 401 y 378 kilos, según las plazas. ¡Casi 150 kilos de rebaja, en el mejor de los casos, en un período de veinte años!

En cuanto a la edad. En ese mismo año, entre las 50.000 cabezas de ganado bravo que poseían centenar y medio de

criadores, según censo "oficial" del correspondiente sindicato, no había ni un solo toro, ¡ni uno!, de cinco años.

Utreros adelantados, sin fuerza, sin malicia, con embestida de fábrica y con los pitones limados: éste era el tipo de toro corriente en muchísimas plazas que se llamaban de toros. En 1944, se lidiaron cuatro en Cuenca, que salieron a un promedio de menos de dieciséis arrobas; otros seis en Ubeda, con poco más de las catorce, y dos de doce arrobas y dos de once y media en Belmonte de Cuenca. ¡A bichos de mayor respeto les han puesto el trasero bujos de esos que tanto han injluido en el tan decantado estilo moderno! La relación de toretes con menos de las veinte arrobas lidiados por aquellos años en corridas de cierta importancia, sería interminable. Las multas —si no se condonaban— nada resolvían.

Bueno; pues contra los que añoraban la ausencia del toro de "tamaño natural", no faltaban quienes abogasen por el toro pequeño, jovenzuelo y debilucho, en gracia a que facilitaba la práctica del arte.

¿De qué arte? ¿O no lo es el de la lidia? Si el toreo es ante todo un arte de valor, en cuanto no haya peligro, no hay fiesta, que perdería su razón de ser. No puede haber fiesta de toros, sin toros. Más crudamente: el día en que los toros no den cornadas, se habrá acabado el toreo.

EL TORO "IDIOTA"

El toro de los años cuarenta, de añadadura —y que aun sigue coleando en lo esencial de sus condiciones transformadas por selección teledirigida—, es el que el experto ganadero Antonio Pérez, calificó acertadamente, en su conferencia del Ateneo, de toro "idiotita". Así lo querían los toreros, así lo admitió el público y así hubieron de "fabricarlo" artificialmente los criadores. Nada de toros listos, que pudieran adquirir sentido para no permitir los parones, las posturitas, ciertos desplantes y demás monsergas que han traído al amañeramiento y decadencia del arte de torear: toros "idiotitas", que embistan con suavidad y sin torcerse, que es lo que importa.

El público dijo "sí", porque ya no iba "a los toros", sino "a los toreros", y con su visto bueno, se dejaron de criar toros de verdad para criarlos de mentirijillas: toritos de bisutería para toreritos de la misma joyería de imitación. Si el público hubiera dicho "no", otro gallo le cantara al toreo; pero ya no importa el toro, y menos que lo piquen, y mucho menos que lo maten como lo maten, ni nadie se fija en su pinta, ni en su estructura, ni en su armadura, sino en que sea clara y pausada su embestida el capote y aún más a la muleta. ¡Ahí está el detalle!

Cuando los administradores de los toreros, —los apoderados, en su nuevo plan de poderosos personajes de la fiesta—, empezaron a ejercer la previa censura de examinar el ganado en los prados antes de que lo embarcasen para la plaza, los ganaderos se echaron a temblar ante los inconvenientes de las conveniencias:

—¡Poca fuerza, poco nervio y cabeza cómoda!



Emiliano de la Casa, "Morenito de Talavera"



ASEGURÁNDOSLOS

en

PLUS ULTRA

PLUS ULTRA
 COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

ESTA COMPAÑÍA OPERA EN LOS RAMOS DE:

Accidentes Individuales y de Aviación. - Accidentes del Trabajo. - Automóviles. - Averías de Maquinaria. - Cinematografía. - Crédito y Caucción. - Incendios, incluso de Cosechas. - Mobiliario combinado de Incendios, Robo y Explotación. - Pedrisco. - Responsabilidad Civil General. - Robo. - Roturas de Cristales. - Transportes Marítimos, Terrestres y Aéreos. - Vida en todas sus combinaciones, incluso Seguros de Rentas y de Vida Popular sin reconocimiento médico.



Pepin Martín Vázquez, en un adorno

—Esos toros están demasiado gordos. ¡Que los quiten el pienso!

—Esos toros tienen demasiada cornamenta.

Pero a todo se acostumbra uno. Y los más se adaptaron a las circunstancias de modificar los sistemas selectivos y de crianza para "fabricar el torete artificial a gusto del consumidor", pasando por las horcas caudinas de que sus toros se quedasen jamélicos e impotentes o de meterlos en el "instituto de belleza" para dejarlos mochos, a golpes de serrucho y escofina, antes que dejar de ser ganaderos.

Fue muy fácil quitar a los toros fuerza; fue relativamente fácil modificar su encornadura, que hasta se hubiera llegado a no dejarles "en los lados de la cabeza más que las orejas" —como temía el insigne Mariano Benlliure—, y tampoco fue demasiado difícil "educar" su embestida, sin temperamento, sin nervio, sin genio. No había más que pedir.

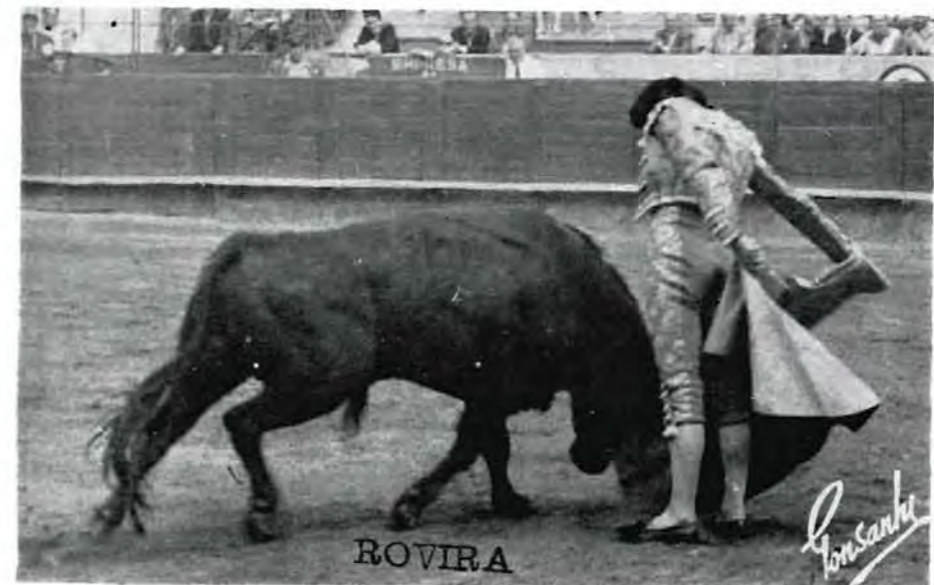
Esto ya entrañaba un peligro para el futuro: el de acabar con la casta. ¿Y qué? Para determinados criterios, el buen toro es el "manso de bravo"; es decir, el de bravura dócil, suave, floja, mansa. El afán mayoritario de crianza es el de obtener productos rebajados, aunque sea cruzando vacas mansas con sementales de casta, para quitar casta a lo bravo del padre con lo manso de la madre. Como si dijéramos,

echarle agua al vino. Con tan disparatado sistema se puede llegar a la degeneración absoluta del toro, y a la pérdida



El "Andaluz" en un lance con el capote por detrás

completa de la bravura. ¿Y qué? Si la quera y las sequías han acabado con mi-



Rovira, lanceando de frente por detrás

llares de vacas bravas, ¿cómo es posible que hoy haya muchos millares más que hace un cuarto de siglo, y que las ganaderías hayan crecido como si fueran de goma elástica? Porque una ganadería, por muy bien aprovechada, en el sentido de que esté bien alimentada y gorda, y aún siendo de primera sangre y contando con la suerte de sementales que ligen, no se multiplica como si se tratara de los panes y los peces del milagro. Esta milagrosa multiplicación no se consigue por sistemas zootécnicos, sino por el aprovechamiento para bravo de todo lo que en una dehesa de bravo nazca, aunque sean conejitos de Indias. Bueno, ¿y qué, si lo que interesa, es lo "manso de bravo"?

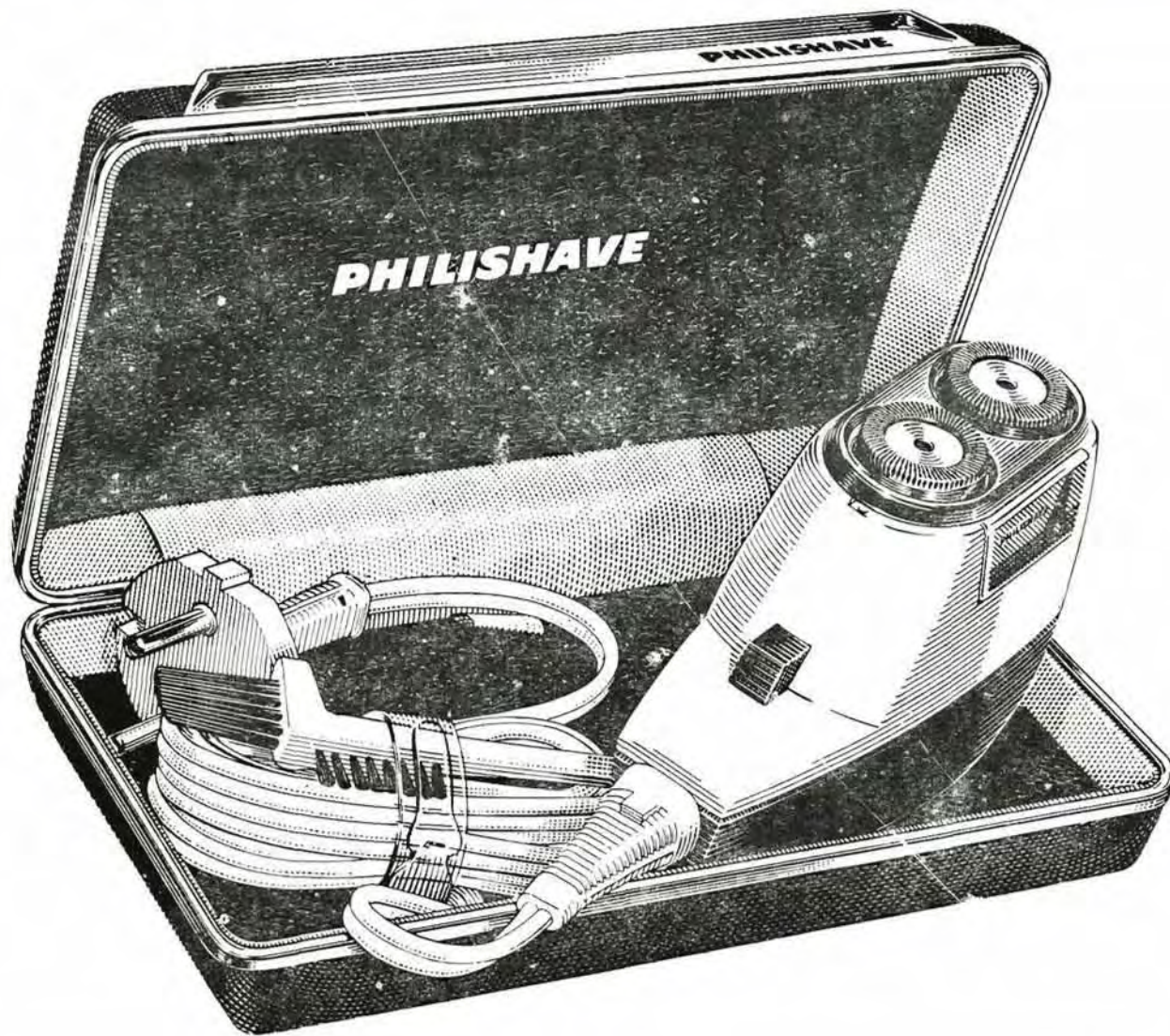
Pero esta bravura rebajada, resta emoción al toreo, y he aquí el busilis. Porque si el toro es "idiota", el toreo se volverá también "idiota". Que ya lo está siendo, con permiso de sus panegiristas

LA EPOCA DEL MANOLETISMO

En 1940, quedaban todavía en el palenque taurino viejas glorias, como Chicuelo, Marcial Lalanda, Niño de la Palma, Villalta, Ortega, Vicente Barrera. Pero carecían de novedad, y ya no interesaban.



Conchita Cintrón.



PHILISHAVE 800 S

Una nueva
dimensión
para su
afeitado

Mejores no hay



PRENDAS...
TRAJES
DE
VERANO

COMODOS
FRESCOS
LIGEROS

EXTENSA VARIEDAD
EN MODELOS
Y COLORES DE
ULTIMA MODA

FLOWER

Avda. José Antonio, 52 - Postas, 2 y Mayor, 1
Duque de Alba, 15 - Atocha, 57 - Preciados, 20 y Carmen, 21

Central Térmica de Badalona, construida por Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A.



Interior de la sala de máquinas, donde pueden observarse los tres grupos en funcionamiento.

Los favoritos eran los nuevos: Juanito Belmonte, Manolete, Pepe Luis Vázquez... Sobre todo, el cordobés, que inspiraba una fe ciega por su valentía y su pundonor, su pasmosa quietud y su extraña arrogancia.

—Manolete es seguro: si el toro embiste, como si no, porque le embiste él. Con todo, hubo un momento inicial de desconcierto, al espantarse del ruído de las Ventas, tras haber vuelto a triunfar sobre sus arenas, porque "no podía salir a torear con agujetas de montar a caballo"... ¿Qué era eso?

No volvió hasta finales de 1941. Este año y el 42, le superó en cantidad de corridas toreadas y aún de éxitos alcanzados, Pepe Luis Vázquez. ¡Qué gran torero! Jugaba cuando toreaba, porque toreaba como quien juega. ¡Si no hubiera que rematar las jaenas con la espada!... Su triunfo en la corrida de la despedida, también triunfal, de Marcial Lalanda, el 18 de octubre de 1942, fue de apoteosis. Parecía él, Pepe Luis, el sucesor del colega que se retiraba con todos los honores de haber estoqueado a 2.271 toros en 1.070 corridas, durante veintidós años de matador de alternativa, y ostentando, como los grandes personajes, títulos y condecoraciones: la Medalla del Toreo, creada para él por sus compañeros del Montepío, la Cruz de Beneficencia, la Medalla del Trabajo, Miembro de Honor de la Legión Francesa, Comendador de la Orden de la Mérida... Pero el manoleatismo seguía cuajando, por la singularidad personal del estilo torero de su artífice, corto y monótono en sus jacetas siempre iguales, pero de



Simao da Veiga



Vicente Barrera en un trincerazo, rodilla en tierra

intensa emoción y no fallido en el refrendo preciso de la estocada.

Ortega se conforma con sus fáciles éxitos en provincias, sin que ahora le cree problemas de técnica o de facultades el torear en boga; Victoriano de la Serna se escapa de Madrid en cuanto logra un triunfo en su ruedo; Villalta, el torero que más orejas ha cortado en esta plaza, se retira de la profesión en 1943; vuelve Barrera, recibe una grave cornada en Valencia, y se vuelve a marchar; Rafaelillo sigue siendo muy castigado por los toros; meten ya ruido Juanito Belmonte, el Estudiante, Gitanillo de Triana, Morenito de Talavera, Andaluz, el nuevo "grande" Antonio Bienvenida...

De momento, a quien más teme el manoleatismo es a Pepe Luis, y se le oponen ciertas oligarquías; pero lo que hace tambalearse a esta gran figura son las cornadas: la gravísima del 43 en la cara, en Santander, y el trompazo del 44 en la clavícula, en Madrid.

Este año de 1944 es el año cumbre de Manolete, esa temporada redonda que suelen tener todos los grandes toreros. No le hace falta prodigarse en Madrid, por cuya plaza manifiestan olímpico menosprecio la mayoría de los toreros, que no quieren torear en ella más que las corridas llamadas "benéficas". De las 71 corridas en 1943, Manolete salta a las 92 en el 44. Se desorbita el engrandecimiento de su figura casi tanto como ya lo estaba el empequeñecimiento del toro —quizá por el contraste de las cosas que se hallan en íntima relación. La manoletización de la España taurina constituye un caso pasional de verdadera idolatría, en el que la fiebre del manoleatismo se acusa en grado agudísimo exacerbado hasta el paroxismo por la intransigencia partidista. Hay quien se remonta a la prehistoria para deducir del planteamiento de sus teorías que el toreo no se había inventado hasta que surgió Manolete. Contra el "así no se ha toreado nunca" de los manoletistas no se puede alegar nada en contra: ni sobre clases de toreo, ni sobre clases de toros.

"En Córdoba hay un torero que se llama Manolete.
El que se meta con él,
no sabe con quién se mete."

Se necesitaba el término de comparación con el "otro" que le hiciera la competencia; pero a Pepe Luis, que llevaba el toreo dentro de la cabeza y del alma,

le habían restado ánimo las cornadas, y bastante hacía con que su arte le permitiera quedar airoso a veces con su "quite del perdón"; Antonio Bienvenida estaba en sus comienzos de matador y no en plan de luchas personales; Luis Miguel Dominguín, ¡buen gallo de pelea!, acababa de empezar, con su alternativa coruñesa en agosto del 44. Entonces, ¿quién?

COMPETENCIA CON CUENTAGOTAS

El pleito con los toreros mejicanos se resolvió a mediados de 1944, y la "ajición" reaccionó ante la posibilidad de una competencia vivificadora en cuanto brotó el chispazo de la triunfal presentación de Arruza en Madrid, en julio de dicho año. Repitió en septiembre, y cortó oreja en sus dos toros. Otra veintena de corridas en este mes, con gran éxito, en provincias. ¡Este era el "deseado"!

Carlos Ruiz Camino Arruza descendía de padres santanderinos. Su progenitor se estableció en Méjico en sociedad con otro Ruiz como cortador de sastrer, y para no decir "Ruiz y Ruiz" adoptó el apellido materno, para que fuese "Ruiz y Arruza".

Pero ¿qué competencia ni qué ocho cuartos fue aquélla? En 1944 sólo alternaron los dos rivales (?) siete veces y ninguna mano a mano; en 1945, temporada en la que Arruza sumó en total 108 corridas, únicamente en media docena de ellas alternaron solos —tres en Barcelona, plaza Jácil, y las otras en Logroño, Hellín y Zaira, plazas modestas—, y nunca juntos en Madrid, a donde solamente vinieron dos veces cada uno y por separado, y en 1946 Manolete no toreó más que una corrida en España, la de la Beneficencia en Madrid, y Arruza, que empezó en agosto, sólo vino a la del Montepío de Toreros, en la que resultó herido. ¿Dónde está la competencia, si ya no volvió a torear Arruza en nuestras plazas en vida de Manolete, por mor del renovado pleito?

Esta enojosa cuestión se agrió a fines del 46, removida por una proposición de los españoles, a la que replicaron los mejicanos con una contrapropuesta en forma de ultimatum, que suavizaron después; pero se habló de un cable de Manolete —al que contestó un grupo de toreros españoles en carta pública— diciendo que el pleito se resolvía "delante del toro y no detrás de las mesas de des-

COGNAC MARTELL

el más solicitado en Francia y en el Mundo

Hallará el PISO o TIENDA deseada...!

...en la
**AMPLIACION
del
BARRIO
de la
CONCEPCION**

Propietario: JOSE BANUS

PISOS con grandes **FACILIDADES**
APARTAMENTOS: entrada
41.000 ptas. y **27.400** aplazadas,
resto **853** ptas. al mes durante **10** años.
TIENDAS: desembolso inicial
77.000 y **52.000** ptas., men-
sualidad **1.200** ptas. durante **10** años.

- **COMUNICACIONES RAPIDAS Y CONTINUAS:** 3 líneas de autobuses - 2 líneas de trolebuses - 2 líneas de tranvías y metro.
- **AUTOBUSES:** desde CIBELES (Correas fachada calle Montalbán) n.º 28 desde CIBELES (fachada principal de Correos). Desde GOYA (Narváez-Felipe III) n.º 21 desde ROSALES.
- **TROLEBUSES:** n.º 103 desde el PALACIO DE ORIENTE (Mayor-Bailén) n.º 108 desde PUERTA DEL SOL (entre la calle Alcalá y Carrero de San Jerónimo).
- **TRANVÍAS:** n.º 5 y 12 desde PLAZA TOROS DE VENTAS.
- **METRO:** metro de VENTAS.



...o en el nuevo **BARRIO DE VILLAAMIL**

PISOS: 16.000 ptas. de entrada,
Resto **GRANDES**
FACILIDADES de pago

TIENDAS: 55.000
ptas. de entrada única + **36.000**
ptas. Mensualidad 967 pts. durante 10 años.

COMUNICACIONES RAPIDAS Y CONTINUAS:
METRO, TRANVÍAS y AUTOBUSES, desde
salida METRO ESTRECHO (Brava Murillo, 193)
a BARRIO DE VILLAAMIL.

• Sólida y esmerada construcción, a base de estructuras de hormigón armada y materiales de calidad • Magnífica inversión de capital (14% NETO) alquilando los pisos adquiridos a su RENTA LEGAL

INFORMACION Y CORRESPONDENCIA

OFICINA CENTRAL: Monte Esquinzo, 4, 2.º Izq. De 10 mañana a 2 tarde y de 5 tarde a 9 noche, excepto sábado tarde. **EN LA AMPLIACION DEL BARRIO DE LA CONCEPCION:** Avda. Donostiarra, 26 (entrada por el Puente del Calero, detrás de la Plaza de Toros de Ventas). De 10 mañana a 8 tarde. **EN EL PROPIO BARRIO DE VILLAAMIL:** final de la calle de Villamil (entrada por el nº 36 de la calle Francisco Rodríguez). Servicio permanente de 9 mañana a 7 tarde.

SE VENDE EL CINE DEL BARRIO DEL PILAR.



Propietario: JOSE BANUS

Con SANDERS

conseguirá para su ganado
más presencia
más resistencia
más trapío...
y para Vd.,
más economía
y la emoción
de oír el aplauso
del público
en el arrastre
de sus toros

CONFIE EN LOS PIENSOS SANDERS
ESPECIALES PARA TOROS DE LIDIA



Por una ganadería mejor



**TODOS LOS MESES
DE AMERICA
LLEGAN 4 BARCOS.**

CON MAQUINAS Y TRACTORES PARA MOVIMIENTO DE TIERRAS
CATERPILLAR®
IMPORTADAS POR EL DISTRIBUIDOR GENERAL PARA ESPAÑA

Finanzauto

DOCTOR ESQUERDO, 178 - MADRID (7)

SUCURSALES Y SERVICIO DE ASISTENCIA EN TODA ESPAÑA

® CATERPILLAR Y CAT SON MARCAS REGISTRADAS DE CATERPILLAR TRACTOR CO

pacho", y se enredaron las cosas... y se acabó la armonía.

Armonía que en los dos años y pico que duró no dio de sí, tras la expectación que despertaron los mejicanos en 1945, más que la buena aceptación de Rivera, la valentía de Carnicerito y de Cañitas —con el penoso recuerdo de las tres cogidas graves de éste y de la muerte de aquél en Portugal en 1947—, el fracaso del Soldado y la indiferencia con que se acogieron las vulgares jaenas de Armillita, Garza, Silverio Pérez y Velázquez, por no citar a otros de menor categoría.

OTROS PROS Y OTROS CONTRAS

A fines de la temporada del 44 se habían reunido los empresarios para estudiar la forma de poner coto a las exigencias crematísticas de toreros y ganaderos y de pedir una rebaja de los impuestos, y el resultado fue... el aumento de honorarios, precios e impuestos, con el consiguiente encarecimiento de la fiesta, en cuyo sistema económico lo que produjo la inflación estribó, indudablemente, en la rápida y progresiva eleva-

que sumó durante lo que restaba de temporada.

Era hijo de un "bailaor" flamenco natural de Castro Urdiales y que vivió en La Peña, cerca de Bilbao, donde popularizó su apodo de Rovira; que emigró a América y regresó a Barcelona, donde murió en 1941. La madre de Raúl Acha —no Ochoa— era burgalesa, y él nació en la Argentina; pero vivió en España —en Madrid, hasta 1936—, para irse después a Barcelona, Méjico y Lima, donde se casó y tuvo dos hijas. Por allá se hizo torero...

1947: primera feria taurina de San Isidro en Madrid, en la que no actúa Manolete, que torea por última vez en esta plaza, resultando herido, en la corrida de Beneficencia. Ese año es su imitador Parrilla el que más corridas suma. Antonio Bienvenida alcanza un triunfo resonante al matar seis toros en la del Montepío. Luis Miguel continúa trepando hacia la cumbre de la torería. Pepín Martín Vázquez sufre una cogida muy grave en Valdepeñas. Andan mejor o peor Domingo Ortega, Pepe Luis, Andaluz, Rovira, Morenito de Talavera, los otros Dominguín, Paco Muñoz, Choni, Gitanillo de Triana, Escudero, Cabré...



Manolo Escudero



Juanito Belmonte muleteando al natural

ción de lo que Manolete cobraba diríase que por vestirse cada nuevo traje de luces.

La fiebre del manoleatismo, sin embargo, principalmente por su retraimiento de la plaza de Madrid, había remitido bastante. En 1946, el año en que no torea más que una corrida, sobresalen por su brillante campaña Belmonte y Antonio Bienvenida —que también se han permitido el lujo de descansar en el anterior—, Luis Miguel Dominguín, que ya apríeta el paso, y un torero. ¡argentino!. Belmonte se iría al año siguiente; la fiebre torera y el arte de Bienvenida, aún muy castigado por los toros, iban a sostenerse durante muchas, muchas temporadas; Luis Miguel triunfó plenamente en Madrid, arrollando a los poderes oligárquicos que también a él se le oponían, y el argentino Raúl Acha Sáez, Rovira, tomó la alternativa en julio en Barcelona, y el éxito le acompañó en las 42 corridas

Pero la nota más fuerte y lamentable del año la constituye la trágica muerte de Manolete en Linares, el 28 de agosto, julminado por un miura. Sobre esta triste efemérides hemos de extendernos en otra sección dedicada a las víctimas del toreo durante la década de los "40".

1948 es el año definitivo de Luis Miguel, con 100 corridas toreadas, sobrado de suficiencia y de virtudes profesionales para mandar en la plaza y fuera de ella. No es de extrañar su comprensible gesto de levantar el índice de su mano derecha en el ruedo madrileño —al año siguiente— para proclamarse por sí y ante sí "el número 1" de la torería contemporánea.

A Pepe Luis y a Pepín les siguen pegando los toros. De los demás que continúan, el más firme en su puesto en Bienvenida, y el más prometedor de los nuevos, Manolo González, juntamente con el portugués Manuel dos Santos.

No obstante la abundancia de buenos

toreros, a los que se agregan Martorell y Rafael Ortega —y la de buenos rejoneadores, como Alvaro Domecq, la Cintrón, Pinohermoso, Angel Peralta, Pepe Anastasio y el portugués Simão da Veiga—, la crisis del espectáculo se acentúa en 1949, año en el que se celebran 109 corridas menos que en el anterior, a consecuencia de los precios demasiado caros, de la menor tensión emotiva desde la desaparición de Manolete, de la transitoria recuperación de los toros, otra vez pequeños y mutilados en sus defensas... Algunas multas por el "ajeitado" nada resuelven, pues la ejemplaridad se diluye en la tolerancia en multitud de casos visibles y comprobados. Si el aficionado puro protesta contra todas esas zarandajas del "arreglo de la cabeza", que le podrá sentar muy bien a las asiduas concurrentes a las salas de fiestas, pero no al protagonista de una fiesta que no se desarrolla precisamente en un salón de té, el omnipotente apoderado —máximo responsable de toda la picaresca taurina de la posguerra— alega que hay que "humanizar" la fiesta, sin que a sus intereses particulares les importe que se la prive de sus esencias vitales. ¡El negocio es el negocio!

A menos corridas, en cambio, más novilladas: 114 torea Litri, estableciendo una marca de actuaciones todavía no superada. El y Julio Aparicio forman la "pareja feliz" del final de la década, a la que también se asoman Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, entre los más destacados.

Y que no se escape el detalle de lo que habrá contribuido a la "humanización" del espectáculo la sustitución de las banderillas de juego por las llamadas "viudas", que visten el luto de su papel rizado en negro —y no sirven para nada—, y a la "comodidad" del torero el empleo de la espada de madera u hojalata —si es preciso, por prescripción facultativa—, en vez de la de acero que tanto estorba para el manejo de la muleta en las inacabables y monótonas jaenas en boga...

un momento por favor...



... con Fundador es mejor

Para estar seguro de si mismo en los momentos decisivos, anímese con una copa de Fundador, el coñac seco y suave, de sabor inconfundible, famoso en los cinco continentes.

FUNDADOR
Domecq

el coñac que está como nunca!



PANORAMA DE LA DECADA

Se caracteriza —con todo lo que se quiera— por la degeneración del toro y el amaneramiento del toreo, en términos generales, al amparo de una desorbitada propaganda que redundará más en la decadencia de la fiesta como arte que en su engrandecimiento. Ello es reflejo fiel y expresivo del mercantilismo que impera en el ambiente taurino.

Al quedar en minoría los viejos aficionados —los buenos, con permiso de los jóvenes...— y desaparecer la intransigencia que daba pábulo al apasionamiento vivificador de la fiesta, el toreo se descompone y se adulteran sus principios clásicos. El artificioso estilo de las modas toreras de viciados modos causó sensación, porque el medio toreo parece fuertemente más entero junto al medio toro borreguil; pero un algo se neta, aunque sin general aprecio, en el que no es oro todo lo que reluce...

Como en toda decadencia de un estilo, de un arte, a la sobriedad de la línea se sustituye el lujo de la ornamentación: quien no sabe construir, adorna. Lo que se tiene por sobrio es más bien cortedad de toreo, en cantidad de suertes y aún en cada una en sí, que se van reduciendo a la mitad de sus tiempos. El mérito estriba en aderezar un toreo corto con largos adornos engañosos. No es un renacimiento en el que lo revolucionario consista en volver a lo tradicional, sino al contrario. Más que a la Mezquita de Córdoba, obra del siglo de oro del genio árabe, el nuevo estilo semejará a la Alhambra granadina, obra decadente aun con el joyero de sus recargados arabescos multicolores. ¡Pero váyate usted a los nuevos aficionados con que la Alhambra es decadente y la Mezquita clásica!

Al ponerse el toreo de perfil, a lo egipcio, y no repudiarlo el público, después se pondría de espaldas. Aunque lo gracioso es que al final de la década ya se decía, censurando lo mismo que tanto habiase alabado, que los toreros mixtificaban el toreo al colocarse de costado y no de frente.

El caso es que el toreo se había empujado en forma y fondo, de tanto acortarlo y recortarlo sobre un patrón uniforme, y le venía al pelo el dicho de Paco Botas, que le sirvió las espadas a Joselito, cuando se hablaba de unos y otros tiempos:



Busto de Marcial Lalanda —obra de Benlliure—, erigido en el Sanatorio de Toros, en 1943



De tanto taparle al novillejo —con ayuda del monosabio—, su salida natural, los entrenos de la suerte se han cambiado. Ya no hay reglas de lidia

—Aquella coleta que cortó este hombre —por el picador Farnesio— era la última "de verdad" que tenía la fiesta. Las de ahora son "añadios", y no me digan que ná postizo es gueno.

Hagamos examen de conciencia taurina:

La suerte de varas, con el peto y aún más con el torete de la posguerra, deja de existir: la que se practica es otra cosa, para cuya descripción basta con dos palabras: "al revés".

Se pierden lastimosamente la ilusión de los quites emocionantes y el positivismo de la brega eficaz, que se ha convertido en dar capotazos a dos manos sin ton ni son.

En banderillas, vulgaridad aplastante: o el adocenado cuarteo, o esos pares a la moda, de feísimo estilo, corriendo a la carrera no hacia el toro, sino yéndose del toro, para ganar la cara por pies no hacia el centro de la suerte, sino hacia fuera, ventajosamente, y para tener que clavar como de sobaquillo. Que no son de poder a poder, sino de ventaja a poder.

La muleta ya no se emplea para quitar resabios, ahorrar y preparar al toro para la muerte. Si éste embiste bien, a buscar lo bonito; pero si mal, ya no hay nada que hacer. En la epidemia de "estatuaría" que padece el toreo, se atiende a la estética, pero no a la ética, con pases aislados, sin ligar jaena, sin dominio del

oficio, como no sea con el toro azul de los milagros. ¿Qué sabiduría es la de esos jovencitos que le sacan jaena a un toro manso, pero que se deja torear, y al toro difícil, sin otra dificultad a veces que la de su bravura, se limitan a darle unos cuantos trapazos de aliño, para matarlo como se pueda? Será la sabiduría de no exponer

Y en cuanto a la suerte suprema, la más peligrosa de la lidia, el matador la elude, amparándose en que al público no le interesa, porque no la da importancia, estragado su gusto a fuerza de florituras y pamplinas.

Estos terminativos en una también se pusieron muy de moda en la década de los "40", cuyo toreo, dentro de su pretendida grandeza, y cuyo toro, en su patente pequeñez, estuvieron caracterizados por ese tan elocuente diminutivo.

COLOFON

Al medio siglo del XX quedaban plantados en el palenque de la torería, sobre todos, Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín, y pidiendo plaza, Julio Aparicio, Litri, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez. Por falta de toreros no se hundiría la fiesta.

Pero lo que pasó en los años "50" será cosa de ver —Deo volente— en otro "Programa" de nuestra corrida.



Cogida de "Cañitas", en la plaza de Pamplona

Shardy Restaurante

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1839

Carrera de San Jerónimo, 8
MADRID

Teléfonos { 221 33 80
222 22 57
232 14 14



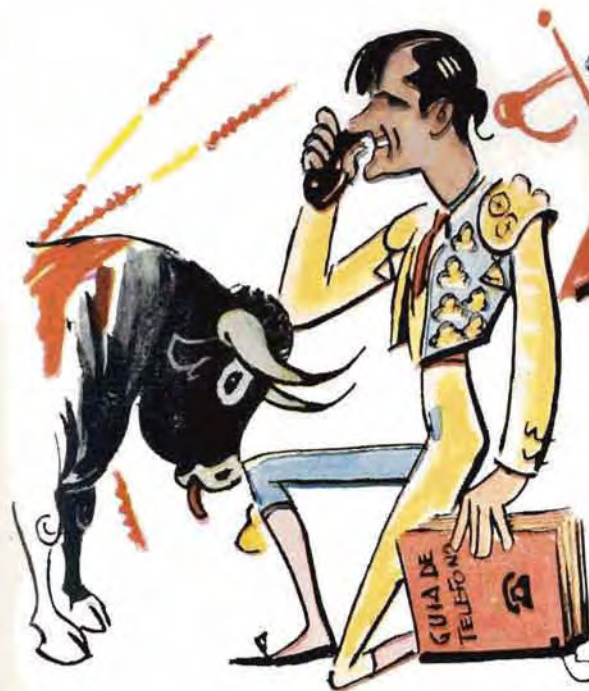
A. BIENVENIDA



PEPE LUIS VAZQUEZ

**LOS CINCO
"GRANDES" de
los años cuarenta**

Por Dávila



CARLOS ARRUZA



EL MIGUEL DOMINGUIN

MANOLETE

1928**UN MISMO AÑO**
que marca épocaen los **TOROS****SEGUN DON JOSE MARIA DE COSSIO, 1928**
ES LA "EDAD DE PLATA" DEL TOREO

las plazas aplauden a:

JUAN BELMONTE
RAFAEL GOMEZ "EL GALLO"
CAYETANO ORDOÑEZ "NIÑO DE LA PALMA"
RODOLFO GAONA
JOAQUIN RODRIGUEZ "CAGANCHO"
FRANCISCO VEGA DE LOS REYES "GITANILLO DE TRIANA"
MARCIAL LALANDA
Y
DOMINGO ORTEGA,
QUE VISTE SU PRIMER
TRAJE DE LUCES

en la **BANCA**

1928 - 25 de junio
 por Real Decreto Ley se crea el
BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**

Autorizado con el número 5.056/42

TOREROS DE LOS "AÑOS CUARENTA"**Aquel "monstruo" que cayó en Linares***Manolete dejó una profunda huella en el toreo*Por **MANOLO CASTAÑETA**

Para trazar una semblanza del famoso torero cordobés he tenido que revolver archivos y revivir episodios de su vida y de su muerte.

Volver a vivir esa vida ejemplar —en los ruedos y fuera de ellos—, es sentir renovada y más intensa aún una emoción que duele y apena.

"Manolete", con todos sus defectos y todas sus virtudes fue uno de los más claros y fuertes exponentes de la raza ibérica.

No es preciso analizar si su estilo traía nuevas normas, si su toreo era corto o largo, si era demasiado serio y triste —tal vez tenía la tristeza de los predestinados— o si se habría acomodado a una clase de toros.

Sobre esto se ha discutido y se ha escrito mucho.

Lo que nadie puede negarle a "Manolete", ni se le pudo negar jamás, fue su

hombria de bien, su rigidez profesional, su amor propio, su noble orgullo.

Recordemos que su aparición en los ruedos causó sensación, asombro. Nadie sabría explicarse cómo aquel hombre espigado, enjuto, parsimonioso y lento, se metía en ese terreno inverosímil y aguataba con aquel impávido estoicismo. Llegó a decirse de él que carecía de reflejos. Esto era querer justificar, de cualquier modo, aquella valentía fabulosa que, en seguida, le colocó en el trono de la fama y también de la pasión.

Plumas insignes le cantaron en prosa y verso. Entonaron el más hermoso de los himnos triunfales a sus glorias toreras. Y la Mitología incorporó a sus deidades el nombre aureolado de "Manolete".

Una de esas plumas, certera y bien cortada, le impuso el sobrenombre de "monstruo", y con ese sobrenombre se quedó ya por vida.

Mas al propio tiempo que el torero de Córdoba se alzaba majestuoso sobre el trono de la fama, el reptil venenoso de la más feroz e implacable de las pasiones, comenzó a morderle hasta en sus sentimientos más íntimos.

El no concebía en su arte más que la pureza. Y en su norma, la entrega absoluta.

Para "entrar" en Sevilla, en aquel público apasionadamente localista, tuvo que colgarse de los pitones de los toros y dejarse romper la taleguilla.

En Madrid, el año de su muerte, para responder dignamente a una inoportuna voz del graderío se dejó herir en una pierna.

Y tarde tras tarde, con ese ejemplar sentido de la responsabilidad, salía a darlo todo, a jugárselo todo a una carta, con una gallardía y una resolución de auténtico héroe.



Este es el natural de "Manolete". (Foto Santos Yubero.)

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Alcalá, 14
MADRID

Capital desembolsado y reservas. 3.669.419 539,56 Ptas.

503 Dependencias
en España y Africa

DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO

CEDACEROS, 4 :: MADRID

EN ESTE BANCO PODRA VD. ADQUIRIR CHEQUES-VIAJERO UTILIZABLES EN CUALQUIER PLAZA DE ESPAÑA DONDE EL MISMO ESTA ESTABLECIDO

(Aprobado por el Banco de España con el núm. 6.052)

No sonreía en la plaza. No sabía sin duda que la sonrisa fuese una inestimable cualidad de buen torero. El lo dijo una vez:

—Dicen que no sonrío. ¿Cómo va a sonreír un hombre que a las cinco y media de la tarde hace el paseillo, y no sabe si a las seis va a estar ante la presencia de Dios?

Era, como en la obra de Unamuno, "Nada menos que todo un hombre".

Hacia la caridad anónimamente, ocultando la mano bienhechora, como si sintiera rubor al entregar la dádiva.

Entretanto, el reptil de la pasión seguía su labor destructora. Se le calumniaba y se echaban en cara muchos males de la fiesta que no eran privativos en él, sino que siempre la habían aquejado, la aquejaban entonces y la siguen y seguirán aquejando.

"Manolete" bebía en silencio su armadura. "Tienen derecho a exigirme. Pagan mucho por verme..."

Y con estas palabras, serenas y humildes, quería justificar aquella actitud de los públicos que le empujaban al sacrificio.

He creído oportuno entresacar unas líneas de la crónica publicada en "Madrid" el día 16 de octubre de 1945. Se refiere a una corrida de la feria del Pilar en Zaragoza y en la que "Manolete" —que alternó con Domingo Ortega y Fermín Rivera— fue objeto de los más graves insultos, de las más airadas protestas y de las más humillantes vejaciones.

"Lo de "Manolete" —dice la crónica— es ya un caso que sólo tiene antecedentes Guerrita y Joselito. Parece interés premeditado del público aburrirle y obligarle a que se vaya. Yo le he dicho hoy a Manolo —y soy poco amigo de aconsejar a nadie— que se debe apartar de los ruedos una o dos temporadas. La gente le lleva cuenta de lo que gana, de lo que tiene, de lo que hace, y cree que únicamente él es el culpable de que las localidades valgan tanto dinero, de que los toros salgan chicos y hasta de que se caigan.

"Cuando vean que sin estar "Manole-



Estatuario con un "toro". (Foto Santos Yubero.)



Mirando al tendido. (Foto Santos Yubero.)



Media verónica de "Manolete". (Foto Santos Yubero.)



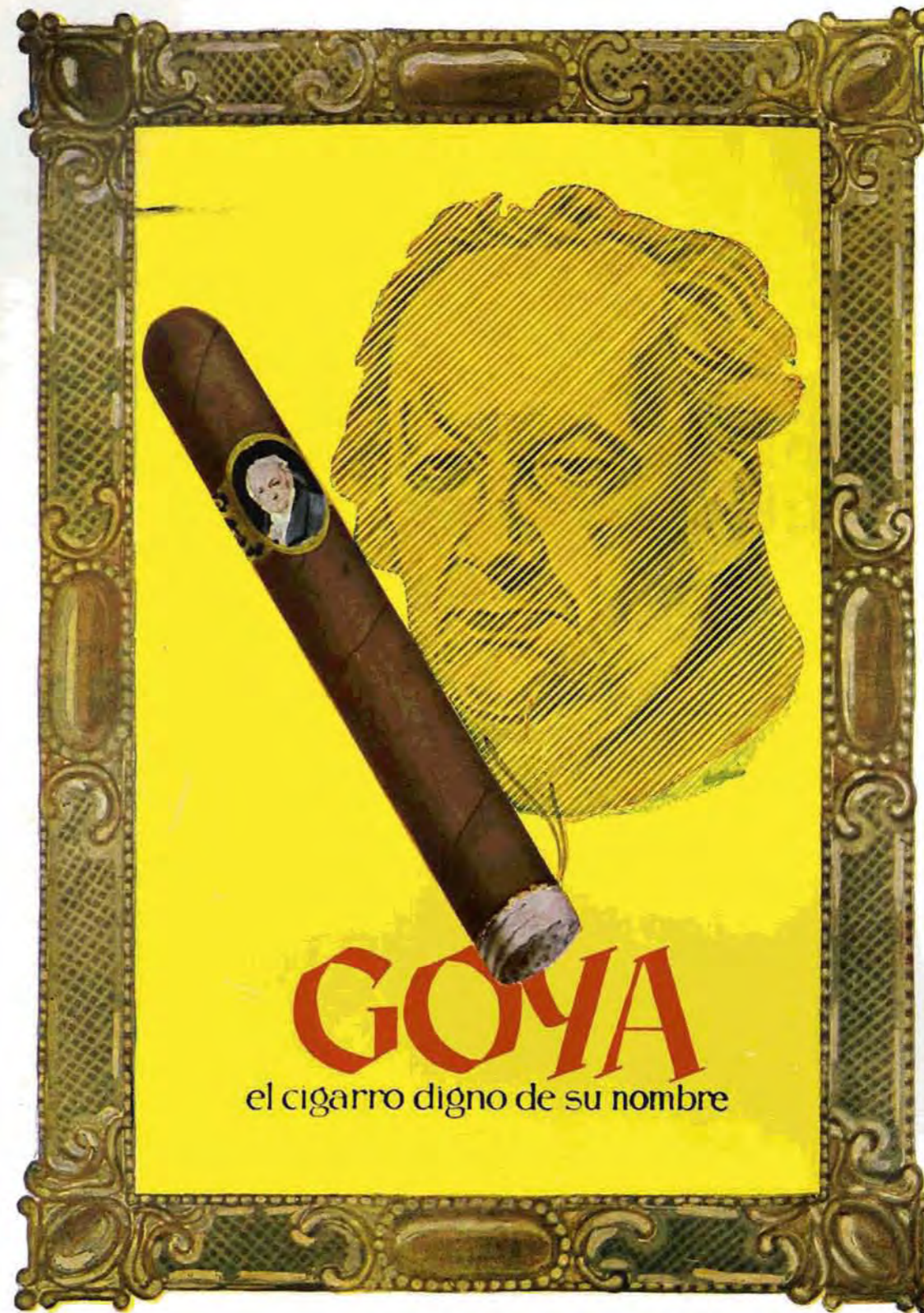
CLARIN

Cuando se hace una pausa... Coca-Cola refresca mejor

EL PUBLICO DISFRUTA DE LA TENSION DEL MOMENTO Y cuando la sed se hace más intensa, Coca-Cola proporciona el placer de su delicioso sabor. En cualquier momento, en toda ocasión.. recuerde: ¡Coca-Cola refresca mejor!

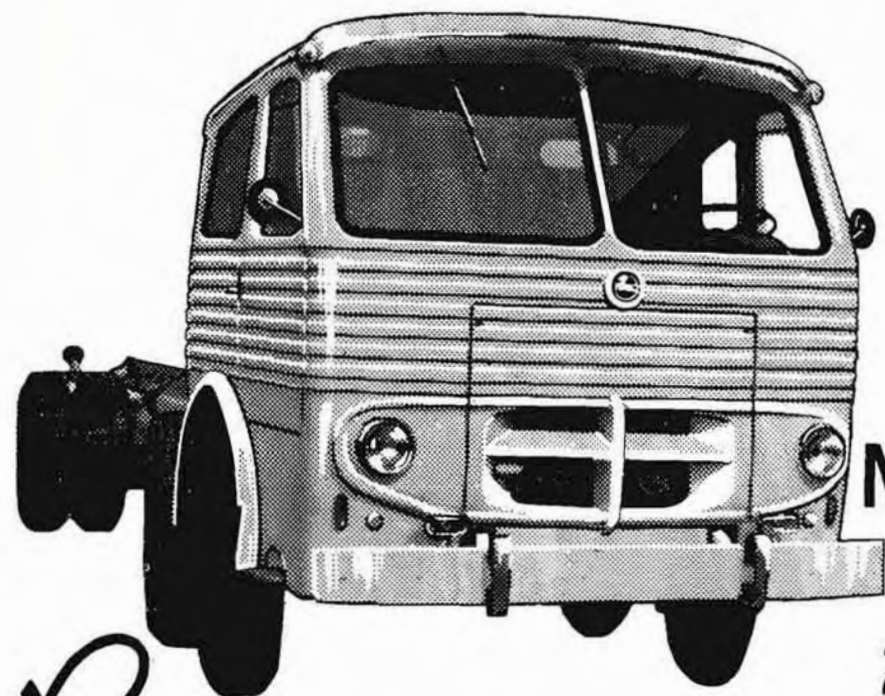


EMBOTELLADA POR EL CONCESIONARIO DE COCA-COLA



**ELABORADO EN ESPAÑA
CON TABACO HABANO**

!
más
GRANDE
que el más grande
POTENTE
que el más potente.
y más



Pegaso

tiene un modelo para cada necesidad

Por primera vez en España un **MOTOR DIESEL** de **200 C.V.**

MODELO	Motor tipo	Potencia Efectiva	Número Marchas	Distancia entre ejes	Neumáticos	Tara	Carga útil + caja	Velocidad Máxima	Pendiente Superable
Camión 1061	9105	200 CV.	4 x 2	4.250 mm.	12.00-20"	6.000 kg.	13.000 kg.	85 km. h.	27,7 %
Camión 1061-L	9105	200 CV.	4 x 2	4.750 mm.	12.00-20"	6.125 kg.	12.875 kg.	85 km. h.	27,7 %
Camión 3 ejes 1063	9105	200 CV.	4 x 2	1.300 mm. 4.550 mm.	12.00-20"	6.800 kg.	17.800 kg.	85 km. h.	22 %
Camión tractor 2011	9105	200 CV.	4 x 2	3.300 mm.	11.00-20"	6.160 kg.	25.840 kg.	71 km. h.	19,6 %

Un año de garantía sin limitación de kilometraje

EMPRESA NACIONAL DE AUTOCAMIONES, S. A.

MADRID

BARCELONA

COMERCIAL **Pegaso** S. A.



CEA BERMUDEZ, 10 - MADRID



Homenaje de los intelectuales a "Manolete" en Lhardy. Le rodean políticos, literatos, científicos, periodistas, etc..

te" las entradas valen igual y los toros salen chicos y continúan cayéndose, caerán de su error y se lamentarán de haber retirado a esta figura."

Y al final de la crónica, y como un vaticinio: "Esto es, sinceramente, lo que ha reunido. Esta es la triste verdad de esta corrida de feria. ¿Quieren los públicos echar a "Manolete"? Pues él, si sigue mi consejo, debe irse cuando vuelva de América, y descansar un poco, y verá el público como la fiesta sigue igual, y se caerán los toros, y habrá que cambiarlos, como hoy, con una sola vara, y las entradas costarán un ojo de la cara. Con la diferencia en contra de que verán muy pocas veces ligar doce o catorce naturales a un toro sin fuerza y quedado, y pisar ese terreno que este torero pisa, por que el natural lo ha hecho fácil "Manolete". Pero que les pregunten a los toreros cuál es la suerte más difícil de ejecutar y de ejecutar bien. Por eso, digo, le aconsejo a "Manolete" que se aparte de los ruedos. No pueden compensarle ni el dinero que gana ni los triunfos que logra, a fuerza de superación, de los malos ratos y las amarguras que pasa por que es figura, tiene millones y no se sonríe en la plaza."

No oyó la voz sincera de amigo. Siguió en los ruedos. Tenía trazado su trágico destino y corría a la muerte, a su encuentro, entre las ventoleras de pasión de todos los públicos.



"Manolete" con su madre. (Foto Santos Yubero.)

Vespa



ELEGANTE, COMODA y SEGURA



Un lance de "Manolete". (Foto Santos Yubero.)

Y la muerte, le esperaba implacable, segura y fría, en la plaza de Linares la tarde de San Agustín. Había bajado de la apacible, tibia y soleada dulzura de la vega santanderina a esta tierra morena y tostada, minera y tórrida de Linares. También aquí le tiró centelladas de pasión. Y como él tenía esa hombría, esa dignidad y ese amor propio, se entregó al pitón de "Islero" al hundirle el estoque por los rubios.

Y aquel miureño hizo lo que no habían podido hacer ni las pasiones ni los consejos. Y se lo llevó de los ruedos, pero para siempre, para la eternidad.

España lloró su muerte. En aquel llanto habrá tal vez mucho de remordimiento.

Córdoba, cuajada de crespones negros, le lloró también.

El recuerdo de "Manolete", de aquel "monstruo" que cayó en Linares vive y vivirá siempre en la memoria de la fiesta.

Y cada año, cuando el reloj marca la hora de su muerte, miles de oraciones se elevan a los cielos.

Y sobre su mausoleo siempre flores frescas y perfumadas. Flores que huelen a sol, a cielo, a vida y a torero. A uno de los mejores.

Cafeterías California

primeras en

MADRID Y SAN SEBASTIAN

BANCA MARCH, S. A.

CAPITAL: 225.000.000 de pesetas totalmente desembolsado. - RESERVAS: 358.000.000 de pesetas

DOMICILIO SOCIAL:

PALMA DE MALLORCA

SAN MIGUEL, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

AGENCIAS URBANAS

PUERTA SAN ANTONIO

PLAZA PIO XII

SUCURSALES:

FELANITX, INCA, LLUCHMAYOR, MANACOR, LA PUEBLA Y TARRASA (BARCELONA)

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA - BOLSA - CAMBIO

CAMARA ACORAZADA

CON COMPARTIMIENTOS DE ALQUILER

Aprobado por el Banco de España con el número 5.042

PALACE HOTEL - Madrid, es el Palace más grande



de Europa y reúne un perfecto conjunto de confort y de lujo

Restaurante, Bar, Salones y Sala de fiestas, todos con aire acondicionado



HOTEL RITZ - Madrid,
el Hotel de la Aristocracia
española y extranjera



Confort y servicio
en un marco de
máxima belleza

El Hotel está dotado de aire acondicionado



T A U R O M A G I A

Por Gerardo Diego
(De la Real Academia Española)
A Anselmo González Climent

Tauromaquia, toreo, tauromagia. Jornadas.
Moradas del castillo. Ardua ascensión de gradas
y vistillas al cielo entre almenas y espadas.

Tú, Anselmo, la inventaste. Sea tuyo el poema.
Al decir «tauromagia» creabas el teorema,
la teoría y su exégesis. Todo está ya en la yema.

Subir hasta la cima donde ya no se plagia
es mística de amor suffi, ciencia trisagia,
rara, buenaventura de la azor tauromagia.

Pocos los elegidos que recorran el velo
y ondeándolo alumbren andanadas de cielo.
Raptos, quietismos, éxtasis en el quicio del vuelo.

Pocos los elegidos, los devotos no muchos.
La masa no discierne ángeles de avechuchos,
ni babilonios toros de bastardos moruchos.

Pues también Jove agosto, sabiéndolo, entra en trance.
El ritmo le contagia y esculpiendo su avance
participa en la atónita revelación del lance.

La creación entera se hace pasmo y testigo.
Y el coloquio sin límites del amor y el amigo
es el jardín murado de prohibido postigo.

Sólo de tarde en tarde se gana el jubileo,
que esas no son victorias del hijo de Peleo
sino triunfos divinos que hacen cantar: yo creo.

Mas hollar la alta cumbre con pies angelicales
requiere haber penado barrancos y canchales.
Morada tras morada, las etapas cabales.

Fueron rudos cimientos de lucha y de hemorragia,
asesis y cartillas de ortodoxia selvagia.
Sólo el faquir despliega tapices de la magia.

Y el volapié lentísimo, símbolo de hermosura,
relumbre en paraíso y brisa de escultura,
cuando el perfil del tronco vacía su cintura.

Tal es la tauromagia, celeste intermitencia.
A su soledad honda adquirimos videncia
de que a lo eterno vamos, plenitud de existencia.



IMPRESA NACIONAL, S. A.

IMN ASA

Menorca, 45 :: Telef. 275 67 00

MADRID - 9

Ha conseguido lo mejor de lo peor.

TOREROS DE LOS "AÑOS CUARENTA"

PEPE LUIS, encarnación de la gracia

Por SELIPE

La personalidad es una manera obvia para conquistar lo singular. Pepe Luis Vázquez, por obra de las calidades toreras excepcionales que le adornaron, ganó para su nombre una condición impar. En los fastos de la tauromaquia quedarán inscritos, para definir su figura, sólo dos palabras, las de Pepe Luis, sin que sea necesario agregar apellido alguno para identificar a la persona que, por arte garboso, se perfiló para el porvenir, en razón a los méritos que acreditó, con trazos imborrables.

Puede seguir desde el principio, cuando apareció en la plaza de la Maestranza, en una nocturna, comprendido en un espectáculo de los que entonces se denomina-

ban de "Opera flamenca", y que tenía complemento taurino, la trayectoria prestamente gloriosa, y en ocasiones desigual, de uno de los lidiadores más inteligentes y mejor dotados de los últimos tiempos del toreo. Pisó Pepe Luis el albero del Baratillo, en la noche del 7 de agosto de 1937, en unión de Paquito Casado. Este contaba catorce años y el de San Bernardo quince; ambos participantes en el llamado "Monstruoso Espectáculo Nocturno Flamenco Taurino" se presentaron, acompañados de un sobresaliente, según rezaba el cartel, "vestidos de luces". La actuación de los incipientes lidiadores, envueltos en exhibiciones de cante jondo, de baile cañí y de danzas cómicas, dejó

poco rastro. Pero el año siguiente, Pepe Luis, en una novillada económica "pro afición", con barreras a nueve pesetas; tendidos de sombra, a cuatro cuarenta, y de sol a tres treinta, Pepe Luis conmovió a la afición sevillana hasta tal punto, que la crónica que a la sazón redactamos se insertó bajo el título "Un chiquillo de San Bernardo", y que en ella la casi totalidad de lo escrito fue dedicado al que, apenas entrado en la adolescencia, atrajo para sí la atención suspensa y admirada de los aficionados de Sevilla. Transcribimos unos fragmentos de la reseña del espectáculo en que, para contender con utrerros —muy cuajados— de don Esteban González, salie-



Media verónica de Pepe Luis, en la histórica corrida de Aranjuez del año 46
(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)



Banco de Santander

FUNDADO EN 1857

Un Banco Español en Hispanoamérica

- Filial: Banco de Santander - Argentinia, Buenos Aires.-
- Representaciones propias con exclusivos fines comerciales e informativos en México y Venezuela.-
- Asesoros técnicos del Banco Intercontinental de Brasil, Sao Paulo.-
- Departamento Iberoamericano en Madrid.-

Un Banco Español especializado en operaciones de Comercio Exterior.

- Departamento Central en Madrid.
- Departamentos especializados en todas las sucursales, capitales de provincia españolas.-
- Delegación propia con fines exclusivos comerciales e informativos en Londres.-
- Corresponsales en todo el mundo.-
- Comunicaciones por telex.-

Un Banco Español con organización y sistemas internacionales para el mejor servicio de su clientela.

- Máxima mecanización de sus servicios con los más modernos equipos.-
- Máxima atención a su clientela.-
- Máxima colaboración con su clientela.-
- Máxima rapidez en la realización de operaciones.

Aprobado por el Banco de España con el Nº 5.045.



Embeber al enemigo en los vuelos del engaño; ¡ahí es nada! Pepe Luis, por el grácil manejo de la capa, convierte la embestida del toro en una obra de arte

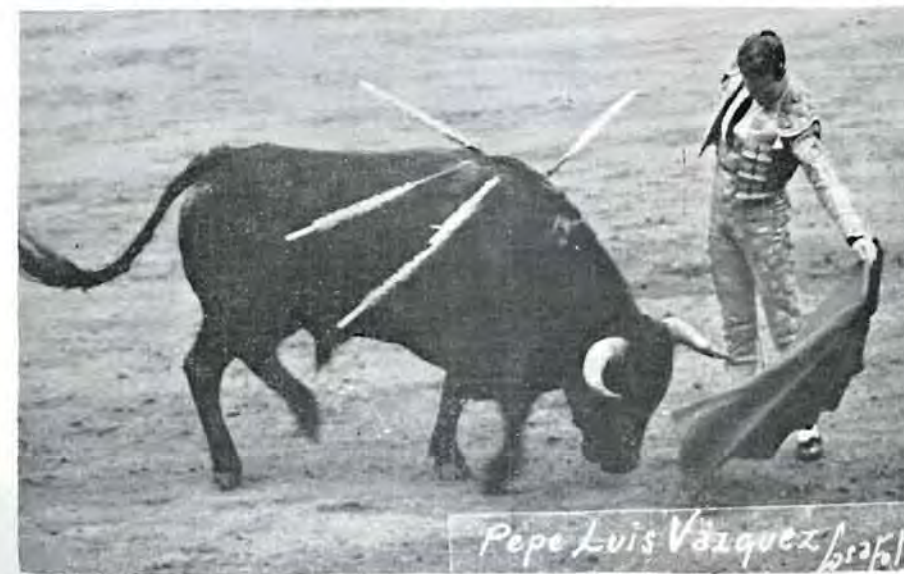


Pepe Luis, en el balcón de su cuarto del hotel, juma un puro horas antes de la corrida

(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)



Regreso de Santander, tras la cornada sufrida el año 43, que le transformó el rostro. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)



Torear al natural con naturalidad: eso es lo que hizo, cuando la inspiración regia el juego del brazo, el torero de San Bernardo

ron también al redondel "Triguito", cabeza de terna, y el "Titi", tercero de los espadas. Escribimos así: "Pepe Luis Vázquez, adolescente, de tierna adolescencia, al "armar un alboroto", como se pondera en consagrada frase del argot taurómico, removió en las tertulias el aire de temas decadentes e impuso como, redivivo y pleno de vigor, el de la fiesta nacional. El barrio de San Bernardo, que fue escenario de la niñez, cercana aún, de Pepe Luis Vázquez, ha vuelto a las páginas de la tauromaquia como plantel y vivero de figuras y actores de la fiesta de toros. Y el matadero, al que también familiarmente está vinculado el debutante de ayer, asiduo de aquella dependencia, se proyecta de nuevo a los circos taurinos con muchachos adoctrinados en la experiencia de sus naves, la vista de las reses y la agilidad y destreza con que allí se le da muerte. Como en los años románticos de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, como a todo lo largo del siglo XIX, y aún en muchos años de la presente centuria, en que los aficionados de la puerta de la Carne y de San Bernardo frecuentaban el matadero y adquirían, por un entrenamiento constante y sistemático, el conocimiento que diera al poderoso impulso de la vocación la cierta guía de concienzudo aprendizaje."

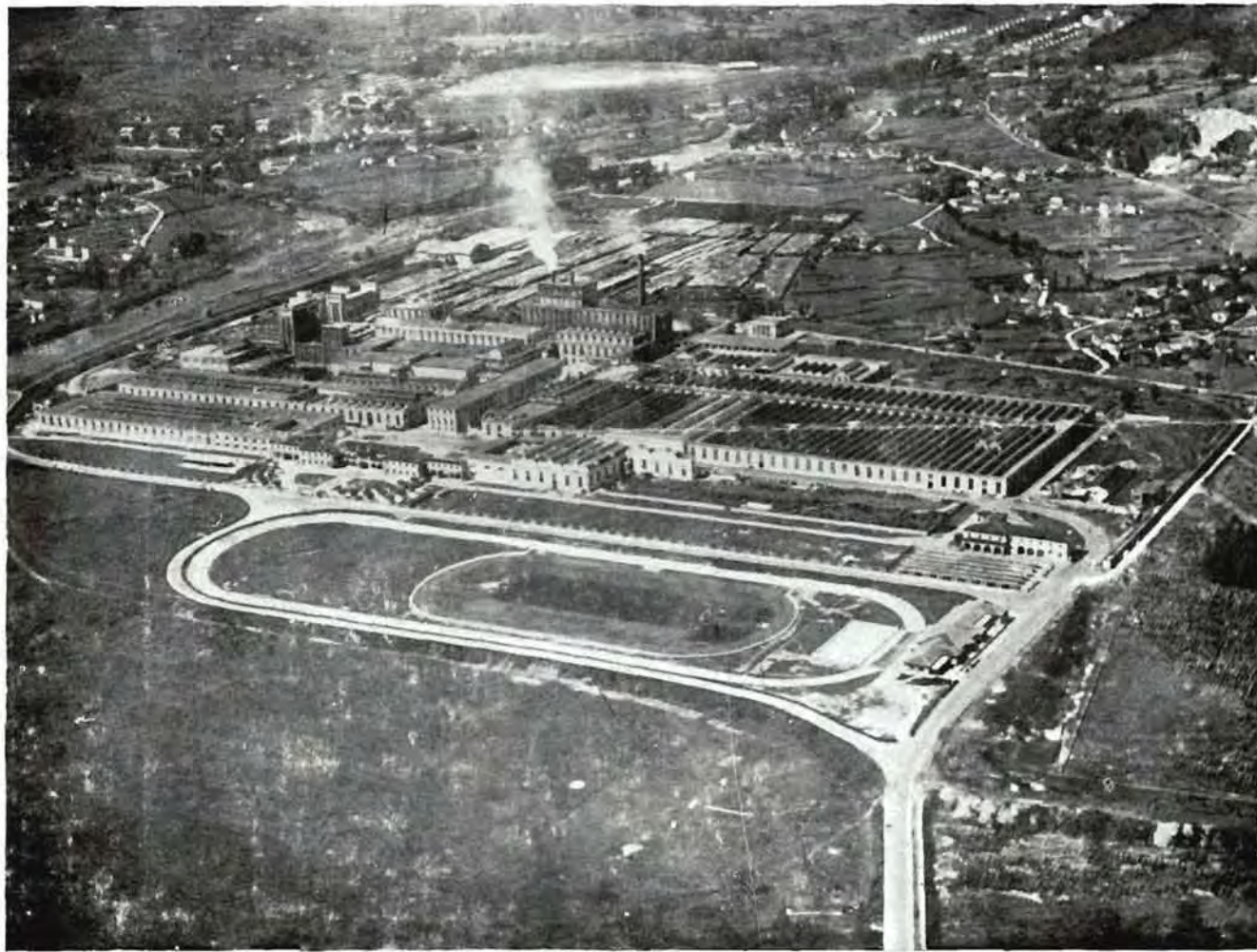
Tras este exordio, originado en la impresión profunda que la actuación de Pepe Luis causó en el ánimo de los espectadores, el nombre del juvenil torero, desde la caída de la tarde del domingo 29 de mayo, estaba en los labios de los que fueron espectadores y en los oídos de millares de aficionados. Era fácil augurar, como lo hicimos, que "merced a las conversaciones, acaso hiperbólicas, pero con sólido fundamento, evidente de verdad, para cuando se incluía en una combinación taurina el nombre, ya aureolado por el triunfo, de Pepe Luis Vázquez, la atracción que produzca sobre la alición causará efectos seguros y unánimes".

La motivación de los párrafos copiados y de otros amplios que consagramos a la presentación del casi infantil dies-

Sociedad Nacional Industrias Aplicaciones Celulosa Española, S.A.

(CAPITAL SOCIAL 524 081 500 DE PESETAS)

Sniace



Fabrica de Torrelavega (Santander)

PRODUCCIONES

CELULOSA TEXTIL · CELULOSA PAPEL · RAYÓN TEXTIL
FIBRANA · RAYÓN CORD · CARBOXIMETILCELULOSA (CMC)

OFICINAS CENTRALES:
Carrera de San Jerónimo No. 40
MADRID-14 (España)

DELEGACIÓN DE VENTAS:
Fibra Comercial de España, S.A.
Paseo de Gracia, 44 BARCELONA-7



Simeón

DESDE 1857 Y EN
MADRID DESDE 1923
UNA TRADICION
COMERCIAL QUE SE
RENUOVA PARA EL
MEJOR SERVICIO DE
DE SUS CLIENTES



El nuevo SIMEON, le ofrece sus modernas secciones donde encontrará artículos de primera calidad, en lanas, sedas y algodones; ropa de cama y mesa; alfombras; tapicería; futuras mamás; bebés y niños; perfumería; confecciones para señora, caballero y niño; discos, juguetes; una espléndida cafetería y un aparcamiento gratuito para sus clientes

Desde ahora, mucho más
agradable su día de compras en

Simeón

(plazas de SANTA ANA y del ANGEL)





¡aquí
no llega
el calor!

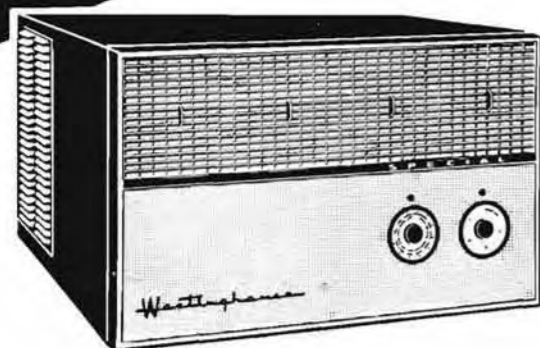
acondicionadores de aire tipo ventana.

- * Refrescan el ambiente
- * Crean el clima que usted prefiera
- * Expulsan el aire viciado
- * Proporcionan aire puro filtrado

De aplicación imprescindible en:
BARES, CAFETERIAS, RESTAURANTES,
HOTELES, OFICINAS,
ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES,
CONSULTAS MEDICAS, CLINICAS,
SALAS DE REUNIONES,
CENTROS DE ENSEÑANZA,
BIBLIOTECAS y...
naturalmente, EN SU HOGAR

SENGILLA INSTALACION

- SIN TUBERIAS
- SIN CAMBIO DE DECORACION
- CON RAPIDEZ Y LIMPIEZA



MODELO RM75 - D25

Para garantizar su calidad...
...una palabra basta!

Westinghouse



Abril del año 44. Pepe Luis con su madre, en su casa de Sevilla
(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

tro residía en cuanto él realizó ante el alborozado estupor de la concurrencia. Pepe Luis, principiante, que acertó a manifestarse como dueño de los resortes que la veteranía presta, deslumbró al graderío mediante la gallarda ejecución de suertes realizadas con acabado logro. El torerito cortó la oreja de su primer enemigo y todos los troleos del segundo, tras de cuya muerte, el novel diestro, por decisión insólita, fue llamado al palco presidencial, donde recibió calurosos plácemes y felicitaciones. Finalizábamos con estas palabras: "Para la carrera difícil, peligrosa y erizada de dificultades que es la profesión de lidiador, Pepe Luis Vázquez cuenta con el impulso inicial envidiable de un triunfo excepcional en la gran plaza de la Maestranza."

Al domingo siguiente, 5 de junio, Pepe Luis toreó su primera novillada con picadores; alternó, en la muerte de seis reses de Gallardo, con Manuel Rodríguez "Manolete" y Manuel Calderón. El de San Bernardo se sostuvo en la línea triunfal durante toda la temporada y en la siguiente, en la que el 13 de julio de 1939 verificó su presentación en Madrid, acompañado de Félix Almagro, que en dicha jornada aciaga perdió la vida como consecuencia de una cornada penetrante en el cuello, que alcanzó la pleura. Fue el primer percance mortal acaecido en la nueva plaza de toros madrileña.

Pepe Luis Vázquez daba la impresión de saberlo todo gracias a una luminosa intuición del toreo, y llegó en plenitud de conocimiento a la alternativa que recibió en Sevilla de manos de Pepe Bienvenida y con el acompañamiento de Gitanillo de Triana el día 15 de agosto de 1940, en el que se lidiaron toros de don

Francisco Chica. Su doctorado lo confirmó en Madrid, cediéndole los trastos Marcial Lalanda, para matar un astado de Escudero; esta corrida, en la que figuró Gallito en la terna de matadores, hubo de ser suspendida por lluvia al tercer toro. Pepe Luis, del que Gerardo Diego pudo escribir bellamente y en justicia que "es un torero nuevo de Sevilla la vieja, que los rancios saberes perpetúa y destila", se colocó pronto, por corridas despachadas, a la cabeza del escalafón, un escalafón en el que figuraba

nada menos que "Manolete". Toreó el de San Bernardo 64 corridas en 1941 y 83 en 1942. La gracia y la inteligencia reivindicaban con poderío una nombradía de larga vigencia, porque largas eran también sus posibilidades y larga, por tanto, su capacidad de permanencia en el favor de los aficionados.

La destreza no puede, sin embargo, eliminar el siempre presente riesgo de la arena. El año 1943 sufre Pepe Luis en Santander una cornada en la cara, que afecta gravemente al rendimiento de la



El pase de pecho, engendrado del modo que la fotografía manifiesta, ha de ejecutarse así, sin pérdida de ninguno de sus tiempos, en lograda plenitud
(Foto Cano)



* Área a polsi

NO HAY LOCALIDADES

...pero hay
ASKAR
radiotelevisión

Modelo FORTUNY



Mejor para usted, porque...

ASKAR Si es ASKAR, es mejor

Solicite catálogo ilustrado a su proveedor habitual



El domingo 5 de junio de 1938
¡El mayor Acontecimiento Taurino de la Temporada!

Con permiso de la Autoridad y si el tiempo lo permite, se celebrará

Una Grandiosa NOVILLADA

en la que se lidiarán y estoquearán SEIS hermosos

NOVILLOS

de la acreditada ganadería de los señores Don Ramón y Don Juan

GALLARDO

Vecinos de Los Barrios.

MATADORES.—Los grandes novilleros

Manuel Rodríguez MANOLETE
Manuel Calderón

Y
Pepe Luis Vázquez

El 1.º de Córdoba, el 2.º de Alcalá de Guadaíra y el 3.º del barrio de San Bernardo.

Quadrilla de Manolete.—Picadores.— Rafael Gassago y Rafael González (Gordoscho).—Banderilleros.—Manuel Martínez (Virutas), Rafael Saco (Castimblas) y José Saco.
Quadrilla de Calderón.—Picadores.— Juan Díaz y José Díaz.—Banderilleros.—Manuel García Cárdenas, Antonio Mesa (Mestia) y Angel Pérez (Angelillo de Triana).
Quadrilla de Vázquez.—Picadores.— Francisco Leyva (Falco) y Antonio Acosta (Puclerete).—Banderilleros.—Alfredo David, Manuel Ponce y Manuel Rodríguez (Macareno).

Picadoras de Reserva.—Angelillo de Utrera y El Tomareño.

Puntillero.—Emilio Mellado (Manteca)

La corrida empezará a las SEIS Y CUARTO

PRECIOS	Ptas.	Ptas. de recambios en por con.	Total
Barrera 1.ª fila.	13,63	1,37	15
" 2.ª "	9,09	0,91	10
" 3.ª "	7,27	0,73	8
Tendidos.	0,36	0,36	7
Sillón de Tendido	9,09	0,91	10
Grada derecha.	4,54	0,46	5
" izquierda.	4,54	0,46	5
Primera fila de Palco.	9,09	0,91	10
Segunda fila de Palco.	5,45	0,55	6
Silla de Palco especial.	0,36	0,36	7
Palcos bajos 1 y 2.	9,09	0,91	10

Las gradas 4, 6 y 8 y balcones 38 al 82 están reservadas exclusivamente para heridos de guerra, y las entradas correspondientes entregadas al Sr. Gobernador Militar de la Plaza.

El ganado estará de manifiesto, la víspera de la corrida en los CORRALES DE LA NUEVA VENTA DE ANTEQUERA.

Los señores abonados a la última temporada tendrán reservadas sus localidades en los días antes de la corrida en la Plaza de Toros.

Cartel de la primera novillada con picadores, que toreó Pepe Luis Vázquez, en la Maestranza, donde su compañero de terna, "Manolete", había hecho su presentación pocos días antes

temporada y tiene evidente influencia en el desarrollo de su carrera. Al año siguiente, el 22 de junio, en Madrid, padece otra lesión de importancia que le pri-

va por un dilatado período de su interención en los ruedos. Continúa en ellos el torero sevillano que, de vez en vez, manifiesta su condición excepcional. Así

alumbra tardes gloriosas como, por ejemplo, una de Valladolid, la de la feria del centenario de Sevilla en la que, después de tres tardes literalmente malas y dos meramente aceptables, consiguió una de categoría extraordinaria, en la que puso a contribución la pureza de su arte de la mejor ley. Para comentar esta actuación sobresaliente de Pepe Luis es, simplemente, la de cualquier aficionado por las más bellas y logradas exquisiteces del arte del toreo. En una y otra plaza, en el Sur y en el Norte, el lance perfecto y el pase hermoso ganan el mismo, cálido, aplauso. Se borrarán muchos aspectos del ciclo de la feria sevillana de 1948, pero sobrevivirán las verónicas, los quites, los pases naturales, de pecho y adornos que Pepe Luis supo ejecutar con el mejor donaire torero. La faena al Villamarta, en las efemérides del centenario, alojada para largo en la memoria de los que la contemplaron, reclama hueco de honor en la historia del toreo. Pero siempre con Pepe Luis habremos de terminar en todo de lamentación: lástima que artista de tan señero relieve se conforme con exhibir raramente las auténticas muestras de su grandeza."

Las exhibía de cuando en cuando y continuaba, por influjo de su excelsa calidad, en la expectativa de los aficionados. Dos percances, uno grave, en Valladolid, padeció en el mismo año de 1948, pero no se alteraron, llegado el caso, ni la fragancia de su estilo ni el resplandor de su gracia. Así, en la corrida de Aranjuez el día de San Fernando, de 1949, en la que Pepe Luis, que actuó en lidia ordinaria, tras de Conchita Cintrón, con la compañía de Pepín Martín Vázquez y Martorell, explicó una lección de toreo a la que dedicamos un amplio comentario del que reproducimos el siguiente fragmento: "La suerte más central y básica, el pase natural, fue realizada con pura naturalidad y permítasenos el repetido empleo de conceptos. El pase natural con naturalidad es hoy hecho pasado y fuera de uso; por eso, cuando se ejecuta con arreglo a empolvados cánones clásicos, resulta justo, para proceder con fidelidad a lo sucedido, remachar la genuina naturaleza de lo que nos cupo en suerte ver y admirar. Pepe Luis citó de frente, con la muleta cuadrada, como exigía antaño la Tauromaquia de Pepe-Ilo; instó al toro a partir y lo recibió en el engaño y con el engaño rigió la embestida, armonizada al imperio cadencioso del brazo. Todo esto es fácil de decir, pero también prodigioso de realizar. Imponía con tal seguridad su poder el muletero que, tan pronto como mecía hacia adelante el paño de la llámula, se daba por descontenta la acometida dócil de una res, nada boyante sin embargo."

Siguió en ocasiones Pepe Luis ofreciendo su estilo íntegro de bien torear y provocando el arrebato de la clase inteligente de espectadores a favor del más inteligente de los diestros de su tiempo. Redujo sus actuaciones en 1950, las elevó al siguiente año, sólo una vez se vistió de luces en 1952, y otra, única también, en 1953, y al cabo de seis años de apartamiento, en 1959 retornó, ¡ay! a los redondeles para una breve reaparición calculada y sin lustre.

Pero en una larga década de matorero, y en los años precedentes de novillero, Pepe Luis fue, para la mirada recreada y absorta del espectador, la máxima encarnación de la gracia torera.



CASTELLANA HILTON

El Hotel de Lujo de Madrid

Paseo de la Castellana, 57

Teléfono 257 22 00

340 habitaciones • Restaurante "La Rotisserie Castellana" • Bar "La Ronda" • Night-Club "Rendez Vous" • Baños Turcos • Garage y Servicio • 20 Establecimientos Comerciales.

Cambio de Divisas



el
**BANCO
DE
BILBAO**

recibiré con agrado su visita

TOREROS DE LOS "AÑOS CUARENTA"

Tarjeta de visita:

MEJIAS JIMENEZ (Don Antonio)

Profesión: Torero

Por LUCIO DEL ALAMO

La primera vez que Antonio Bienvenida mató seis toros en una tarde, fue por el azar desgraciado de la cogida de su compañero Paquito Casado, en Sevilla, en 1940. Ambos eran novilleros. Ya matador de alternativa mató seis toros en Lima, en 1947. En las Ventas, ha matado seis toros en dos ocasiones. Y otra vez intentó matar

relato del mozo de espada, copiado con respetuosa fidelidad:

* * *

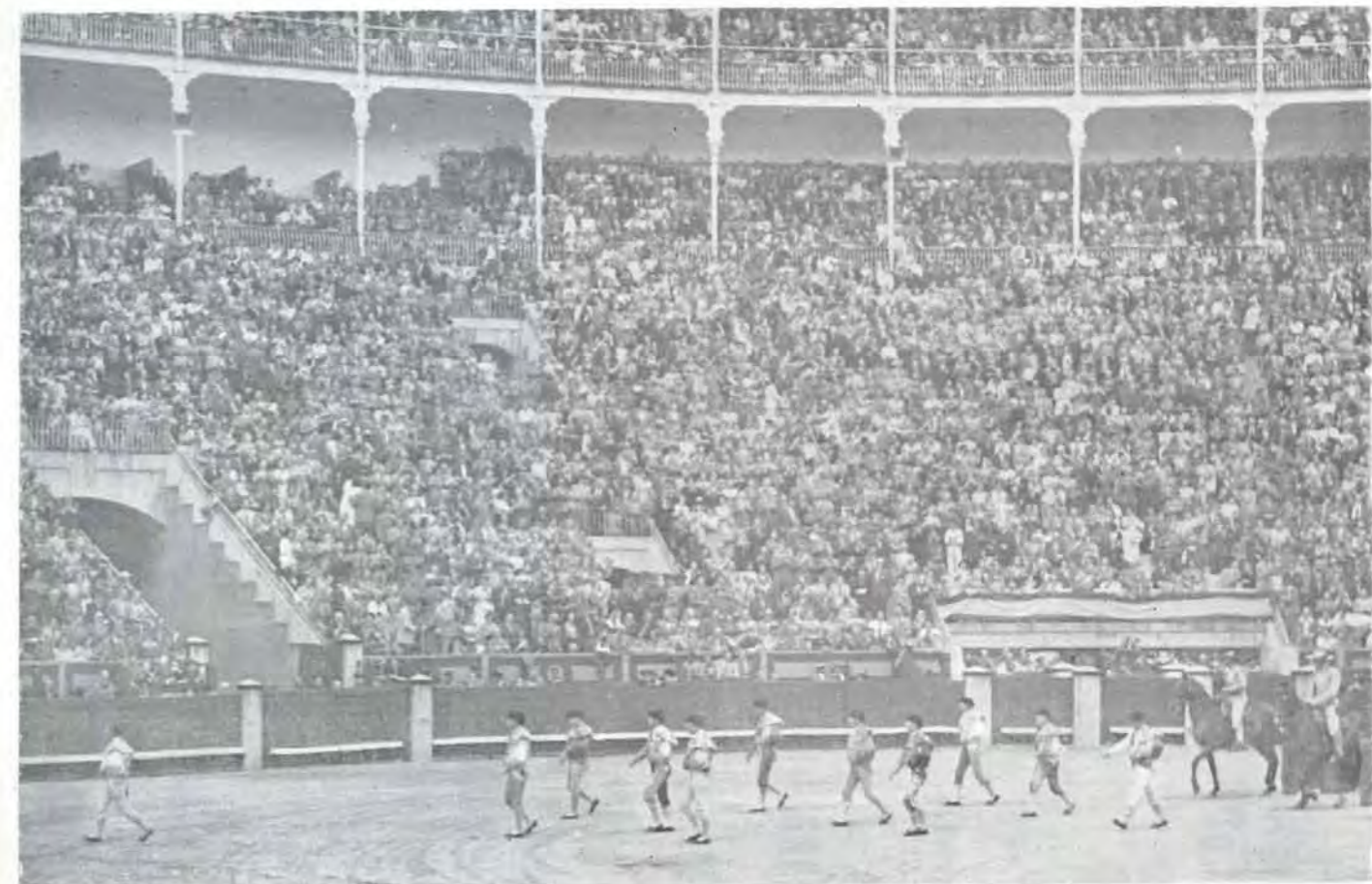
"...todo empezó en Toulouse. Cuando volvíamos hacia la frontera, el matador se quejaba. Le dolía intensamente la muñeca. Llegamos a Biarritz de madrugada. Llo-

mañana. La fractura tendrá que esperar. El día 30 he de matar seis toros en Madrid. Y es tarde para que la muñeca me haga cambiar de opinión".

Y no hubo escayola. Se vendó la muñeca y anduvo por tierras de Salamanca en entrenamiento y expectativa. El sábado volvió. Las tertulias echaban humo. Había

 *Fotografado*
LA PRENSA, S.L.
Plaza del Callao, 4

De lo peor ha conseguido lo mejor.



Solo ante el peligro

doce entre tarde y noche. Quedó en nueve por una rotura de fibras. Y este año, el día San Isidro, en la plaza carabanchelera de Vista Alegre, otra vez seis toros para él solo. Y cinco orejas.

La página que sigue, está arrancada del cuaderno de un mozo de espada. Y lleva fecha del 30 de mayo de 1954. He aquí el

vía, las olas metían demasiado ruido y estaba cerrado el Casino. El dolor seguía y había aparecido la hinchazón. Fui con él, ya en Madrid, al médico. El doctor Arce le hizo una radiografía. Había fractura. Otro doctor dictaminó: "Hay que escayolar, Antonio". Veinte días. "El matador sonrió": "Hoy no tengo tiempo. Ni

discusiones y miradas de reojo. Le dije: "Mañana pondrán el cartelillo de "No hay billetes". Sonrió, sin contestarme. Pero lo pusieron.

A las cinco empecé a vestirle. Un vestido nuevo, verde, y un capote de paseo en blanco y oro. Antes, el fajín negro y la corbatilla enlutada, los del duelo eterno de



FUERA DEL RUEDO

Un día homenajearon a Bienvenida —y le condecoraron— por su generosidad fraterna con los compañeros necesitados o heridos. El acto se celebró en el Sanatorio de Toreros al pie del busto del que fue muchos años Presidente ejemplar del Montepío.
Antonio se casó en la madrileña iglesia de la Concepción, el 15 de noviembre de 1949, con la señorita María Luisa Gutiérrez. Tienen tres hijos: María Luisa, Antonio y Angel Luis. Ahí está en la foto la señora de don Antonio Mejías junto a su marido en una noche de agosto en la verbená de San Lorenzo.

Y por fin, junto a su padre, en el jardincillo de General Mola, la casa solar de la familia Bienvenida

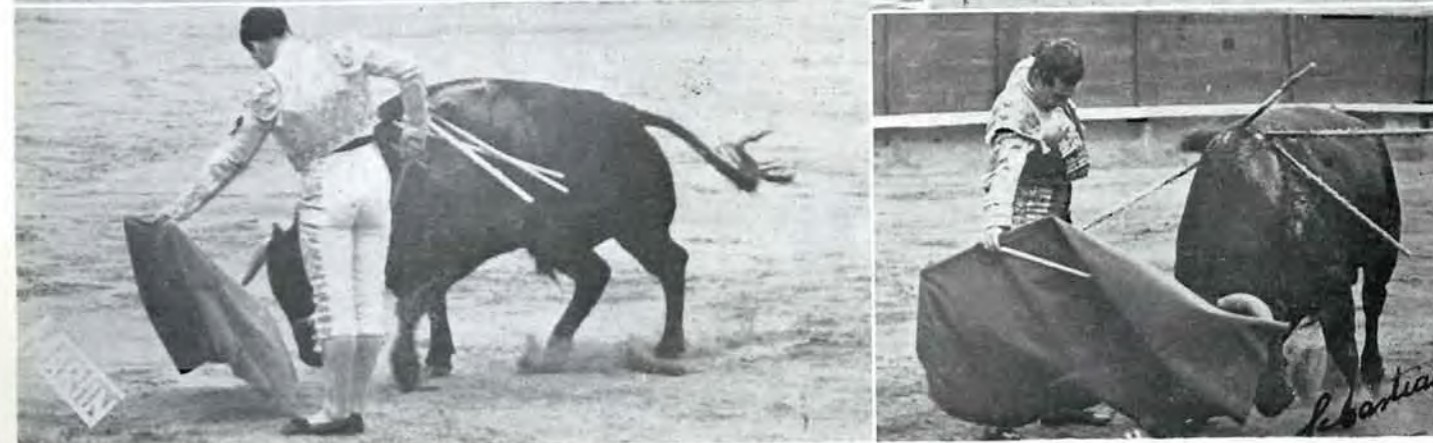
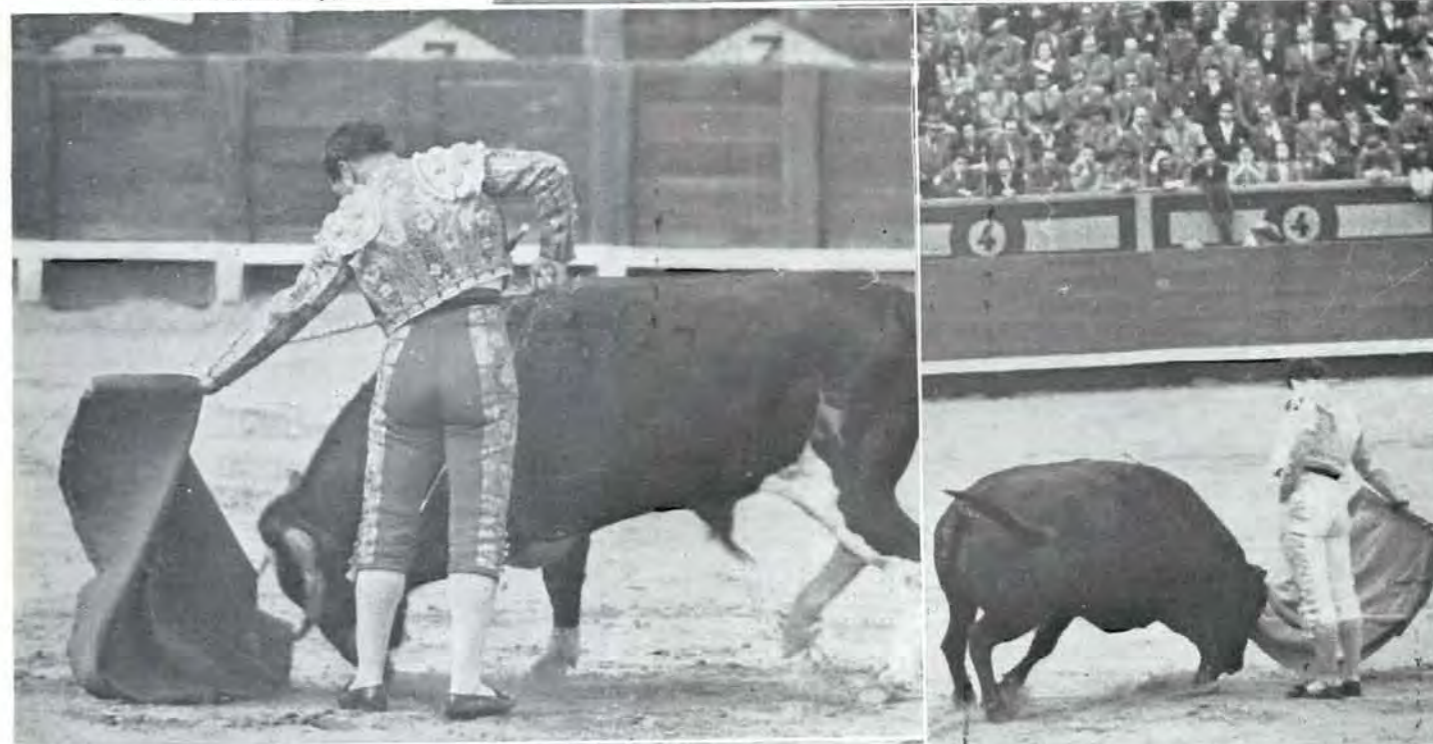
los "Bienvenidas" desde que murió el pobre Manolo. Salimos temprano. No iba el matador ensimismado, sino sonriente y hasta hablador. Frente a la plaza los coches relucían en masa. Llegaba la gente en racimos, gritadora, con cara de fiesta grande. Y sobre el cartel, el cartelillo: "No hay billetes". Allí estaba

Inició el paseillo. Iba solo, varios pasos delante de las cuadrillas. La verdad es que le habían dejado solo. Lo diría una voz desde el tendido: "Solo ante el peligro". Cayeron los primeros aplausos sobre la arena. De repente fue todo un clamor inmenso. La ovación se alzaba en el aire, maciza, rotunda, inacabable. El matador, a mitad de camino, se quitó la montera. Ya en la barrera volvió. Le hicieron volver. Una vez, y otra, y otra... La arena se requemaba de aplausos. No era verdad: no estaba solo. Veintidós mil personas estaban allí con él.

Todo fue bien en el primer toro. Capa y muleta. Y la lidia en su sitio, mandando, llevando al toro prendido hasta el centí-

EL TOREO DE ANTONIO BIENVENIDA

Así es —clásico, elegante, señorial— el toreo de Antonio Bienvenida y su sonrisa a la hora del triunfo





**AQUI ESTA
SU TRANQUILIDAD**

La Organización del Servicio Oficial Seat, es la mejor garantía de sus viajes, ya que cuenta con una red de 200 talleres perfectamente equipados y a cargo de un personal especializado distribuidos estratégicamente en todas las rutas nacionales.

SERVICIO OFICIAL



EL TORERO Y EL CRITICO

Buenas plumas han escrito de Antonio Bienvenida. Luis de Armiñán escribió su vida. Felipe Sassone le ensalzó con la pluma y la palabra. Gerardo Diego dibujó en versos su toreo. Y frente a los micrófonos, "Curro Meloja" proclamó una y otra noche su entusiasmo. Aquí están el torero y el crítico: la foto recoge un minuto de hace veinte años

metro exacto. Pero empezó a fallar la espada. Pinchó nueve veces. Y aún así hubo ovación. Se acercó a la barrera. Me advinó preocupado. Me dijo con una sonrisa: "No se apure usted. Esto va para arriba..." Y fue. ¡Y de qué modo!... En los

lances de capa, en la marcha de la lidia, en las faenas. Hasta toreó sobre la izquierda, sobre esa muñeca que yo sabía rota, sin que las gentes lo adivinasen. Y fue dibujando unos naturales que eran una maravilla de elegancia, de suprema lección de buen toreo. El estaba allí solo en la plaza. De vez en cuando se volvía para pedir a su gente que se "tapase". Y torea como él sabe, acercándose, jugándose el corazón frente a unos toros de bravura hosca, enormemente difíciles. Pero no se despeinaba ni se manchaba de sangre el vestido de torear, ni se doblaba en contorsiones frente a los cuernos. Todo era sencillo, limpio, soberanamente fácil y supremamente elegante. La ronca garganta del 7 dejó caer su juicio, turbando el silencio de pasmo de la multitud: "El que sabe, sabe, y el que no, que aprenda..."

En el cuarto toro había llegado el gran triunfo. El alguacilillo le ofreció ceremoniosamente la oreja. Y abrazó al matador. Yo ví que a los dos les brillaban los ojos de alegría. Dio la vuelta. Cayeron sombreros, flores; hasta zapatos de mujer. La ovación se alzó una y otra vez, con un entusiasmo trepidante.

El quinto era difícil. Peligrosamente difícil. Y fue entonces cuando el Matador se decidió a brindar. Se acercó a una barrera del 9. Temblé. ¿No habría visto la enorme dificultad del toro? Se había puesto en pie don Gregorio Corrochano. El matador había empezado a hablar. Le oí: "Maestro: sé que este toro no es toro de torear" Me hubiera gustado que el maestro Sassone oyese esta frase de oro. Me tranquilicé. Se me acercó Guillermo Martín, el buen torero y el amigo bueno. Me dijo: "Estamos más frescos y descansados que al empezar. Debíamos pedir el sombrero". Hablaba en plural, con un



*Su primero y no igualado pase cambiado
(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)*

Un centro de elegancias en Madrid



Galerías Preciados



Con sus padres y hermanos, Angel Luis y Juanito, en el jardín de su casa
(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

acento que el afecto entusiasta hacía casi episcopal. Y el matador se fue al toro bronco para explicar una lección de lidia. Tan vieja que ya parecía olvidada en estos ruidos manchados en pecado de novedad. Cuando volvió a la barrera, don Gregorio contestó al brindis: "Todo está en su sitio hoy. Hay un torero en la plaza". Y es que todo era justo, exacto, con la belleza insondable de un silogismo afilado frente a la muerte.

Y ya al final, el delirio. En el último toro, le volvieron a dar la oreja. Cuando después de la vuelta se acercó a la puerta de caballos para marcharse, una oleada de vítores le detuvo. El restallido de las ova-

ciones era como una barrera cordial que cortaba el camino del matador. La gente se tiró al ruedo. Estaban los veintidós mil en los tendidos, sin prisa, sin acordarse del tranvía ni mirar al reloj. Le alzaron en hombros. Le sacaron por la puerta grande. Aún había —y por mucho tiempo— sol en las bardas. Las gentes le vieron pasar sobre un pedestal de gloria, sonriendo. Había alegría, sin jactancia. Estaba —como en el ruedo, como en la vida— en su sitio.

Frente a General Mola —la casa de su padre, don Manuel, "el Papa Negro"— se arremolinó la gente. Eran miles de personas que cubrían la calzada y el bulevar,

aplastando las sillas de mimbre de las cervecerías que se habían vestido ya de verano. Le hicieron salir al balcón. Cuando se calmó la marea del triunfo corrió hacia su casa. Abrió la puerta Antoñito, el hijo segundo. Se le mezclaban en el rostro el júbilo y el temor. La voz era, a la vez, lágrima y risa. Preguntó: "No te han hecho sangre los toros. ¿verdad, papá?" Y se le colgó del cuello ansiosamente, con un suspiro anheloso. Fue entonces —solamente entonces— cuando yo vi llorar al matador".

Por la copia:
L. del A.



Cogida grave de Antonio con cornada en la yugular. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa.)



Antonio Bienvenida, en un pase de pecho

LA CORNADA EN EL CUELLO

Estaba ya Antonio Bienvenida por cerca de los treinta y cinco años cuando en la Feria madrileña de San Isidro de 1957 recibió aquella tremenda cornada en el cuello. Al verle caer se temió lo peor. En el callejón, camino de la enfermería, con sangre en el rostro, el dolor le contrae el gesto y le cierra los ojos. Un mes después, otra vez en pie: así, con las huellas del aviso de la muerte en el cuello, asistió a la boda del caballista Paco Goyoaga, por entonces campeón del mundo



— HELADOS — YOGHOURT

DELEGACIONES EN TODAS LAS CAPITALES DE ESPAÑA



Almacenes Bustillo
ALMACÉN DE PAÑOS Y NOVEDADES *SA*

Central: General Mola, 12 - Tel. 226 59 79

Filiales { Carrera San Jerónimo, 6 - Teléfono 222 70 44
Serrano, 48 - Teléfono 226 87 18
Avenida José Antonio, 70 - Teléfono 247 09 46

Sastrerías { Victoria, 1, 1.º
Carrera San Jerónimo, 16, 1.º

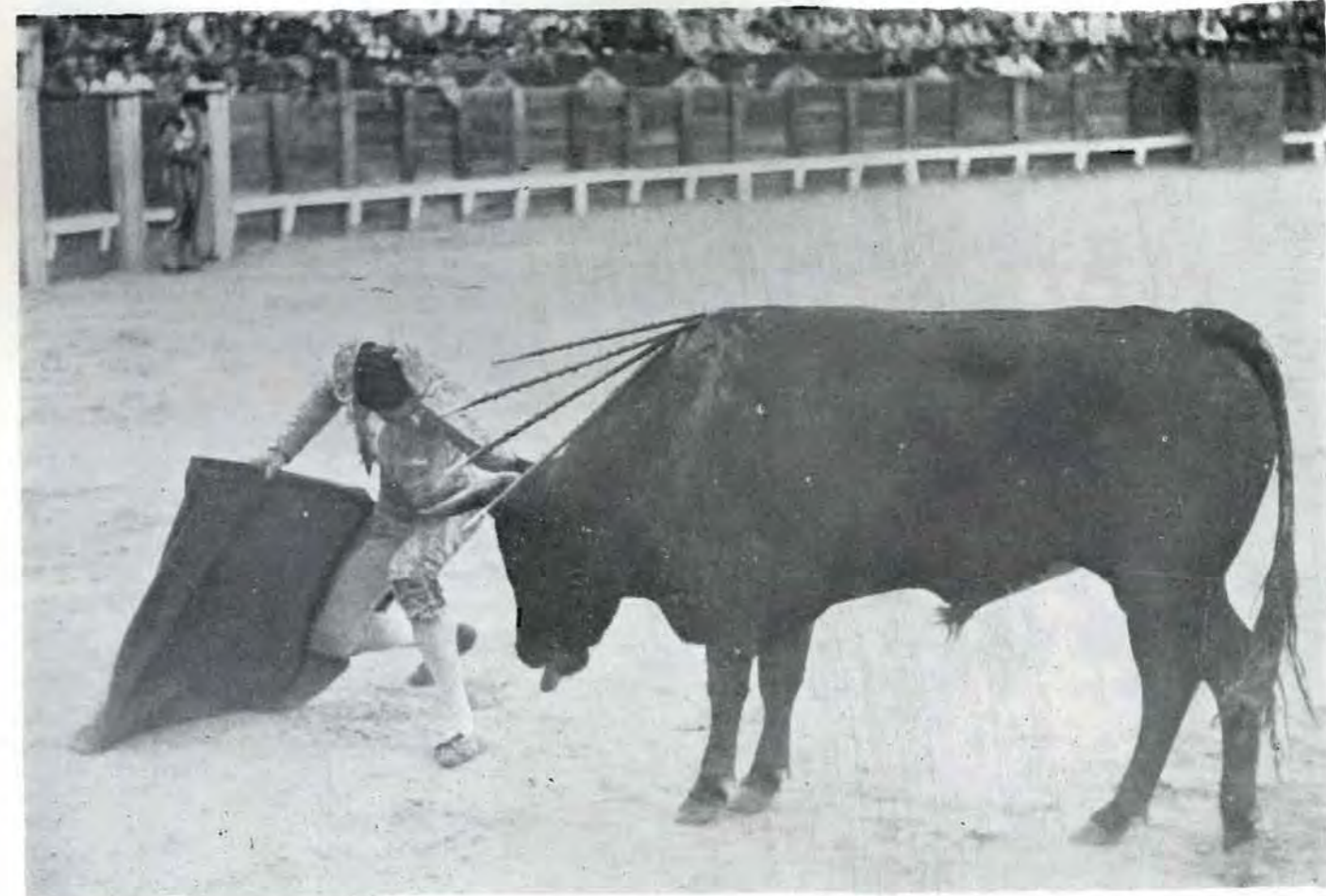
MADRID



TOREROS DE LOS "AÑOS CUARENTA"

ARRUZA

Por Julio Estefanía
Para Manolo Castañeta



La suerte del "teléfono". La fotografía esta hecha en la corrida celebrada en Aranjuez, el día 4 de septiembre del año 45
(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

1

En el comienzo de la temporada de 1944, no había más que un cetro del toreo en los ruedos de España. Este cetro lo tenía *Manolete*. ¿Razones? No había cuajado ninguna de las rivalidades que pudieron —y debieron— crearse para que la fiesta de toros discurriese por dos principales líneas paralelas. No se había producido el hallazgo y la diferenciación técnica y de estilo de los tiempos gloriosos de *Joselito* y *Belmonte*. En el firmamento taurino, de 1944, el astro *Manolete*, brillaba en todo lo más alto como un luminar supremo, silencioso, solitario. Era un toreo dramático y solemne como una gran voz de arte y de sangre que no tiene réplica. Faltaba, siquiera, el eco de aquella voz. *Pepe Luis Vázquez*, —el cromatismo y el "duende" de la fiesta— el solo y maravilloso competidor posible del obelisco cordobés, renunciaba a pelear. Era el de *Pepe Luis*, un caso de exquisito arte, de ciencia soberana, de inspiración y gracia únicas, pero debilitados en sus resultantes definitivas por su musulmana pereza, por un afán de no tener afán. Arte el suyo de oro de muchos quilates, pero encerrado en la fina vitrina de la comodidad. Y conste



Como años después otro torero famoso "El Cordobés", Arruza tocaba la guitarra en espera de la hora de la corrida
(Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)



Primer retrato, hecho en España, de Arruza vestido de torero. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa.)



Arruza hace el paseillo, descubierto, el día de su presentación en Madrid (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

que, a juicio de muchos, y a nuestro modesto juicio también, sólo en el rubio torero de San Bernardo, podía haber cristalizado el rival auténtico del monstruo Manolete.

Se regularon entonces las relaciones largamente interrumpidas entre los toreros mejicanos y los diestros españoles. En su trono solitario, recamado por los brillos de todos los triunfos, árbitro y señor de todas las ferias, de todas las plazas, como un verdadero Califa en su imperio de Córdoba, Manolete dictaba a todo su voluntad, y justificaba, eso sí, ese imperio, que ejercía, poniendo en el doble platillo de la vida y de la muerte, todo su pundonor y todo su arte egregio, seco y puro. Manolete, era ya en vida como un mito, un ente superior, al que los poetas —los adivinos, según la palabra clásica—, cantaban ya con los mejores versos. Así, de él decía el grande Agustín de Foxá:

*Dos mil años de lidia sobre esta piel de España
(¡ob cráteres de luna de su redonda tierra!)
hacia tí, Manolete, que das ritmo y medida
el anárquico empuje del instinto y la fuerza.*

2

Arruza irrumpe de una manera vertiginosa, rotunda y fulminante en el mundo español del torero. Fue en la corrida celebrada en la plaza de Madrid, el 18 de julio de 1944, cuando este torero de Méjico, que verdaderamente no había tenido ocasión de despuntar en los ruedos de su patria, encuentra bajo el cielo de Madrid, en una tarde de éxito, ese momento estelar que en la vida de los hombres señala el escritor hebreo Stephan Zweig. Para Arruza, aquella tarde española signi-



Arruza pasea por Madrid dos días antes de confirmar su alternativa en la plaza de las Ventas (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

fica su momento estelar. ¿Quién era, en síntesis, el azteca? Un torero espigado, alegre, que poco antes había llegado desde su país a Portugal —a Lisboa— y que había entablado conocimiento y amistad con un hombre formal e inteligente, don



Arruza, con su esposa, en la escalerilla del avión que le llevaría a Méjico. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa.)



Arruza en familia con su madre, esposa e hijos. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa.)

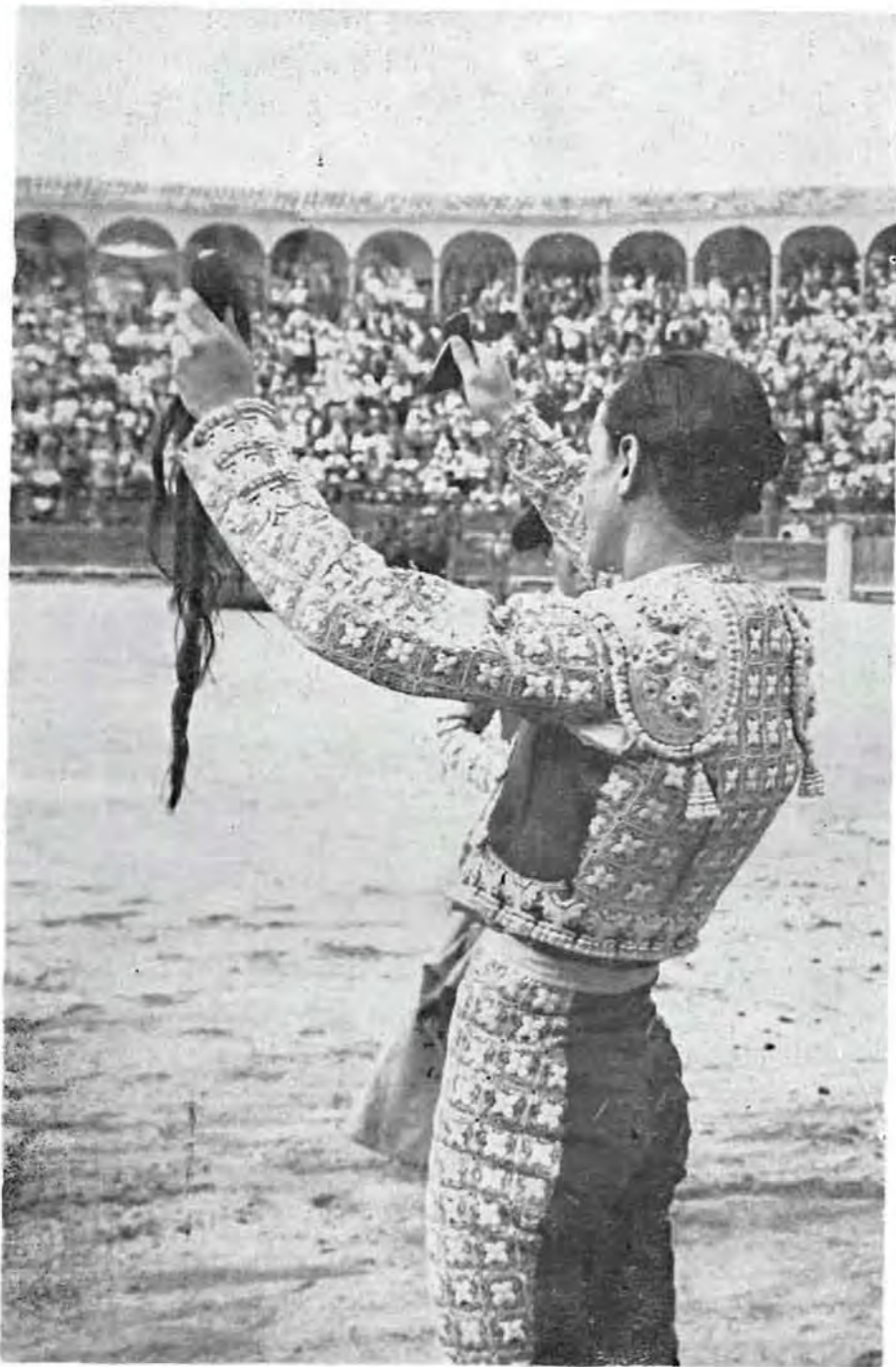
Andrés Gago. La actuación de Carlos Arruza en las Ventas, ocurría bajo el signo de la casualidad, pues era necesario incluir un torero de Méjico en el cartel, para dar así vigencia a un período de normalidad, entre los profesionales de los dos países, largo tiempo distanciados. La ocasión la había presentado el destino; el valor y la destreza de Arruza hicieron lo demás. ¡Qué gran triunfo el de Arruza en aquella tarde, conmemoración histórica del glorioso Movimiento Nacional! Si no fue corruscante todo lo que el torero azteca realizara con el capote y con el trapo rojo, ¿no traía a la arena un algo nuevo, vibración inédita, un modo de hacer que se podría considerar heteroxamente deportivo? Y sobre todo, ¿no había brillado su juventud prestancia, su apolínea ligereza, en el tercio de banderillas, clavando pares inmensos, dando a la suerte una categoría, una seguridad y una belleza supremas? Se llegó a decir, y esta afirmación no en boca de un aficionado, sino en labios de cronistas, que ni el mismo *Joselito* hubiera podido mejorar la forma con que Arruza había banderilleado. De golpe y porrazo, pues, Carlos Arruza, de ser casi torero ignorado entre nosotros, pasó a ocupar, y de qué manera avasalladora, el interés de la masa de aficionados. Prensa y radio, saludaron en el espigado y alegre torero azteca la aparición de alguien que podía cerrar, con *Manolete*, el círculo de la gloria torera. Repitiendo enseguida en otras plazas su arrollador triunfo de la plaza de Madrid, Arruza se convierte de pronto, de una manera total y fulminante, en el tan deseado competidor de quien hasta entonces, por distintas razones y complejas, se erguía en su trono solitario sin competencia. Y más aún, porque con el banderillero singular, triunfaba también con Arruza un excepcional y va-

lentísimo muletero, que era capaz de resolver, absolutamente todas las incógnitas de la faena y que, situándose, además, a distancia inverosímil del peligro, se movía desahogadamente en él con temeridad y seguridad completa. Si los otros grandes toreros de España que ocupaban aquí lo más lucido del escalafón habían aceptado que *Manolete* campease sólo en su sitio y, por las razones que fueran, no saltaban a la palestra para compartir con el de Córdoba su absoluta hegemonía, resultaba satisfactorio para la afición encon-

trar, aunque no fuese en la cantera hispana, un artista que, por lo menos, se colocaba en parecidos terrenos que *Manolete*, que desafiaba el peligro con la misma arrogancia y el frío valor de aquél, y que a la grandeza y la elegancia solemne del hombre maravilloso y triste, oponía el fuego de una alegría casi deportiva, un valor sonriente y unas facultades de gimnasta tan audaz y decidido. La suerte había hecho que cristalizara en la Madre Patria un torero que había tenido que luchar mucho en su tierra antes de recibir



Convaleciente, en el Sanatorio de Toreros. Le acompaña su madre (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)



Arruza, en una corrida celebrada en Toledo, en la que cortó orejas y rabo (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

los entorchados de doctor y aún después que el maestro Armillita —en 1940— le diera la alternativa. Pero he aquí que cuatro años después, ante el público de Madrid, Arruza obtiene ese enorme triunfo a que hacemos referencia, y de profesional casi o sin relieve en su país se convierte en figura en España, y en figura primerísima. Incluso muchos creen ver en él el *esperado*, el necesario, el imprescindible, el verdadero rival de Manolete.

3

¿Qué traía a la fiesta de los toros el torero mejicano Arruza? ¿Qué potencial podía oponer desde el primer momento al *Monstruo* cordobés? ¿Qué factores reales o relativos debían y podían tener en cuenta desde el punto de vista de una efectiva rivalidad? Porque fue cierto que, al saltar al palenque de la lucha Carlos Arruza, ya el camino solitario de *Manolete* fue un sendero para dos. Y se pensó por los

aficionados, que cuidaron, claro es, de animar esa posible rivalidad artística, que había llegado la hora de exigir más al rey único del toreo, presentándole, a modo de pretendiente a la corona, aquel muchacho de amplia sonrisa y de inmenso valor, que no hacía de la corrida un ceremonial dramático, un rito, como Manuel Rodríguez, sino un juego de músculos y de destreza, un deporte vestido de reflejos, un juego alegre —aunque se jugase con la vida y la muerte— bajo los besos del sol. Incluso psicológicamente, era necesaria a la fiesta, en su era manoleteísta, un reverso así de la medalla, y un contraste total enardecía y vigorizaba el espectáculo. De la sangre de Creta a la gracia olímpica, ya completa la ecuación. El toreo de *Manolete*, pleno de grandeza y de gravedad, paraba los pulsos porque en la retina se grababa el paso de la muerte; se diría que en cada laena del monstruo, existía ya su tragedia con anticipación; en cambio, Arruza hacía volver el color rojo a los labios, y aun que se jugaba la vida como aquél, hacía

que dejasen de ser de nácar fría los rostros de las mujeres y que la alegría brincase en los espectadores. Uno, el de Córdoba, era eso mismo: Córdoba, con su Romero de Torres que tiene siempre en sus cuadros el dolor blanco de muros y de cipreses; uno era esa Córdoba para herir, que cantó el verso de Federico; la Córdoba "romana y mora", de Machado, que es toda de silencio y eternidad. Sensual también ese toreo de Córdoba, que tiene una sensualidad callada y de color morado, como de carne enferma de fuego y de pasión. (No, por Dios. No vamos a hablar aquí con lenguaje técnico, con esas pretensiones de epígonos del pase natural y explicadores de técnicas que son aire inconcreto. Procedemos por comparación de imágenes, que creemos que, a fines de establecer hechos diferenciales, es lo más claro, o lo mejor.) El toreo, en cambio, de Arruza era fúlgido y claro y alegre como una piscina bajo el sol del mediodía; era algo así como una competición griega en el *dromos* olímpico: escultura en movimiento; ligereza de jabalina que busca el sol; juego de malabar y destreza adolescente; riesgo de morir, pero como si no hubiese riesgo. El par de banderillas recto, ágil, elegante, enhiesto y bello como un surtidor; la seguridad en el público de que era el toro, y sólo el toro, el que tenía que morir. En la personalidad física de Arruza se daban conjuntos factores distintos y todos muy interesantes; en su biología había resultados de contrastado interés: la ascendencia española, castellana, ponía en su pecho la valentía, la nobleza, quiotismo de jugar a la muerte como si nada valiese la vida; su sangre azteca le daba a su modo de ser un lirismo soterrado —Méjico siempre lírico y sentimental— y, a la vez, la ligereza de los pueblos que, al remozar su sangre, aunque milenarios, siguen siendo jóvenes. Sobre la arena esas condiciones temperamentales y físicas se convertían en la antítesis de lo que ofrecía *Manolete* al actuar, y precisamente aquella diferenciación les hacía a ellos, como hombres, más afines; y si Arruza llegó a considerar a *Manolete* como el Supremo Rey Heroico de la Fiesta, el español admiró en todo momento a su colega azteca, y gustaba siempre de considerarlo como un torero muy grande, como un artista fundamental. En 1945, Carlos Arruza, toreó más de 100 corridas y alcanzó triunfos extraordinarios, y *Manolete* tuvo que rendirse muchas veces al valor fantástico, a la alegre impetuosidad incontenible, de aquél —como le llamara muy justamente el maestro "K-Hito"— *ciclón* del arte de torear. Vino así, para beneficio de la fiesta de toros, una época de rivalidad noble y hermosa, gracias a esa pareja de grandes toreros; y sus deslumbrantes victorias por todos los ruedos de España constituyeron un radiante historial. Jugando a morir, tantas veces juntos, la dura, pero leal competencia, la gloriosa pelea, fue haciendo cada vez más profunda su mutua inclinación, su fervorosa amistad, y los que empezaron casi sin quererse ver más que en el momento del paseíllo —un saludo breve, un monosílabo frío— acabaron por sentirse como dos hermanos que se aman de verdad. Luego... Luego, la tragedia de Linares. Linares, hondura de cante "jondo".

"pueblo andaluz y minero,
balcón de sierra Morena,
entre olivos y romero".

El hachazo de la muerte a un árbol soñoliento y triste. La feroz embestida de "Islero" quebrando una madurez en flor. ¡El mármol de Roma que se tiñe de sangre! Y queda Arruza sólo. Por poco tiempo. Lo mejor, perdido el amigo, el hermano, es marchar. Y, gran leal de lealtades,



Arruza hace el paseíllo como rejoneador en la corrida de Beneficencia del año 57. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa.)

¿con qué fervor rinde culto a *Manolete* cuando la suscripción pro monumento se debilita y está casi exangüe, porque muchos de sus íntimos amigos ya le olvidaron, al fin. Y el compañero y rival, organiza aquella gran corrida en Córdoba

—¿quién no la recuerda, verdad?— en la que Arruza y otros toreros amigos del monstruo dieron una tarde memorable, con una recaudación a favor del monumento verdaderamente colosal... ¡Arruza! ¡Carlos Arruza, gran torero

de Méjico! Grandes sus méritos como lidiador valiente, fácil, jocundo y seguro. Y su mayor gloria haber sido digno rival de aquél que una tarde en Linares, ante un toro de Miura, se hizo Mito en su muerte y flor de eternidad.

Madrid, mayo 1964



Habla Manolete en el homenaje tributado a Arruza en el Hotel Nacional el año 47. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

TOREROS DE LOS "AÑOS CUARENTA"

LUIS MIGUEL DOMINGUIN, el número 1

**Torero y carácter con personalidad
de figura de mundial categoría**

por LUIS URIARTE



Luis Miguel Dominguín, en un pase natural

PRECOCIDAD

A los nueve años de edad —había nacido en Madrid el 9 de diciembre de 1926—, Luis Miguel González Lucas, Dominguín, torea por primera vez a una becerrilla en una ganadería escurialense; a los diez y los once ya luce su figurita garbosa en plazas de Portugal y de Méjico; a los doce sigue practicando el torero en festivales celebrados en la zona nacional; antes de cumplir los trece se viste de luces en Linares, y ese mismo año de 1939 brinda en Córdoba la muerte de un becerro a Guerrita, quien le corresponde con un obsequio en la visita de cortesía, que le hizo por la noche:

—Te deseo que zeas en er torero lo que yo he zío. Ahí va..

El regalo es un dije con esta inscripción: "1895. La Asociación de la Prensa de Madrid, a Rafael Guerra, Guerrita."

El 11 de agosto de 1940, todavía en los trece años, se presenta como becerrista en Madrid. Corrochano resume su actuación: "Todo lo que hace este niño tiene un aplomo, una serenidad y un gesto de torero que son irreprochables. Todo lo sabe. Todo lo hace. Todo lo domina." Sólo falta el detalle de su carácter: como su segundo becerro se cae por flojera de manos, el público ya se mete con él, y él ya se enfada:

—Cuando vuelva, tienen que sacarme por la puerta grande.

Torea en Albacete, durante la feria, una becerrada nocturna, a la que asiste desde el cajellón *Manolete*, y le brinda su segundo enemigo, al que le corta las dos orejas y el rabo, después de haberle cortado una a su primero.

—¡Este niño viene con la escoba! —le dice *Manolete* al padre del "niño".

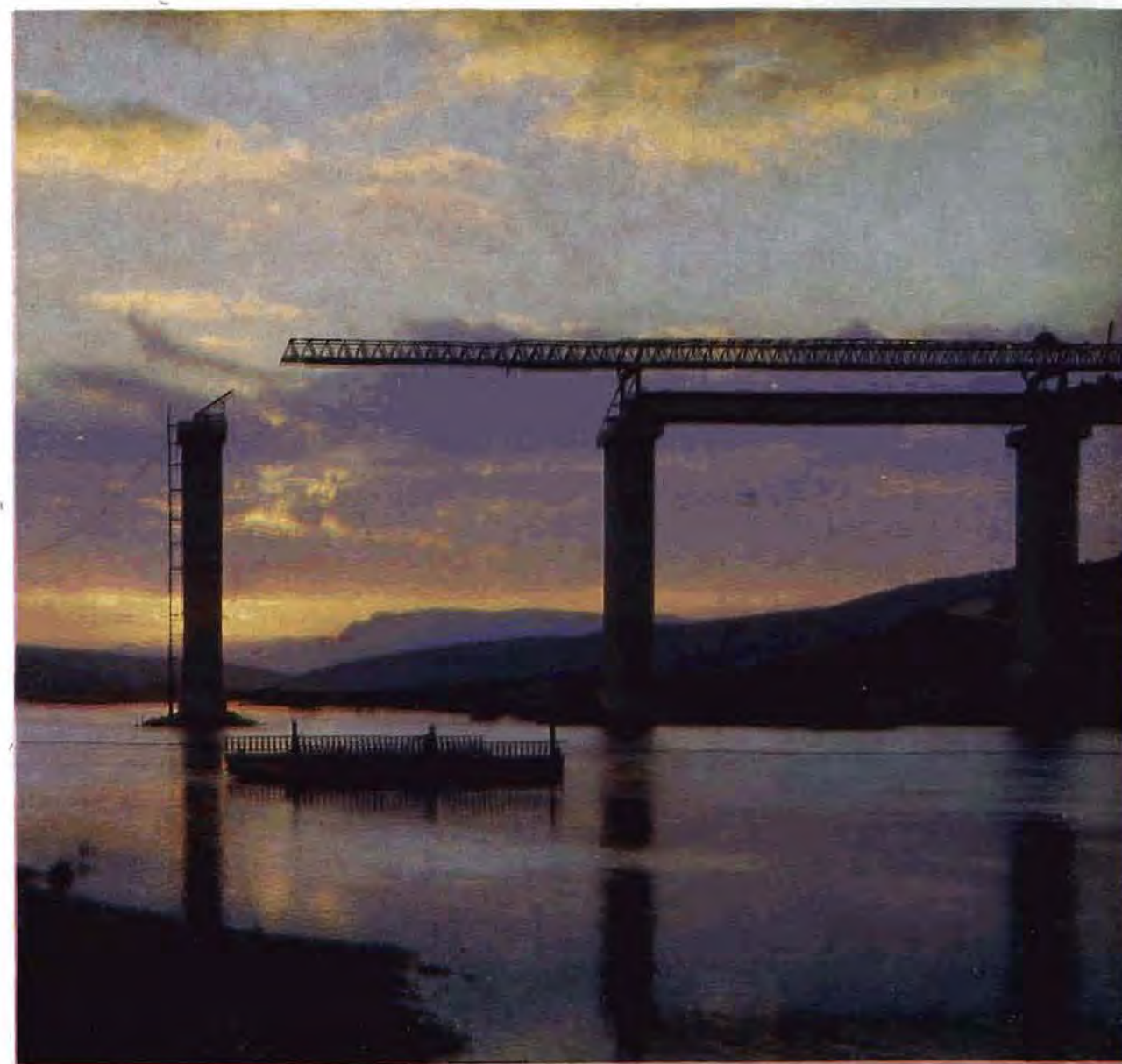
Domingo, Dominguín —buen torero en tiempos difíciles de parecerlo— tiene un gesto de los suyos, audaz, y coge a su mujer, a sus hijas y a sus tres hijos toreros, a tres banderilleros, un picador y un ayudante, y, con 56 bultos de equipaje, se embarca para América, sin que

En el plazo prometido
En el precio convenido

AGROMAN

Empresa Constructora S.A.

PLAZA TIRSO DE MOLINA, 5 - MADRID - 12

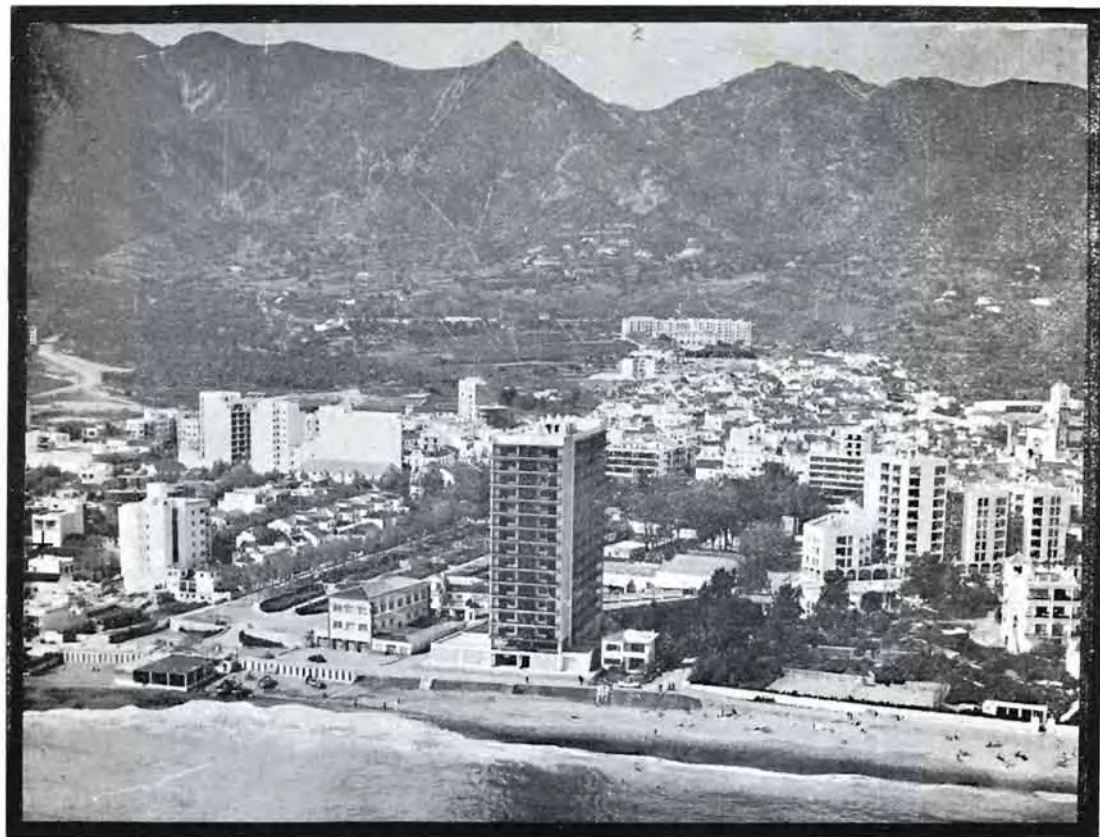


el apartamento
que vd.
busca..!

EDIFICIO MEDITERRANEO

*** marbella ***

Cuando compre un apartamento, tenga en cuenta
que su verdadero precio...
depende de:

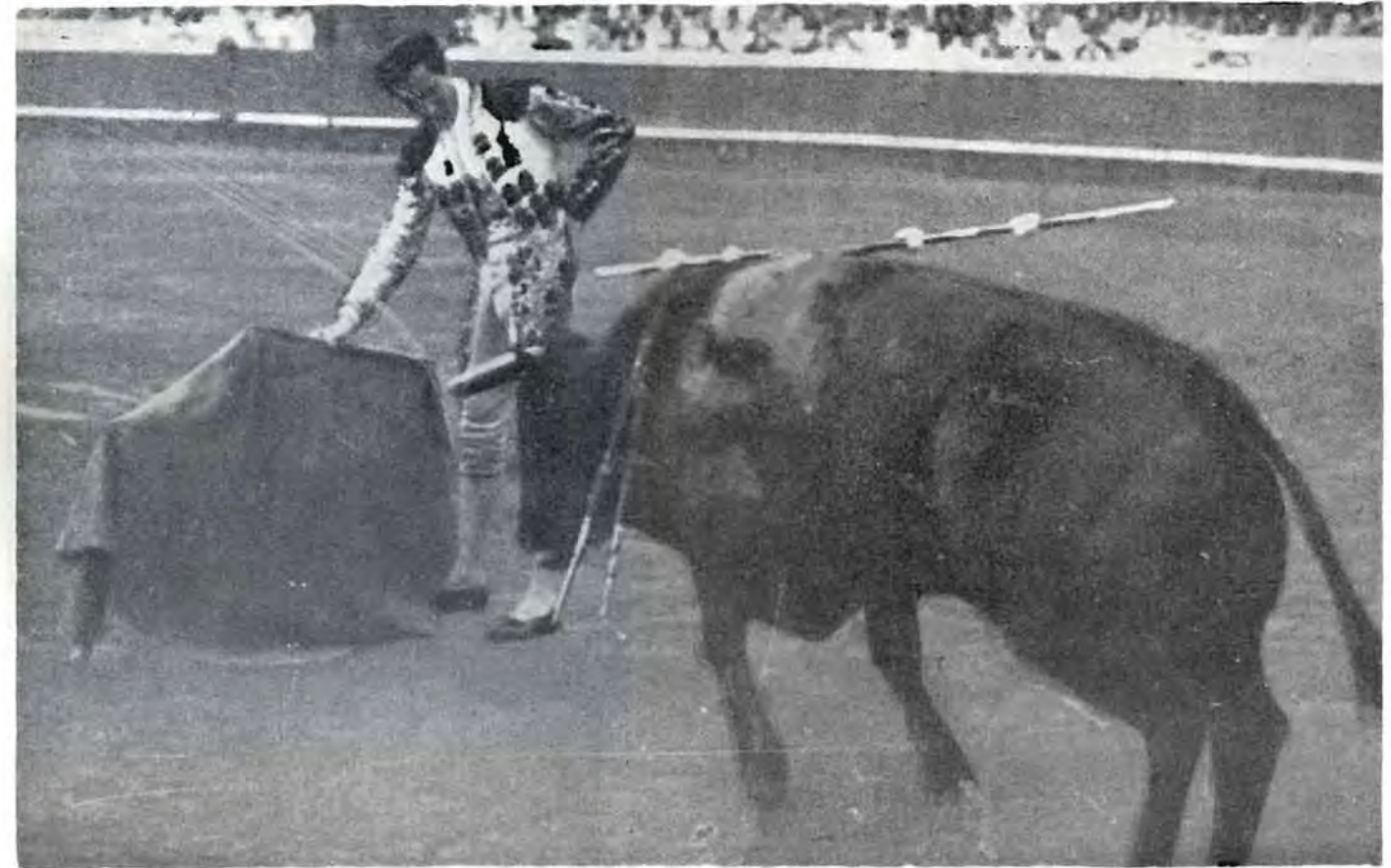


- su situación
- clima
- servicios
- rentabilidad
- comodidad
- y algo muy importante:
- su acabado

Calcule la rentabilidad que puede Vd. obtener de su inversión.
Exija calidades comparando distintos apartamentos.
Visite nuestros apartamentos muestra
Sólo después, ¡¡COMPRE!!
Ha construido DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES

cobasa

S. A. INMOBILIARIA
Avd. de América, 32 Tel. 256 56 00. MADRID-2



Luis Miguel espera al toro, en este caso, un Guardiola lidiado en Bilbao

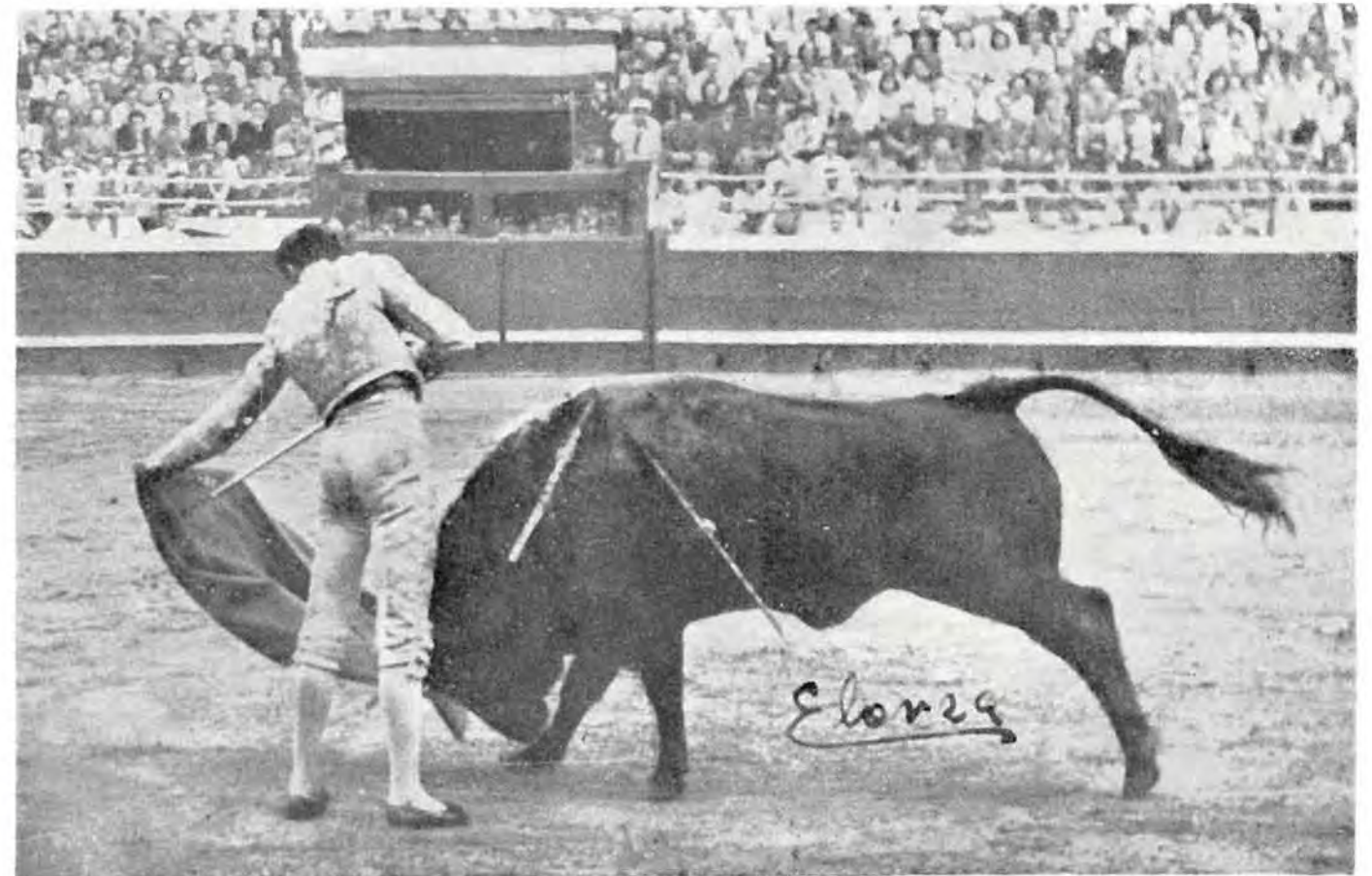
le arredre la guerra ni le detenga nada.
Los chicos triunfan en Perú, en Venezuela, en Colombia El 23 de noviembre de 1941, cuando aún no ha cumplido los quince años, Luis Miguel recibe la alter-

nativa en Bogotá de manos de Domingo Ortega y con toros de Montero, pequeños, naturalmente, pero él ya va siendo grande

El 42, regreso a España de las doce

personas con los 56 bultos y alguno más. Luis Miguel se trae como mascota un cachorro de tigre

En septiembre del 43 vuelve a torear en Madrid, con dieciséis años, y el éxito



Así toreaba Luis Miguel con la mano izquierda: "un monumento —dice un apologista— erigido al toreo al natural"

es rotundo, aunque sus novillos no se prestan a florituras. Cuando está sujetando hábilmente con la derecha a su primero, brota del 1 el consabido grito de cualquier tonto:

—¡Con la izquierda!

Luis Miguel se queda mirando hacia allí, cambia la muleta de mano, y prosigue con la izquierda la faena, que remata con una estocada. En la vuelta al ruedo se detiene frente al tendido del "voceras" y muestra la oreja conseguida:

—En el otro, las dos.

¡Es él, en plan de pelea! Y las corta, y se lo llevan en hombros por la puerta grande. Ha cumplido su palabra de hace tres años y de ahora.

EL NUMERO 1

Al año siguiente, tras una campaña de éxitos, la alternativa. Como no se trata de hacer una biografía, sino de reflejar los rasgos de una personalidad —si el propósito se malogra, la culpa es de nuestra insulencia—, prescindimos de fechas y datos estadísticos. Baste consignar que andan ya por el medio *Manolete*, y Pepe Luis, y Antonio *Bienvenida*, y Arruza...



Amalio, mozo de espadas del becerrista, viste al chaval

¿Y qué? También está él, con sus diecisiete años, que todo lo atropellan... Como *Joselito*, en cuya línea se mantiene, incluso por sus aficiones camperas. En Madrid no tiene suerte al principio. Hasta que a fines del 45 la hace a un toro de Coquilla "una de las más hermosas faenas de esta temporada", según *Clarito*, pero que malogra con la espada, y pocos días después corta una oreja y sale a hombros calle de Alcalá arriba.

Dotado de extraordinarias facultades físicas, de valor y de amor propio, al servicio de sus conocimientos técnicos y de su arte —sin ser un estilista original—, el éxito le acompaña en sus competencias con quienes sea, y en 1948 se planta en las 100 corridas toreadas, cuando se lo permiten las cornadas, que también le han entorpecido en repetidas ocasiones el camino hacia la cumbre.

Un día, en Albacete, improvisaba el adorno de dar un beso al toro en el tes-



BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desemb. Ptas. 900.000.000

Reservas. » 2.555.000.000

383 Sucursales y Agencias
Urbanas en la Península,
Ceuta, Melilla, Baleares,
y Canarias

Operaciones de Extranjero
con Corresponsales directos
en todo el mundo

Representaciones propias en
Méjico:

Avenida 16 de Septiembre, 66
MEXICO - DF

Venezuela:

Pájaro a Curamichate. Edificio Panorama
CARACAS

Cambio de monedas.

Cheques de Viajeros.

Aprobado por el Banco de España con el número 6.098

edificación industrial

edificación
urbana

ingeniería

obras y proyectos

huarte y cía., s. a.

Avenida del Generalísimo, 8 - Teléf. 261-82-00 - MADRID-16



Luis Miguel tiene catorce años cuando debuta como novillero en Barcelona. Es la tarde del 23 de marzo del año 40. Mecido en el callejón espera muy sercicito a que le toque su turno

tuz; otro, en Carabanchel, se le ocurría subir al caballo de un picador, con taleguilla y medias de seda, para poner un puyazo; otro, en Madrid, levantaba el dedo índice de la mano derecha para proclamarse "el número 1". ¿Por simple altanería? Seguramente que no, sino por propia convicción de su valer y en su afán de que nadie le aventajara en sus legítimas ambiciones, a impulsos de una afición que le arrastraba hacia el toreo como el declive de los cauces de los ríos lleva sus aguas hacia el mar.

CARACTER

Esa altivez profesional de un temperamento enardecido por el amor propio podría no serle grata a las gentes, que no sabían de sus buenas cualidades personales en su trato particular; pero es indudable que resultaba en último extremo fructífera para avivar las pasiones que infunden su hábito de vida a la fiesta de los toros. Cuando él toreaba, el ambiente de la plaza era de nervosismo, prontos los ánimos a encrespase en discusiones, altercados, peleas. Unos le alababan: "Es un académico"; otros le censuraban: "Es un ventajista". Pero todos iban a verle torear, sin faltar los que llevaban preparados los pitos, porque nadie como él apasionaba y encendía la llama del entusiasmo o de la hostilidad. El único a veces que no estaba nervioso en todo el recinto de la plaza era él. Hasta los toros, a los que les había perdido el respeto, se encogían como asustados ante la flemma de sus desplantes, como si les dijera: "Tú estate quieto, que el amo soy yo".

De ordeno y mando, en efecto, era su toreo, inclusive para la dirección de lidia. Y en el toreo, como en la guerra y la política, hay que saber mandar para hacerse obedecer, lo cual requiere, junto

al dominio del oficio, esa cualidad innata del don de la autoridad.

Por otro lado, a él, salvo el toro, le sobraba todo, hasta el público, si no fuera porque el público era con el que en ocasiones luchaba de verdad. Y esto le placía en el fondo. De tal modo, que hubiera sido capaz de regalar mil pitos y veinte duros a cada pitante con tal de no torear entre la indiferencia general. Su complacencia ante los consabidos pitos de los "antis" no era fingida, porque le sonaban a música celestial como contracanto de sus triunfos.

Si llegaban a enojarle, era cuando más se le admiraba, porque sacaba a relucir como nunca su casta de torero. Recor-

damos de cierta corrida en la que un mal toro le desarmó al primer muletazo y un espectador le gritó:

—¡Maleta!

Luis Miguel se quedó mirando al tendido, con aquella su irónica sonrisa, como diciendo: "¿Maleta, yo?". Y cuajó una faena incomprensible con semejante marrajo, magistral de dominio, plena de torerismo y con todo el emocionante valor preciso para pasar esa "barrera del miedo" ante la que tantos pusilánimes se han detenido o tantos audaces inexpertos se han estrellado.

Y, en medio de todo, con su peculiar e ingenioso humor de circunstancias... Si un toro se le escapa de los terrenos del



Alternativa de Luis Miguel en tierras de América. El padrino es, como años después en España, Domingo Ortega

ELECTRICAS REUNIDAS DE ZARAGOZA

S. A.

Calle San Miguel, 10 -:- Teléfono 221907
ZARAGOZA

PRODUCCION Y DISTRIBUCION
DE ENERGIA ELECTRICA

Fábrica de Carburo de Calcio en La Peña
(Huesca)



Luis Miguel, becerrista, brinda

sol, se conforma con sorna en su indolencia: "Menos mal que ahora estamos en la sombra"; si ha exprimido el jugo del toreo clásico e incurre en el modernismo de las manoletinas, se justifica: "¡Cómo les gusta esto a muchos aficionados!"; si le piden que remate una faena que le está divirtiendo, se rebela contra la oposición a su diversión: "Lo mato, se muere, y ¿qué hago yo?". O al comentar las tendencias de un toro con un despectivo: "¡Qué ganas tiene de irse a casa!", y oír la réplica de un partidario que le anima: "Hará lo que tú quieras, que eres el amo, se vuelve despacioso y sonriente hacia un grupo de... contrarios vociferantes y exclama con mordaz ironía: "Sobre eso hay discusiones"...

Tan elogiado como combatido, la figura de Luis Miguel *Dominguín*, en relación creciente con las más conocidas del mundo intelectual y artístico, adquiere categoría de mundial, y las informaciones periodísticas, en especial francesas y norteamericanas, contribuyen a que su cosmopolitismo se difunda e interese en ambientes donde nada se sabía ni se les importaba de cosas de toros. Ello redonda en beneficio de la fiesta... y de España. Meritísimo logro que no se halla al alcance de cualquiera, porque para ello hay que ser alguien, por la calidad profesional, y saber estar donde sea menester, por la humana. Se lo facilita, además, el viajar mucho, el vivir mucho... Aprendiendo el inglés, el francés, el italiano, va aprendiendo a vivir. Y la experiencia de los desengaños que proporciona la vida se va uniendo en su espíritu a la serenidad que la edad infunde al carácter.

Eso... Eso...

ENTRECANALES y TAVORA, S. A.

OBRAS Y PROYECTOS



JUAN DE MENA, 8
MADRID-20

34 VICTIMAS DEL TOREO EN DIEZ AÑOS

La gloria de Manolete culminó en la tragedia de su muerte

Esta década fue la de menos cogidas mortales de la primera mitad del siglo XX



"Manolete", muerto. (Foto Santos Yubero.)

1940

En España se repitió el caso, dado únicamente en 1902 y 1937 en lo que iba de siglo, de que no se registrase ninguna víctima del toreo.

Juan Gallo.—Este novillero mejicano resultó cogido y muerto el 7 de enero en la plaza de Aguascalientes.

Alberto Balderas.—El 29 de diciembre, en la capitalina de «El Toreo», el toro Cobijero, negro zaino, de Piedras Negras, lidiado en tercer lugar, cogió en un capotazo a dicho matador de toros, con quien alternaban Carnicerito y Andrés Blando, que tomaba la alternativa, y le infirió una cornada en el abdomen, con desgarró del hígano, que le originó la muerte a los veinte minutos de entrar en la enfermería.

1941

Antonio Gallardo.—El 18 de febrero, en Ahualulco (Jalisco), murió este novillero mejicano a consecuencia de una cornada en la femoral.

Gregorio Caro, Valencia.—Un toro de Felipe Bartolomé cogió a este banderillero el 13 de abril en Granada. Trasladado a Madrid en malas condiciones por ferrocarril, se le infestó la herida que sufría en el muslo derecho, y hubo que amputarle la pierna el día 17, lo que no evitó su fallecimiento en la madrugada del 19. Era su primera cogida, a los treinta y cinco años de haber nacido en Quismondo, y estaba casado y con dos hijos pequeños.

Pascual Márquez.—Al lancear de capa al tercer toro de los de Concha y Sierra lidiados el 18 de mayo en Madrid, Farolero de nombre y cárdeno de pinta, recibió una cornada en el quinto espacio intercostal izquierdo, que le rasgó la pleura y el pericardio y le interesó el pulmón, y una intensa contusión en la región epigástrica, de cuyas consecuencias falleció el día 30. Nació en Villamanrique (Sevilla), a donde fueron trasladados sus restos mortales, contaba veinticinco años y había sido vaquero, como su padre, de las ganaderías de Moreno Santamaría y de Benjumea. El año anterior había confirmado en Madrid la alter-

nativa que tres antes tomara en Sevilla.

Enrique Pérez Gallego, Malagueño.—Al banderillar al primer novillo de Zaballos, procedente de Alicia Cobaleda, de los del 14 de septiembre en Cehégín, resultó cogido y pisoteado, con fuerte conmoción visceral y torácica, fractura del maxilar superior y perforación de la bóveda palatina por el pitón, con pérdida de todos los dientes. Murió en el hospital a las 10,30 de la noche, a los cincuenta y dos años de edad y dejando viuda, sin hijos.

Emilio Soler, Canario.—Actuando como auxiliar en Marsella con la rejoneadora francesa Madame Calais, el 19 de octubre, un novillo de Lescot ocasionó la muerte a este subalterno, que era español, pero que había conquistado justa fama de maestro en el toreo landés.

Juan Laurín.—Sufrió una cogida mortal en Villa Juárez (Méjico) el 14 de noviembre.

1942

Tampoco hubo en España víctimas del toreo.



BUTANO Y AGUA

ancema

LAS PISCINAS del REAL MADRID

Dos piscinas magníficamente instaladas, y dotadas con todas las exigencias modernas de esta clase de servicios, tiene el Real Madrid.

Una de ellas se encuentra en los terrenos contiguos al Estadio "Santiago Bernabéu", aunque con entrada independiente y ajena por completo a la edificación. La otra está situada en el Club de Tenis de la Ciudad Deportiva, y el paraje no puede ser más bello para los usuarios de estos servicios.

Ambas instalaciones poseen unas estaciones depuradoras de aguas modernísimas y consideradas como de las mejores de Europa.

Igualmente, se encuentran en condiciones higiénicas los vestuarios, duchas, servicios, etc.

En cada una de estas piscinas funcionan servicios de bar y restaurante a precios muy asequibles.

Los amantes del aire libre, del sol y del agua tienen en ambos lugares del patrimonio del Real Madrid las oportunidades para su esparcimiento y recreo.



Piscina del Club de Tenis



Vista parcial de la piscina del Estadio "Santiago Bernabeu"

En Quito (Ecuador), el 14 de junio, el torerito Rafael Fernández, Belmonte de Málaga, sufrió su cogida mortal.

1943

Jaime Hurtado Serneget, Pamplinas.—Torero bufo del espectáculo de «El Empastre», que dirigía Llapisera, y que antes habíase apodado Ramper II y también Guerrita. El primer becerrrote de los del 9 de mayo en Valencia le conmocionó de un fuerte porrazo, y el infortunado falleció al ser trasladado al hospital. Tenía treinta y tres años, era de oficio aserrador y dejó viuda y una hija de cinco años.

Félix Guzmán.—El 30 de mayo, en la plaza mejicana de «El Toreo», el cuarto de los novillos, Reventón, cárdeno, bragado, de la ganadería de Heriberto Rodríguez, le hirió en el lado izquierdo del triángulo Scarpa, al dar un pase natural, y siguió toreando hasta que lo mató de una estocada. Curado en la enfermería y trasladado a un sanatorio, se le declaró la septicemia y falleció el 2 de junio. Había sufrido muchas cornadas, por su falta de habilidad. Se apellidaba Helglei, era hijo de padre alemán y madre italiana, y había nacido en la delegación capitalina de Mixcoacan.

José Sánchez Muñoz, Casarrubios.—El 29 de agosto, en San Sebastián de los Reyes, el tercer novillo de los de Rufo Serrano le cogió al volverse de espaldas, tras una estocada, y le infirió una cornada en la región anal, de la que fue operado en el madrileño sanatorio de los toreros; pero se le declaró la peritonitis, por infección interna al inundársele el vientre de sangre y heces fecales, y murió, tras penosa agonía, el 2 de septiembre, a los veintiséis años de edad.

José García Cárdenas.—El 19 de septiembre, en Vizeu (Portugal), cogió a este banderillero, al entrar en un burladero, un toro de Plácido Irmaos, de Coimbra, negro, sin casta, y la cornada, que le perforó el intestino, le originó la muerte al día siguiente. Tenía cuarenta y tres años y era sevillano.

Joaquín Puchades, Tabernerito.—Banderillero valenciano, que sufrió el 18 de octubre en Albocácer tres heridas, muy grave la del escroto, de cuyas consecuencias falleció en la enfermería de la plaza de Valencia el día 31, a los cuarenta y dos años de edad, dejando viuda y una hija de diez años.

1944

Ángel Revuelta, Angelillo.—El 29 de junio, en Andújar, al banderillar al primer novillo de los hermanos de la Torre y salir atropellado, clavóse al caer una ban-



Miguel Lluch Andrés, "Espontáneo", torero bufo, muerto en 1944 a consecuencia de un golpe al entrar en un burladero, en la plaza Monumental de Barcelona

ALTA COSTURA

BEGOÑA

Plaza del Callao, 4

—Edificio Palacio de la Prensa—

derilla en el vientre, y le sobrevino, ya en el sanatorio de toreros de Madrid, la peritonitis, de cuyas resultas murió el 2 de julio, a los cuarenta y seis años de edad.

Miguel Lluch, Espontáneo.—Durante una charlotada nocturna celebrada el 15 de julio en la plaza barcelonesa de «Las Arenas», sufrió este subalterno bufo un golpe en el pecho al entrar en un burladero, que le resintió de una antigua dolencia de pleura enquistada. Trasladado a Valencia, de donde era y vivía con su mujer y un hijo, falleció en el hospital el 15 de octubre, a los tres meses del percance y treinta y ocho años de edad.

Basilio Martínez, Niño de Valencia.—Al dar un capotazo al sexto novillo de los de Bernardino Jiménez, lidiados el 30 de julio en Inca, sufrió este banderillero una pequeña herida en la región glútea. Se trasladó a Palma de Mallorca y después a Valencia, donde se agravó y murió en el hospital el 30 de septiembre. Tenía treinta y siete años y era casado.

Francisco Embi Martínez, Chófer.—Actuando como picador reserva en una tanda de Ortega el 9 de agosto en Málaga, el primer toro de Villamarta le dio una caída en la que se fracturó la columna vertebral, con parálisis consecutiva de brazos y piernas y fatal desenlace el día 11 en el hospital. Era de Almería, casado y con cincuenta y dos años de edad.

Tomás Azcárraga Martínez, Improvisao.—Fue de sobresaliente a Cintruénigo el 10 de septiembre, y el segundo novillo de Nicasio Casas, al simular un quite, le infirió un puntazo hondo en el vientre. Por haber comido poco antes, se le complicó la herida, y fue trasladado al hospital de Pamplona; pero su madre determinó llevarse en una ambulancia a Zaragoza, y en un hospital murió el día 22. De oficio ebanista, contaba veinticinco años.



Jaime Hurtado, "Pamplinas", torero bufo muerto de un porrazo en Valencia en 1943

Manuel Garrigós Cortés.—El 28 de septiembre, en Algemés, al resbalar en un muletazo a un novillo de Frías, recibió en el muslo izquierdo una cornada que le

rompió la arteria y vena femorales. A los dos días, para salvarle de la gangrena gaseosa, hubo que amputarle la pierna; pero el 14 de octubre sufrió un colapso que acabó con su vida. Nacido en Madrid, no tenía más que dieciocho años y había empezado a torear con el apodo de Yoni Chico.

1945

Cenobio Esparza.—Picador mejicano, nacido en León de los Aldamas hacia cincuenta y ocho años, fue a Orizaba el 22 de abril a picar a las órdenes de Ricardo Torres, y el cuarto de los toros de Carlos Cuevas le dio una caída a la que no concedió importancia, pues continuó en la brega; pero después de la corrida se agravó y falleció a media noche.

José Vergara Perea, Moreno de San Bernardo.—El primer novillo, de P. Hernández, de los jugados en Valdepeñas el 17 de junio le seccionó de una cornada la vena femoral izquierda, al dar un lance de capa, y a las tres y media de la madrugada del 18 moría en el hospital, con treinta y ocho años, casado y una hija de siete años, sin desengañarse de que a esa edad era mejor ser albañil, como lo era, en Madrid.

Adolfo García, Mantero.—Otro torero bufo que sufrió un mortal percance el 4 de noviembre en el pueblo mejicano de Aldama (Zacatecas).

1946

Eduardo Liceaga Maciel.—La única víctima del año fue este novillero mejicano, de veintitrés años, hermano del matador de toros David y del banderillero Mauro. El 18 de agosto, en San Roque, al dar un muletazo al primer novillo de los de Concha y Sierra, Jaranero, 93, cárdeno, entrepelado, sufrió una cornada en la región perineal, penetrante en la pelvis, con grandes destrozos y hemorragia y shock

traumático. Practicada una cura de urgencia en una enfermería en la que no se disponían de medios para mejor intervención quirúrgica, se le trasladó en automóvil al Hospital Militar de Algeciras; pero le sobrevinieron dos colapsos, por la pérdida de sangre, y murió con cristiana resignación a las 10,30 de la noche, después de pedir los auxilios espirituales y que se le amojajara con el hábito de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de Méjico. Se le enterró el día 20 en Algeciras; el 7 de septiembre se trasladaron sus restos al puerto mejicano de Veracruz, y el 6 de octubre recibieron definitiva sepultura en el Panteón de Dolores de la capital azteca.

1947

Arturo Marzal, Cerrajillas.—El 21 de junio, en La Coruña, el cuarto de los toros de Amador Santos cogió en un capotazo a este banderillero y le atravesó de una cornada la pleura y el hígado. Conducido al sanatorio de toreros de Madrid, y cuando ya parecía estar fuera de peligro, el 16 y el 17 de julio le sobrevinieron fuertes hemorragias estomacales, y en este día falleció a las siete de la tarde, con cuarenta y un años de edad.

Todas las vidas humanas que se pierden merecen el mismo respeto; pero es más lamentable todavía la pérdida irreparable de un gran hombre en ciencia o arte. Para el toreo, la de Manuel Rodríguez Sánchez, Manolete, cuenta entre las más sensibles de sus anales.

El 28 de agosto fue a torear en Linares, con Gitanillo de Triana y Luis Miguel Dominguín, toros de Miura. El quinto, Islero, 21, negro, entrepelado, bragado, buen mozo, llegó ya descompuesto a banderillas, cortando el terreno y achuchando. Al coger Manolete los trastos de matar, Camará le aconsejó:

—Manolo, la muleta abajo y a matar rápido.

—Por el lado derecho me voy a arri-mar mucho —fue la réplica.

Y se arrojó en una buena faena sobre la mano diestra, que cerró con sus acostumbradas y celebradas manoleteras; pero no entió rápido a matar, sino despacio y recto, y el pitón derecho de Islero le prendió por el muslo del mismo lado y le suspendió levemente, para que su cuerpo girara sobre el asta y cayera de cabeza al suelo, donde quedó entre las manos del bruto, que se fue tras un capote. No ha sido aparatosa la cogida; pero el herido se lleva una mano a la ingle antes de que le levanten y muestra perceptible palidez en el semblante cuando le conducen a la enfermería, a donde le son enviadas las dos orejas y el rabo del miureño, que ha doblado junto a las tablas...

Aplicados los medios de más urgencia para atender al restablecimiento del estado psíquico causado por el trauma —esa ausencia del ser que se conoce con el nombre de shock—, se le opera de la herida que sufre en el ángulo izquierdo del triángulo de Scarpa, con destrozo de músculos y rotura de la vena safena, con otro trayecto hacia abajo y extensa hemorragia.

Entretanto, toreros y amigos esperaban en las sillas que en el ruedo se iban disponiendo para la función nocturna de cine. Y en el centro, el gran coche azul, como un barco varado, de Manolete.

Cuando elimina el éter, el herido se queja, balbuciente... A Luis Miguel, cuando llega con su padre, le ase fuertemente la mano y le pide agua, y aquél trata de saciar su sed humedeciéndole los labios con un pañuelo mojado.

Ni con inyecciones de todas clases ni

con transfusiones de sangre se consigue que reaccione del shock, a la espera de lo cual se decide trasladarle al hospital, que está bien instalado, y al que llega con el rostro desecado y verdoso... Nuevas transfusiones de sangre. Nueva intervención quirúrgica, para ligar la vena femoral, por encontrarla con un pequeño exudado sanguíneo. A las once queda instalado en cama. Dos monjitas y Camará le enjugan el sudor.

Gitanillo ha ido a Madrid, en el coche azul, en busca del doctor Jiménez Guinea. Luis Miguel ha llamado a Tamames.

A media noche, Manolete pide un pitillo, que no puede fumar. Alvaro Domecq pretende animarle, y provoca su pundonor profesional:

—¿Maté al toro de la estocada? ¿Y no me han dado una oreja siquiera?

Al saber que le han concedido las dos, esboza una sonrisa de triunfo —él, que tan poco sonreía—, al borde mismo de la muerte.

Sus frases entrecortadas se refieren a Dios, a su madre, al toreo...

A las cuatro comenzó a empalidecer trágicamente. Los médicos celebran consulta a la llegada de Guinea y de Tamames, y acuerdan, para limitar el campo circulatorio, tratando de mantener el pulso y la tensión arterial, muy débiles, vendar fuertemente las extremidades. El herido lo acusa inmediatamente, quejándose de que no siente ya la otra pierna. Tiene los ojos abiertos, aunque vidriosos ya por la proximidad de la muerte, y aterra su pregunta:

—¿Tengo los ojos cerrados?

Minutos antes de las cinco, un colapso, y el capellán del hospital le administra la Extremaunción.

Su última palabra fue para llamar a su peón de confianza:

—¡David!

Sus labios siguieron agitándose, pero ya no se le entendía... A las cinco entró en la agonía, que duró breves minutos, sin estertores, ni angustias, ni suspiros...

Inclinó la cabeza hacia la derecha, como si sus treinta años buscaran con su ya ciega mirada la capillita de madera con la Virgen Santísima, delante de la que estaba una estampa de la Virgen de la Esperanza y la foto del Cristo de los Faroles en la vieja plaza cordobesa, que él siempre llevaba consigo, y Tamames, que le sujetaba el pulso, exclamó:

—¡Ha muerto!

José González López, Carnicerito de Méjico.—A las dos semanas, el 14 de septiembre, el séptimo toro de los lidiados en la plaza portuguesa de Vila Viciosa, perteneciente a la ganadería de Esteveao Augusto y Esteveao Antonio de Oliveira, de nombre Sombreiro, número 3, negro de pinta, cuatreño, manso y difícil, infirió a dicho espada una grave cornada en el muslo derecho, durante la faena de muleta. Por el mal acondicionamiento de la enfermería, hubo de ser trasladado en una camilla de ruedas, y con un torniquete en el muslo para contener la hemorragia, al Hospital de la Misericordia, sito a un kilómetro de distancia. No se le operó hasta los cuarenta minutos de la cogida. Su reacción se manifestó con la obsesión de la reciente muerte del cordobés:

—Esta cornada es como la de Manolete.

Las palabras de ánimo de Conchita Cintrón y otros compañeros del herido no surtían efectos tranquilizadores:

—Ya no siento la pierna... Ya no veo... Muero como Manolete.

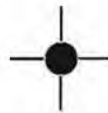
A las 6,30 pidió los auxilios espirituales y que se avisara a su esposa, residente en Barcelona. Y no salió del colapso cardíaco que le sobrevino un par de horas después.

Tras un entierro provisional, sus restos mortales fueron trasladados el día 19 a Méjico, en cuyo pueblo de Espatiján (Jalisco) había nacido hacia cuarenta años.

Laurentino José López Rodríguez, Jose-lillo.—Natural de Necedo de Curueño, cerca de La Vecilla (León), apenas si había cumplido los diez años de edad cuando un hermano suyo le llevó a Méjico, don-

PORTILLO

MATERIAL FOTOGRAFICO
 PELICULAS, BLANCO Y NEGRO
 COLOR Y CINE



Silva, 13

ESTUDIOS Y LABORATORIO
 Plaza del Angel, 17 - MADRID

BANCO COCA

Fundado en 1893

CAPITAL SUSCRITO 100.000.000 de pesetas
 CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS 211.750.000 pesetas

Domicilio Social: Salamanca
 Servicios Centrales: Madrid
 Avda. de José Antonio n.º 30

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA

Sucursales: MADRID - MALAGA - MURCIA - SEVILLA - VALENCIA - GUIJUELO (Salamanca) - LEIRADA (Salamanca) - FREGENAL DE LA SIERRA (Badajoz).

Agencias Urbanas:

MADRID: N.º 1, Avda. de la Albufera, 6 (P. Vallecas).
 N.º 2, Calle de Goya, 21
 N.º 3, Calle de José Ortega y Gasset, 55
 N.º 4, Glorieta de Quevedo, 6

VALENCIA: N.º 1, Almirante Morcer, 91 (GRAO)

Oficinas en MADRID
 Avda. de José Antonio, n.º 30
 Teléfono 222 83 62 (20 líneas)

SERVICIO EXTRANJERO

Corresponsales directos en las principales plazas del mundo

Aprobado por el Banco de España con el número 6.124

de empezó a trabajar en una tienda de comestibles. Después, la afición al toro. Le llamaban el Güero, por su pelo rubio; pero él optó por apodarse Joselillo, prescindiendo de su nombre de Laurentino López por el de José Rodríguez. Alcanzó éxitos sensacionales como novillero. ¡Un fenómeno! Y el 28 de septiembre, en la plaza de Méjico, el novillo Ovaciones, de Santín, quinto de la tarde, le cogió en una manoletina y le partió la arteria femoral derecha, con anemia aguda y shock traumático por hemorragia externa. Se recobró, sin embargo, a fuerza de cuidados, y se le autorizó para asistir el 15 de octubre en una silla de manos a un homenaje; pero la víspera, al llevarle a la sala de masajes, se le ocurrió dar unos pasitos, y, al apoyar el pie de la pierna herida, se produjo la lipotimia. Se ahogaba tumbado en la silla larga de masaje, pese a los balones de oxígeno; se le practicó la respiración artificial, y le pusieron varias inyecciones intracardíacas, y le sacaron la lengua con un tiralenguas... Todo inútil: un trombo o coágulo sanguíneo le había llegado al corazón, que lo expulsó hacia la arteria pulmonar, y se moría por asfixia, moviendo las dos piernas en convulsión agónica. El mismo dictaminó su fin:

—¡No puedo más!
Y expiró a las 12,20 de la mañana.

1948

Angel Soria Velasco, Gitanillo de Triana Chico.—El 18 de julio, en la plaza de la venezolana Valencia, el cuarto novillo de los hermanos Márquez, Pollopolón de nombre, le cogió al darle un muletazo y le rompió la arcada femoral. En el Hospital Civil —otra enfermería en malas condiciones—, al no restablecerse la circulación, se intentó la amputación por la parte alta del muslo; pero ya la gangrena había surtido sus fatales efectos, y el infortunado falleció a las 4,45 de la tarde siguiente, con este postrer sentimiento de orgullo profesional en el último minuto:

—Díganle a mi madre que muero como un valiente.

Le cogían mucho los toros, y él mismo se creía predestinado a un mal fin, que le llegó a los treinta años de haber nacido en Rincón de Olivedo, cabe Cervera del Río Alhama (Logroño).

Víctor Estrada, Olate.—El 15 de agosto, durante un festejo económico celebrado



Basilio Martínez, "Niño de Valencia", banderillero, víctima de su profesión en 1944, cogido en Inca, murió en Valencia.

en el pueblo mejicano de Sentispac, el último novillejo le causó en una ingle la herida a consecuencia de la cual falleció al día siguiente. Lo curioso de este banderillero es que había perdido la mano derecha por la explosión de un cohete en la laguna de Mexcaltilán, de donde era, y se envolvía el muñón con una tela, en la que prendía el capote con un imperdible, y así bajaba al ruedo a torear. Ilmcomprensible afición!

Gonzalo Rivera.—El 26 de diciembre, en el también mejicano pueblo de Rincón de Romos (Aguascalientes), el primer novillo, un cebú manso, le cogió al meterse en un burladero y le fracturó el cráneo de un golpe contra el muro de la plaza, que carecía de barrera. Ni médico había que intentase una cura inútil, pues la lesión era mortal de necesidad, y el desgraciado muchacho —dieciocho años— falleció a los veinte minutos. Al descubrirse el féretro para su entierro en Aguascalientes, se le quitó el traje de luces, que conservaba puesto, y se le dejó puesta la camisola de mezclilla, por deseo expreso de su padre, que se la había regalado:

—Hijo mío, llévate este recuerdo de tu padre, que está orgulloso de ti.

En España tampoco hubo ese año víctimas del toreo, de no contar como tal la del torerillo Serranito de la Cruz —ignoramos otros detalles—, que el 21 de julio murió de un ataque de meningitis en un pueblo de la provincia de Albacete, cuando se disponía a matar a su segundo novillo, derivado tal vez del golpe en la cabeza que días antes había sufrido en otra medio capea.

1949

Federico Peniche, Lunares.—El 22 de mayo, en Sacalum (estado mejicano de Yucatán), recibió al correr a un toro una cornada que le ocasionó la muerte a los veinte minutos, al ser trasladado a Mérida en busca de un médico que le atendiera.

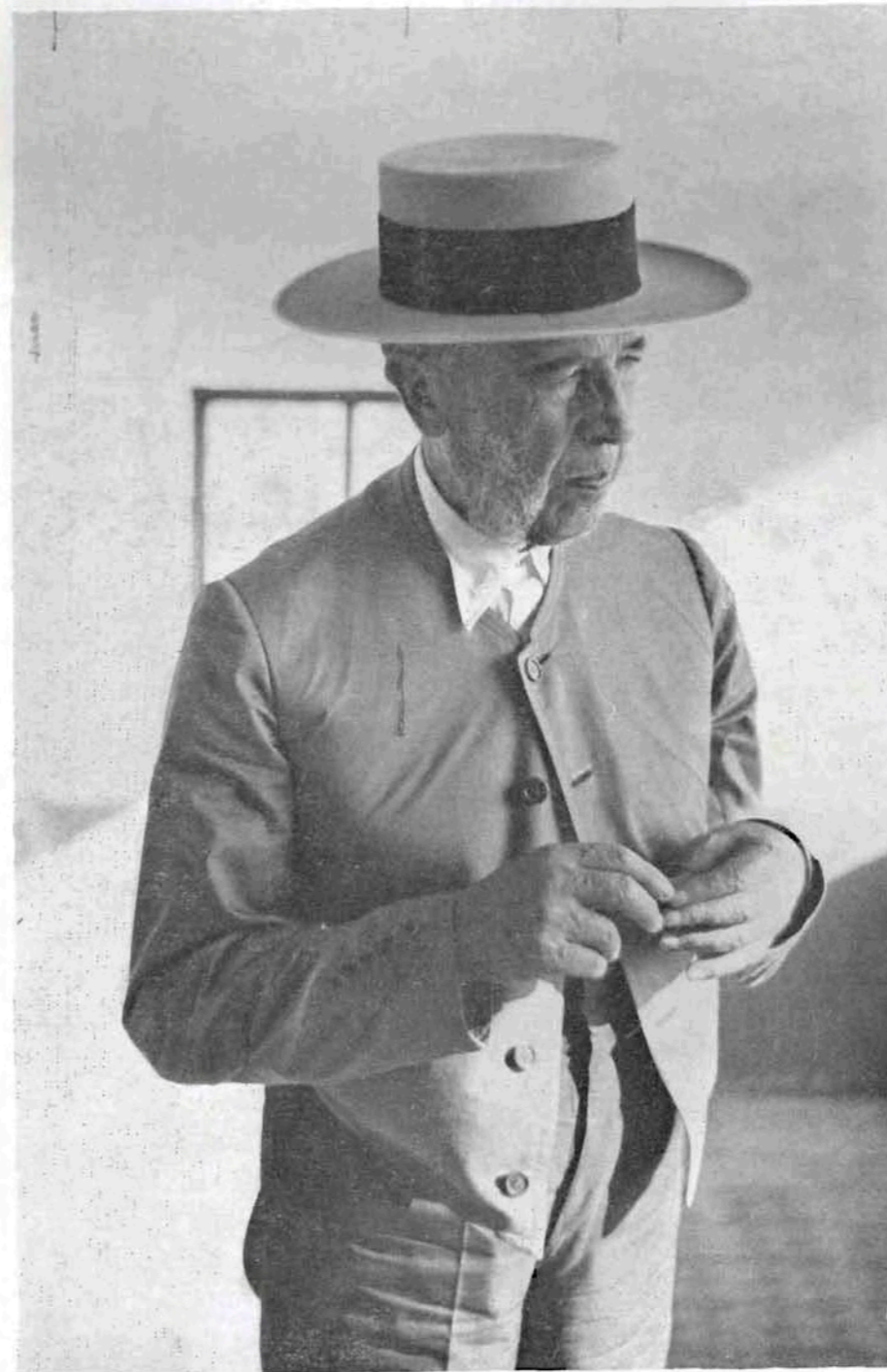
Luis Diez Espadas.—El 15 de junio, en El Tiemblo, al dar un capotazo a un novillo de L. Ceballos recibió un palotazo en la clavícula derecha y se le hinchó el brazo, pese a lo cual siguió toreando como subalterno en otros festejos. En julio sufrió otro achuchón en Barcelona, y en Bilbao, su villa natal, donde se reponía, volvió a torear el día 18. Como continuara sufriendo fuertes dolores, se le operó: tenía rota una arteria, y murió a las pocas horas de operado en aquel día 4 de agosto. Treinta y tres años de edad, mujer y un hijo pequeño. ¡Pena da consignarlo!

Treinta y una víctimas del toreo en total —s. e. u. o.— en la década de los años cuarenta —descontando las accidentales de los toreros bufos—: cuatro matadores de toros, 14 novilleros, 11 banderilleros y dos picadores. A un promedio de tres por año. Que representa el significativo detalle de ser la menor cifra de víctimas por década en toda la primera mitad del siglo XX.

No será preciso decir que sólo se cuentan las de profesionales, prescindiendo de las de aficionados caídos en capeas y cerrados de ganaderías. En agosto de 1949, por ejemplo, apareció en un cerrado del pueblo sevillano de Pilas el cadáver de un muchachito cosido a cornadas y casi devorado por cuervos y alimañas, en estado de corrupción. Ni siquiera se pudo averiguar quién era. A su lado había una muletilla que era como un símbolo de la vocación con que aquel héroe desconocido había encontrado la muerte al lanzarse temerariamente en pos del logro de sus ambiciones... ¿Qué hacer en evitación de tan tremenda y desatinada locura?

Don Alipio ha cumplido sus Bodas de Oro como criador de toros bravos

Por L. U.



Un ganadero ejemplar: don Alipio Pérez T-Sauchón (Foto Portillo)

¿Qué habrá que decir de este gran don Alipio que no se haya dicho ya? Este año cumple sus bodas de oro como criador de toros bravos; pero lo es en realidad desde cuatro años antes. Fue a fines de 1910, en efecto, cuando la ganadería de Fernando Pérez Taberner se repartió entre sus hijos, Graciliano, Antonio,

Argimiro y Alipio. Lo que pasa es que éste no debutó como ganadero hasta 1914, el 19 de marzo, en Barcelona, con seis novillos que cumplieron bastante bien y a los que estoquearon *Larita* y *Tello*.

Como en la parte heredada por Alipio no entraron más que vacas y sementales, sin toros o novillos ya en edad de lidia, de

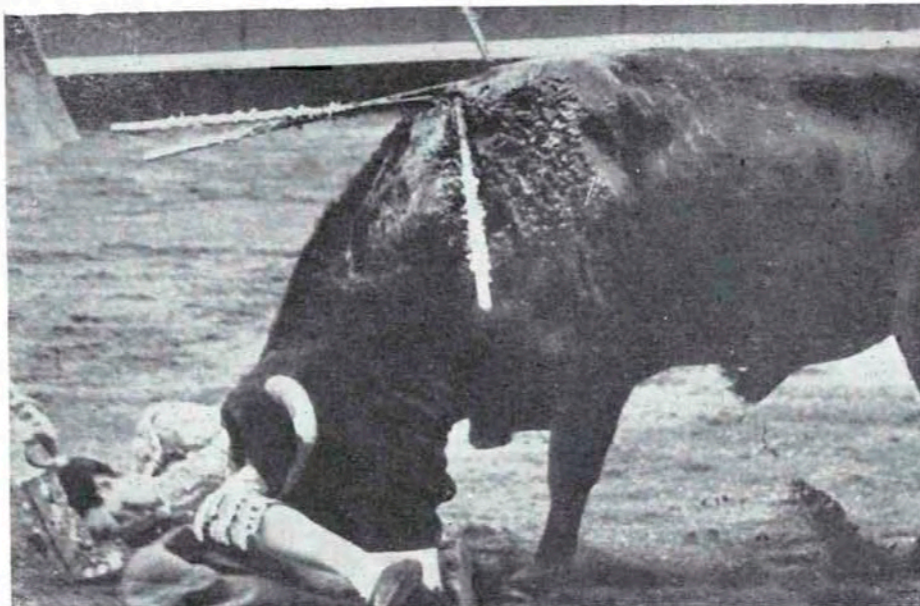
ahí que no pudiera ver su nombre en los carteles hasta la indicada fecha.

Se ha dicho, y alguna vez lo hemos repetido nosotros, con error, que Alipio y su hermano Antonio forman la pareja que constituye el caso único de ganaderos que hayan llegado a los cincuenta años de profesión. Rectifiquemos, puesto que no es así. Tenemos el caso del famoso Vicente José Vázquez, que heredó la ganadería del fundador, su padre Gregorio, años antes de 1780, aunque no quepa precisar en cuál, y la mantuvo hasta su muerte en 1830. Pocos han sido los que se han acercado a ese medio siglo de existencia ganadera, al menos con títulos de propiedad personal y exclusiva. José Rafael Cabrera, la tuvo durante sus primeros dieciocho años en copropiedad con su primera esposa, Bárbara de Cabrera, que la heredó de su padre, Luis Antonio, el fundador —dato desconocido en la historia de las ganaderías—, en 1768, y no pasó a José Rafael hasta la muerte de ella en 1786, de modo que el célebre Cabrera no la poseyó como suya en realidad, sino durante treinta y siete años, desde el último citado hasta que murió en 1823 y la dejó en herencia a su tercera esposa, Soledad Núñez de Prado, de la que pasó a su hermana Jerónima, cuñada de aquél, por consiguiente, y no su viuda, como se sigue diciendo en cuantas citas de esta ganadería se hacen. Como el conde de Vistahermosa no fue uno, sino tres, que murieron respectivamente, en 1776, 1800 y 1821, quiere decirse que el que más figuró en carteles no llegó al cuarto de siglo. Antonio Miura poseyó la suya desde 1861 hasta el 93, o sea, durante treinta y dos años. Cierzo que él la dirigió desde que su padre, Juan, la fundara en 1842; pero éste no es el caso, pues en el mismo se encuentran multitud de criadores que dirigieron sus vacadas en representación de sus auténticos propietarios y sin figurar en carteles. Y al segundo de los duques de Veragua, ganaderos, le faltaron media docena de años para cumplir el medio siglo como tal, pues lo fue desde 1866 al 1910.

El antecedente único de Vicente José Vázquez —refiriéndonos a ganaderos de fama— se ha repetido ahora con la particularidad de ser dos los criadores cincuentenarios y de ser hermanos: Antonio y Alipio Pérez Taberner.

Lo que Alipio había heredado de su padre, y lo que en 1918 agregó de su hermano Antonio, de lo de Gama, de origen murubeño, lo eliminó en 1923, para ir formando nueva vacada, cuyos productos empezó a lidiar en 1927, con las vacas y sementales que adquirió de su hermano Graciliano, procedentes de Santa Coloma y de Albaserrada, que es lo que sigue llevando con atinado cuidado y con lo que tantos y tantos éxitos ha conseguido.

Cierzo que hoy se les nota a sus toros un poco de eso que tan en boga está y que consiste en la "bravura rebajada" que requiere el toreo moderno; pero aún así, los de Alipio son, dentro de su extraordinaria nobleza, de los menos "aguados"... Por eso conserva en justicia, un merecido y sólido prestigio, que no es fácil de man-



Cogida de "Manoleta". (Foto Santos Yubero.)

tener en una ganadería —¡cuántos lo querían!— durante más de medio siglo de existencia.

Como decía Cúchares del aspirante a torero, que tenía que haberse criado junto a las vacas, para conservar el "tipo" ganadero a través de medio siglo de evolución de las normas de torear, hay que haber nacido entre toros, criarse en el campo, junto a ellos, y sentir una afición inagotable y devota. Que es como se aprende

L. U.

Manuel Aleas fundó su ganadería antes de 1790, puesto que en 1787, debutaba en Madrid. Así es que, como murió en 1850, pues fue sesenta y tantos años ganadero de toros.



Don Alipio charla en su finca de Matilla con el Secretario general de la Asociación de la Prensa, don Francisco Casares. (Foto Portillo.)



Don Alipio, rodeado de sus tres hijos (Foto Portillo)

TREINTA AÑOS DE ALGUACILILLO EN LAS VENTAS

POR EL DEBUT LE DIERON CINCO PESETAS

Ha entregado miles de trofeos en la primera plaza del mundo

Tomás Isidro, de noche, trabaja en una tahona

Por RAUL SANTIDRIAN



Rajael Ortega ha toreado muy bien. Los tendidos se han cubierto de pañuelos blancos y la presidencia le acaba de conceder una oreja. Rajael Ortega la recibe, emocionado, de manos del alguacilillo. (Foto Torrecilla.)

De nombre, Tomás.
De apellido, Isidro.
De edad, 63 años.
De nacimiento, en Marchamalo, provincia de Guadalajara.
De profesión Bueno: de profesión empieza el barullo. Porque es panadero los días —las noches— de trabajo, pero los domingos y días de fiesta es alguacilillo.
—Soy el alguacilillo mayor de la primera plaza del mundo, sí, señor...
Está orgulloso de su cargo. Tomás Isidro Riofrío, es un hombre grande, rubicundo, con barba mal aleitada, con canas y, al final, con sonrisa. Al principio, en cambio, andaba tímido o receloso, como si a él le asustase todo lo que no fuesen la masa y el horno, o el caballo y las llaves de los toriles. Luego —me acuerdo— fuimos amigos y al despedirnos me dio un apretón de manos que me dejó los dedos como el pan de viena, tierno.
—Cuénteme, Tomás...

OPTICA
Palmas

MATERIAL
FOTOGRAFICO

OPTICOS DIPLOMADOS

FUENCARRAL, 87
Teléf. 222 73 85

MADRID



Tomás, el alguacilillo mayor de la primera plaza del mundo, es también panadero. Los días laborables, cuando no hay corrida, amasa con mucho esmero y sumo cuidado esas riquísimas "barras" de pan candeal que, en la fotografía, aparecen a punto de entrar en el horno. (Foto Portillo.)

Y fue contándome desde el principio. De niño vino a Madrid con la familia y cuando empezó a trabajar se vio de aprendiz de panadero. A veces, ya algo mayorcito, descargador de harina, siempre alrededor de lo mismo.

—Y enseguida fui aficionado a los toros. Iba a la plaza vieja, a lo barato, a lo de noventa céntimos.

No sabe cómo ocurrió. El caso es que fue amigo del alguacilillo que salía en "la Vieja", Manolo. Se hicieron amigos "de

uña y carne" y un buen día le preguntó: —Tomás, ¿te atreves a salir una tarde de alguacilillo?

DEBUT NERVIOSO

Tomás se atrevió. Era el año treinta y tantos, con cartel de ocho toros y ahora poca memoria para recordar más detalles.

—Bueno, eso sí: que llovía a cántaros. Y que estuve nervioso. Una señorita, con todo el diluvio, me dijo desde el tendido: "¡Oye, lo traes arrugao!" Y yo la contesté: "¡Pues bien "estira" que lo he traído!" Ella se refería al cuello almidonado.

—Ya...

—Ese día ¿cuánto cobró usted en la plaza?

—Eran cinco pesetas. Y de panadero ganaba dieciocho y pico.

—¿Y ahora?

—Ahora, en la plaza, entre el otro y yo, Paco Llorente y un servidor, cobramos 114 pesetas.

—Cuénteme todo lo que lleva el traje.

—Pues lleva el terciopelo, el babero blanco, el sombrero con plumero, los deguis y la bota, negros. Debe ser de una tradición de muchos años, y nos lo hacen a medida por cuenta de la empresa.

—Usted es el hombre encargado de entregar a los diestros los trofeos que conquistan: ¿tiene un archivo de nombres? No lo tiene. Me dice que esta costumbre

Hermanos BLANCO

Peluqueros de Señoras

Ladies Hair dresser - Coiffure pour dames

Primeros premios internacionales

Noviciado, 7-Tel. 232-02-33 - Almirante, 15-Tel. 222-56-17

General Mola, 82 - Tel. 225-15-95 - MADRID

Hotel "Skol" MARBELLA (MALAGA)

Vivir mejor...



esa justa aspiración del hombre ... y un grupo de hombres trabajando para que ud. viva mejor



COINTRA

POR UNA VIDA MAS FACIL

APARATOS DOMESTICOS A BUTANO - ESTAMPACIONES METALICAS

es de hace unos diez años, o menos. O más. Antes, el puntillero llevaba la oreja al matador. Ahora, lo hace él.

—¿Qué le dice usted al torero cuando llega ante él?

—¡No se! A lo mejor le digo "¡Hala, macho! ¡A por otra!". Y ellos me dan la mano con una satisfacción grande. El otro día, me acuerdo cuando le entregué a Luguillano, un novillero de Valladolid lo suyo, le dije: "¿Por qué no vais por el mayoral y lo sacáis, con lo buenos que están los bichos?" Y fueron por él y lo sacaron.

—¿Qué le dijo Luguillano a usted?

—Me dijo, dice: "Le agradezco a España estas dos orejas que me entrega el alguacilillo mayor de Madrid". Y estaba emocionado. También a veces me preguntan al comienzo en el callejón que si voy a tener mucho trabajo esta tarde, que si van a cortar muchas orejas. Por cierto, las más emocionantes que entregué, las dos, una y una, de El Cordobés y de Serranito, esta temporada, como otra vez otra a "El Caracol" ¡La enfermería!

SU PRIMERA ENTREGA DE TROFEO

A Tomás le entusiasma hablar de toros, de toreros, de orejas.

—La primera que entregué fue a Pimentel, no se me olvida. Yo, siempre, me coloco a la cabeza del toro muerto. Allí espero la señal de la presidencia. Y allí estaba yo esa tarde. Pimentel iba, me parece, de encarnado y oro, y le dije, digo: "¡Vamos, la primera oreja que doy de alguacilillo en Madrid!".

—¿Cuántas lleva hasta ahora, Tomás?

—Es muy difícil hacer la cuenta, verá usted. Pero yo no he fallado a ningún festejo desde que visto el terciopelo. Habré "hecho" no sé cuántos miles de corridas, novilladas y becerradas ¡Muchas orejas, seguro que sí...!

CASI SIEMPRE, PROPINA

El alguacilillo que entrega un trofeo, recibe una propina del triunfador, aunque venga por caminos intermediarios. Casi nunca falla la propina. Si el torero es modesto y no puede dar veinte duros, da cincuenta pesetas. A Tomás le dio Luis Miguel un día mil pesetas; cuando empezaba El Litri, una tarde le dio setecientos setenta y cinco pesetas para él y para su compañero.

—Siempre lo repartimos. ¡Ah, bueno! "El Cordobés", cuando fui a verle al Sannatorio de Toreros, le dije al mozo de espaldas o a quien fuera que me dieran "un azul". Quinientas pesetillas allí mismo, herido y todo.

El alguacilillo mayor de la primera plaza del mundo es un buen aficionado. Ha visto a tiros y a troyanos, a buenos y a malos, a grandes y a pequeños...

—Lo mejor en la arena se lo vi hacer a Pepe Luis Vázquez el día de la retirada de Marcial, en la plaza nueva. Y a Antonio Bienvenida, y a Manolete, y...

—Con todo eso ¿Cuál sería el mejor cartel que usted hiciese de todos los tiempos?

—Yo sólo puedo hablar de los que he visto. Me acuerdo, de los tiempos de mis noventa céntimos en la plaza vieja, de aquel "Joselito"... Hoy se torea distinto, pero era muy bueno. Y de ahora pondría a "Gitanillo", a "Litri", a "Manolete", a "El Viti", a "Don Antonio", a "El Cordobés", a Manolo Vázquez, a Jaime Ostos... Y de novilleros, "El Pireo", Fuentes, y si no fuera matador, a "Serranito", pero ¡yo qué sé! Hay muchos, muchísimos.

En treinta años de plaza, se puede ver de todo. Emoción y fracaso, sangre y laureles, aplausos y "división". Tomás recuerda casi todo, pero nada como el barullo de las entradas el día de "El Cordobés".



Va a comenzar la primera corrida del año. Tomás se viste con su típico traje para salir al redondel. (Foto Botán.)

"HORARIO" LABORAL

—¿Cuál es su jornada de trabajo en los toros?

—Verá usted

Y me lo cuenta. El día de alguacilillo lo dejan en la plaza. Una hora antes de la corrida, Tomás está allí. Se viste, va con facilidad por la práctica de tantos años. Después, al patio de caballos, a coger los animales y marcharse a la puerta de Madrid, hasta el toque de clarines. Cuando suenan, salen ellos y van frente a la presidencia a hacer el saludo. Tras esto, vuelven a trás, en busca de los toreros ante la puerta de cuadrillas, los conducen ante la presidencia y luego cada uno de los dos se coloca a un lado.

—¿Y eso de la llave?

—La llave me la entrega desde el callejón el delegado de la autoridad y yo se

la llevo al que llaman el "Chulo de los Toriles" para que abra los chiqueros. Entonces, los dos alguacilillos volvemos a saludar a la presidencia y nos retiramos hacia la puerta de Madrid para echar pie a tierra y meternos en el callejón a las órdenes del delegado gubernativo. Allí estamos para transmitir a los toreros todo lo que mande la autoridad.

—Por ejemplo...

—Una sanción, o advertirles que se coloca mal, o vigilar que ninguno se coloque al lado derecho... Y después de muerta la fiara, yo tengo que estar atento al pañuelo del presidente para ir con alegría a entregar un trofeo si lo hay.

—Y al final de la corrida...

—Pues, nada. Me desnudo el traje de alguacilillo, me visto de paisano, salgo de la plaza y otra vez de panadero.

—Al pan, pan, Tomás.

REJONEADORAS

UNA PROFESION PARA MUJERES MORENAS Y GUAPAS:

Lolita López-Chaves es peluquera en sus ratos libres y Amina de Asís se dedica a estudiar filosofía y letras.

A LAS DOS LES HA PRECEDIDO UN HERMANO EN LAS PLAZAS DE TOROS

Lolita no tiene miedo, y Amina rara vez echa mano de su cuadrilla

Por Mary G. Santa Eulalia

LOLITA LOPEZ CHAVES SINTIO VOCACION DE REJONEADORA VIENDO A SU HERMANO



Una habilidad extremada a caballo para saber dirigirse al toro, es lo que Lolita considera como la mejor dote de una rejoneadora. Ella practica la equitación con regularidad, cuatro horas diarias. (Foto Santos Yubero, autorizada únicamente para este programa)

Tres temporadas actuando en las plazas españolas han bastado a Lolita López-Chaves para lograr un renombre, que comparte con su hermano, como simpática pareja de rejoneadores.

Lolita, nació en Segovia. Vivió, después, unos años lejos, en un ambiente muy hogareño, sin conexión ninguna con el mundo taurino ni tampoco con el de los caballos, dentro del cual discurría, en cambio, la vida de sus hermanos y su padre, profesor de equitación.

Volvió al círculo familiar y se inició en la práctica de montar a caballo. A los tres meses se consideró lo suficientemente adiestrada para salir al ruedo y dedicarse a la misma profesión de su hermano, ya rejoneador por aquel entonces.

Ciento treinta y cuatro intervenciones.

Ciento treinta y cuatro intervenciones lleva registradas, hasta este momento, en su arriesgado trabajo; todas en España. Declara que le gustaría ir a América: a Colombia, Méjico y Perú, aunque los

recientes acontecimientos de Lima, por culpa del empate en fútbol con Argentina, no son de lo más alentador.

Pero ella es una joven de empresa y animosa. Todos los días dedica un par de horas por la mañana y otras dos, por la tarde, a montar, para perfeccionarse. El resto de la jornada se ocupa de un salón de belleza, que ha abierto en su ciudad. (Por cierto que, en lugar de esperar ella por sus clientes, son las clientes las que esperan por ella.)

—¿Miedo, Lolita?
—No. Bueno, al principio, sí lo sentía; pero luego se me fue pasando. Ahora me atrevo cada vez más y hasta le doy yo ánimos a mi hermano.

—¿Recuerda el mayor momento de peligro pasado?

—Sí, ya lo creo que lo recuerdo. Fue en la plaza de Zaragoza, donde sufrí una caída del caballo. Me había tocado un toro muy fuerte. Por lo general, lo más duro lo hace mi hermano. Yo sólo he toreado tres veces sola. Maté desde arriba y corté orejas y rabo, pero es mucho riesgo.

—¿Qué hay que pedirle a una rejoneadora, principalmente?

—Inteligencia y sentido para saber dirigir el caballo hacia el toro.

Morenísima, parlanchina, cortés, Lolita no se envanece por nada, ni por su particular bravura ni por los trofeos conquistados.

Comenzó en Alcalá de Henares

Cuenta que su bautismo taurino, si se puede llamar así, lo recibió en la plaza de Alcalá de Henares, pocos días antes de la fiesta de San José. Dice que, a pesar de tener todas sus hermanas, son tres, grande: conocimientos de equitación, ninguna muestra el menor entusiasmo por imitarla. Posee dos caballos: "Africano", tordo, amoldable y dócil a su mando, y "Regidor", un ejemplar de pelo blanco, temperamental y nervioso. Sus animales han sido domados por Cándido López-Chaves. Cuando están preparados, los monta ella.

—¿La parte más seria de un rejoneador en la plaza?

—La suerte de matar. Para conseguirla perfecta, el rejoneador debe usar a maravilla las piernas, y con ellas solas, entenderse con el caballo. Las manos han de quedar libres para la faena.

También advierte que para su profesión es imprescindible saber manejar a los caballos.

—Si una está nerviosa, el caballo se contagiará. Hace falta traspasarle una



En su tiempo libre, esta joven rejoneadora atiende un salón de belleza y peluquería que tiene abierto en Segovia y en el que trabajan con ella sus hermanas, que no quieren saber nada de salir al ruedo (Foto Torremocha)

sensación de calma y que se comporte como convenga. Un caballo, esto importa mucho recordarlo, es distinto en la arena que en el picadero.

Nadie que se encuentre por la calle a Lolita López-Chaves, tan femenina y tan

bonita, puede imaginar que se juega la figura, como tantos otros valientes en la fiesta nacional, clavando rejones.

Bueno, pues ahí está el encanto: ni teme, ni se asombra, ni cree que lo que hace tenga nada de extraordinario.

SE LLAMA AMINA DE ASIS Y TIENE UNA DESMEDIDISIMA AFICION

Nació en Colombia en 1940. Se llama Amina de Asís y a los trece años se iniciaba en las artes que habían de conducirla a su actual actividad.

—No me lo explico —responde cuando tratamos de averiguar el origen de su vocación.

Amina aprendió a montar a temprana edad en su tierra natal. Más tarde, se trasladó a Méjico, donde estudió y se formó como caballista y rejoneadora. Vino a España en 1961 a perfeccionarse y debutó en Melilla.

En su familia sólo había un caso de

afición a los toros: su hermano Fabio Omar, que se tuvo que retirar de matador luego de una cogida grave en Méjico y que es quien la acompaña en España.

Muy exigente consigo misma

Ha actuado en América del Sur y del Centro, en Méjico, en Oriente Medio, en Portugal, Francia y España. Entre nosotros ha hecho un total de 26 corridas en 1961: 17, en 1963, y 5, de momento, en la temporada que ha empezado para la que ha firmado 15 más aquí y 7 en Francia.

—¿Cuál ha sido su corrida cumbre?

—Ninguna. Soy muy exigente conmigo misma. Aun cuando corté orejas no me quedo más que relativamente satisfecha. Nunca me parece haber llegado a lo que yo quiero. He tenido tardes de mucha gloria, pero creo que siempre, para mí, me ha fallado algo. No es falta de dominio, ni cuestión hípica. Es que cada toro se presenta como una nueva papeleta ante el matador. Yo rejoneo y toreo sintiendo profundamente lo que hago, como una cantadora o una bailaora, sólo que me quedo a merced de los toros y de su bravura y el resultado depende de ellos y no sólo de mí. Tardes buenas conseguí bastantes, pero la más redonda, en Córdoba, en 1961. El público rugía; estaba como loco. Nunca he visto en mi vida que se demostrase algo igual a un rejoneador. Era verdaderamente apoteósico. También fue inolvidable la tarde de Alcalá de Guadaíra y la de Santa Cruz de Tenerife. En fin, muchas.

—¿Qué cualidad estima en mayor grado en una rejoneadora?

—Hablemos no de cualidad, sino de cualidades. En primer lugar, una desmedidísima afición —sin eso, no se es nada en la vida—. Luego facilidades para asimilar la equitación y dominarla: no basta el equilibrio.

Amina de Asís hace un paréntesis para explicar que ella considera dos tipos de personas: la rejoneadora y la que pone rejones.

—La rejoneadora es un jinete completo, con educación de alta escuela, que es vistosa y adorna el espectáculo, y que exige entregar muchas horas del día al caballo. También se necesita cierto valor para llevar el caballo frente al toro y jugarle

con él, arrastrando al enemigo detrás, de modo que la cola del caballo valga como un capote para templar al toro. Todo esto son cualidades precisas. Aparte queda la belleza, en la que el arte no debe reparar. Pero si la rejoneadora es delgadita y tiene buen tipo, cae más simpática y gusta más a la gente.

Terminando el ejemplo de las buenas prendas que ella exige, añade que el otro tipo, el de la que pone rejones es sencillamente alguien que se mantiene en equilibrio a caballo y se dedica a rejonear por un poco de vanidad.

Por su parte, ella está por entero dada a su profesión y lo ama todo, hasta al toro.

—Uno debe entender todas las suertes de la fiesta: correr al toro, rejonearlo, banderillearlo y matarlo. A mí me gusta ocuparme yo misma de cada lance y echar mano excepcionalmente de mi cuadrilla.

Aprendiz de todo lo bueno

Con este entusiasmo, Amina de Asís, se impuso hacer un curso de adiestramiento de alta escuela y tomó lecciones de un discípulo del famoso Cañero. Cuando llegó a España tuvo la suerte de conocer a don Juan Belmonte, quien le enseñó a templar al toro a caballo. Por último, don José Anastasio, que es hoy su apoderado, le ha hecho partícipe de su propia sabiduría taurina.

—Soy aprendiz de todo lo bueno —dice Amina—. Corto orejas hoy y sé que mañana me queda mucho que aprender todavía. Rejonear es muy difícil, muy difícil.

—Detalle ahora las exigencias de su profesión.

—Para una chica rejoneadora, la primera exigencia es tener una moral bien cimentada. Ser seria y estricta en sus cosas. Hay costumbres de las que se debe prescindir. Yo, por ejemplo, no fumo. Esto hace que los pulmones estén más sanos. Me acuesto temprano. A las diez de la noche ya estoy en la cama. Me levanto a las cinco y media de la mañana. Como toreo a pie, me entreno una hora diaria. Monto a todas horas, aproximadamente siete horas o siete y media. Como y descanso un poco.

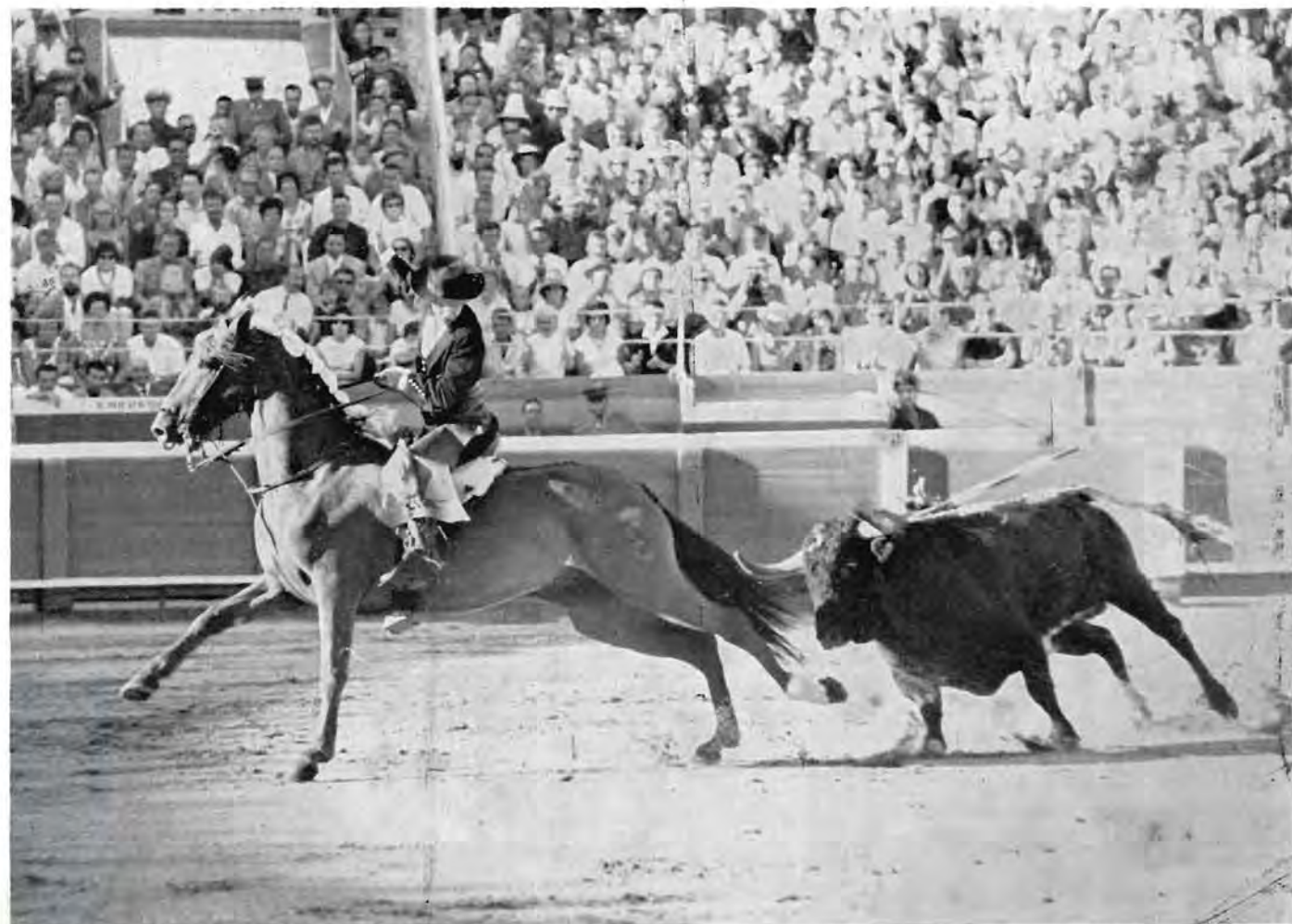
En cuanto se trata de sus caballos, se emociona.

Un cachito de mi corazón

—Tengo seis caballos y todos son un cachito de mi corazón. Se llaman: "Amor", "Crin Blanca", "Pies de Liebre", "Valdevacas", "Fandango" y "Platero", son hispanoárabes y portugueses. Cada uno juega su papel. Yo los domo y preparo. Sulro mucho cuando me separo de ellos. Es como si fuera con ellos mi alma entera.

Amina de Asís es tan morena que pudiera decirse que es resplandeciente. Y su belleza pasa de lo común. El dibujo del rostro, de los labios, de los ojos es llamativo, atrayente. Toda ella es fina y pequeña. Únicamente son grandes sus manos, extrañamente grandes.

—Me tumba el viento. Soy frágil —comenta de sí misma nuestra entrevistada—. Cualquier cosa me hace enfermar y, sin embargo, me brota algo de dentro cuando entro en la plaza. En cuanto veo a mi cuadrilla, veo los caballos, la gente y



Con la cola del caballo a guisa de capote, la rejoneadora arrastra al toro tras de sí. En la fotografía el animal sigue visiblemente hechizado los movimientos de jinete y caballo que, con maestría indudable, le dominan.



Lolita rara vez actúa sola. Su tarea generalmente consiste en secundar a su hermano Cándido, pero sin compañía en el ruedo ha obtenido triunfos, que son orejas y rabo, y vueltas al ruedo, en jornadas venturosas para ella

la plaza, cambio, me transformo. Me lleno de alegría y de fuerza.

Quiere ser distinta de todas las rejoneadoras que en el mundo han sido, son y serán.

—Sueño con ser algo diferente a todas, con ser la mejor. Nací para ser rejoneadora, por puro amor a este arte. El ganar



Lolita es muy fotogénica y ya le han hecho pruebas para introducirla en el cine. Se trata, pero aún no hay nada concretado, de una producción italiana en la que ella intervendría en un papel de amazona.

(Foto Torremocha)

dinero tiene valor secundario para mí. Mi ideal consiste en parecerme a Carmen Amaya, que era muy total en su baile. Igual yo, en lo mío.

Algún día, ya lo piensa, tendrá que dejar esta profesión por la que siente tan apasionado fervor. Con mirada hacia el futuro se prepara para otras ocupaciones.

Estudia primer curso de Filosofía y Letras, libre. Piensa en lo bonito que sería escribir su vida, cuanto ha visto y hecho, pero entiende que hay que capacitarse para hacerlo bien. También dedica algún tiempo a idiomas y a la guitarra. La profesión, se lamenta, le quita muchas horas.



La belleza de Amina de Asis es de una calidad difícil de describir. Es una mujer pequeña y fina con rasgos de un trazado atrayente. Su peinado, siempre, es el clásico de moño agitanado. "No tengo tiempo de ir a peluquerías", declara.

PEDRO BERNARDINO
DIRECTOR GERENTE DE

CASA FERNANDEZ

TUDESCOS, 11

*Felicita a la Asociación de la Prensa
por la realización de este Programa.*

Cheques de viajero

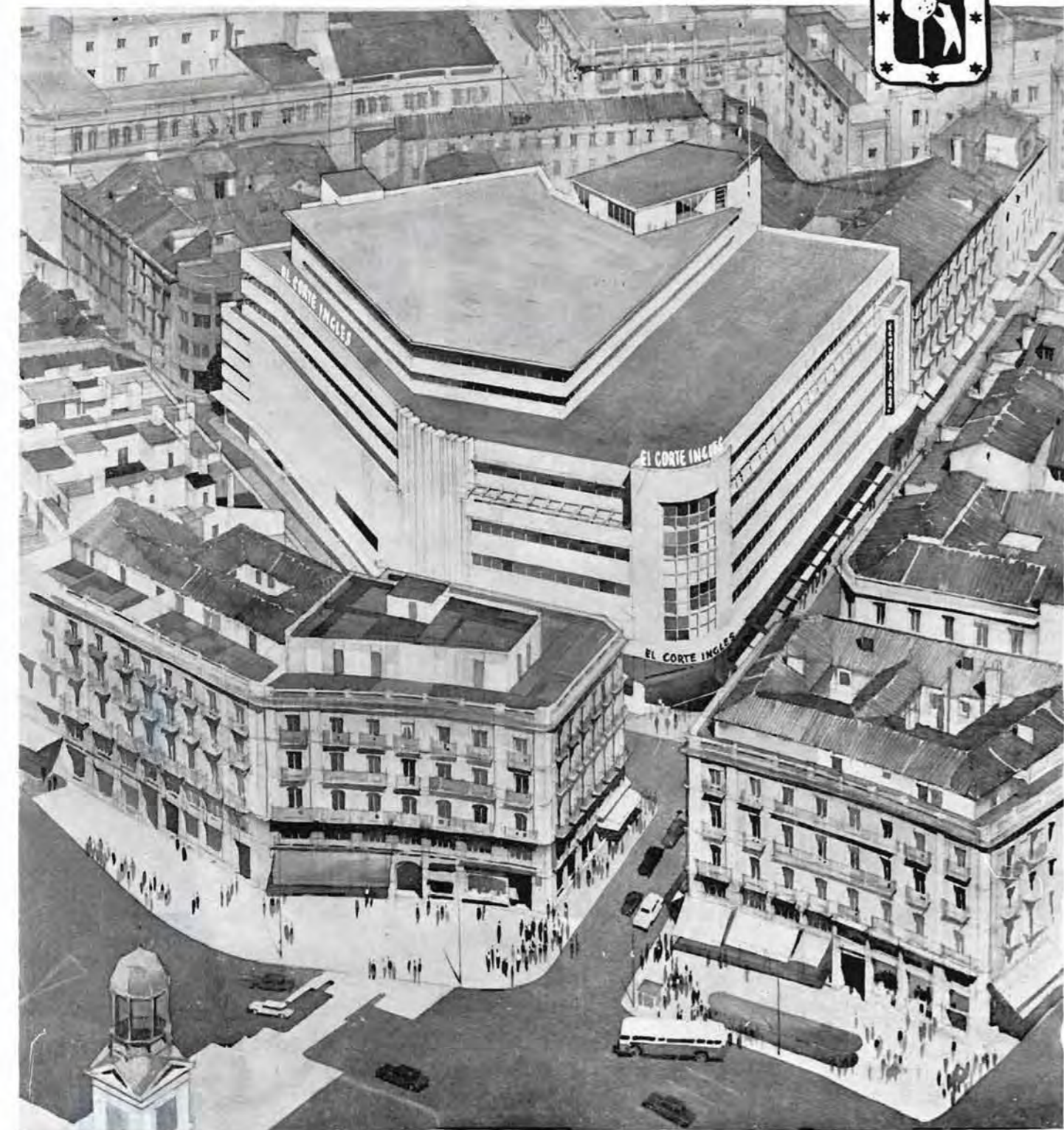


José YMER



DEL BANCO
CENTRAL

COBRABLES EN TODO EL AMBITO NACIONAL



Nuestro Edificio Comercial reúne en sus cien Departamentos, unos inmensos y modernísimos surtidos de todo cuanto precisa la familia y el hogar.

Ahora, con la zona de ampliación incorporada y comunicada por escaleras mecánicas, hay una enorme comodidad y amplitud para nuestros clientes.

CALIDAD ◊ SERVICIO ◊ PRECIOS INTERESANTES.

El Corte Inglés

YO VI LLORAR A BELMONTE

Por VICENTE SANZ

La gran afición que mi padre tuvo siempre a nuestra bella e incomparable Fiesta Nacional, creo que fue la causa de que yo, que desde mi infancia le consideré como el mejor amigo y compañero inseparable, asistiese a espectáculos taurinos desde muy joven. Recuerdo perfectamente que la primera corrida que presencié con Picadores, fue en la plaza de Calatayud con motivo de sus Ferias el año 1911, después, casi con exclusividad en Madrid, en la alegre, simpática e indiscutible "Catedral del Toreo", que se alzaba donde hoy luce su arquitectura el Palacio de Deportes.

Asistiendo a ella en el transcurso de los años 1916 a 1920, fui testigo presencial de muchos acontecimientos en los que aquellas dos indiscutibles figuras de la tauromaquia, los que consiguieron dividir a la afición en dos grupos de entusiastas y apasionados admiradores, Joselito y Belmonte, en noble y franca competencia, ofrecían a los aficionados tardes inolvidables. Vivo está en mi mente, como en el de cuantos la presenciaron, el recuerdo de aquella memorable corrida celebrada a beneficio del Montepío de Toreros el día 21 de Junio de 1917. Con seis reses de la ganadería de doña Celsa Fontfrede, Viuda de Concha y Sierra, alternaron Gaona, Joselito y Belmonte. La Familia Real, asistía al espectáculo, y las 13.013 localidades que aforaba el coso estaban ocupadas.

Cuando en la puerta de salida de cuadrillas, capitaneando a sus subalternos, aparecieron los matadores, una salva de aplausos acogió la presencia de Gaona y Joselito, mientras una gran mayoría del público mostraba su hostilidad, desagrado e indiferencia hacia Juan, en recuerdo de una reciente y desastrosa actuación en el ruedo madrileño. La lidia de los tres primeros toros transcurría en este ambiente y los aplausos a Gaona y a José, revelaban que Belmonte era allí un "intruso", pero al saltar a la arena el cuarto toro, que correspondía a Gaona, el entusiasmo del público hacia éste y Joselito empezó a adquirir caracteres apoteósicos al ejecutar ambos el tercio de banderillas con aquella precisión y elegancia con que habitualmente lo hacían, ya que eran dos formidables rehileteros. Gaona, realizó una brillante faena de muleta que coronó con una magnífica estocada, oyendo una atronadora ovación.

Saltó a la arena el quinto de la tarde, y cuando después del tercio de varas en que los tres matadores habían rivalizado en quites, señalaron los timbales el cambio de suerte, José, correspondiendo a la gentileza de Gaona que le había ofrecido los palos en el toro anterior, le entregó un par de banderillas, y si en el cuarto, ambos habían demostrado el dominio que tenían para ejecutar la suerte, en éste, se superaron hasta el punto de que el público que ya había lanzado algunos gritos de los dos solos, lo pedía casi unánimemente. Belmonte aquella tarde estorbaba, no significaba nada, podía considerarse como el "Espontáneo" que se ha lanzado al ruedo para darse a conocer. Volvieron a sonar los timbales anunciando el último tercio y Joselito, con la autoridad que le caracterizaba ordenó a los componentes de su cuadrilla que se retirasen al callejón, y solo con la res en el ruedo, realizó una faena memorable; a cada pase se iba superando, y entre las aclamaciones y aplausos con que el público premiaba su actuación, gritos ensordecedores reclamaban la actuación de LOS DOS SOLOS. Juan, pegado a las tablas, junto al burladero de capotes, seguía fijamente la actuación de su compañero. ¿Qué pensaba Belmonte, con su pronunciado mentón hundido en el pecho en aquellos momentos? Sólo él, podría hacerlo revelado, pero lo cierto es que cuando José, después de dar la vuelta al ruedo entre delirantes aclamaciones, se retiró a la barrera, el semblante del trianero, estaba pálido, en su rostro se dibujaba la amargura, y la impaciencia, hasta que fue abierta la puerta de toriles, y paso a paso, irrumpió "BARBERO" en el ruedo, Magritas, aquel magnífico peón y brillante banderillero de la cuadrilla de Juan, le llamó la atención, y a punta de capote, (como entonces corrían las reses todos los peones), llevó el toro a la jurisdicción de Juan, quien sin enmendarse, y en un palmo de terreno, una tras otra, le dio siete verónicas impresionantes que remató con aquella media, suya, única e inimitable que provocó el mayor entusiasmo. Las lanzas se tornaban cañas; los que le habían hecho objeto de indiferencia y de hostilidad, habían enmudecido; le aplaudían, sus incondicionales, le vitoreaban. Cambiado el tercio, Magritas, que se había aproximado a las tablas, cogió un par de banderillas y saliendo velozmente las dejó en lo alto del morrillo; Maera siguió con otro soberbio par, y don Luis, cerró el tercio tan brillantemente que muchas veces se ha dicho que fue el mejor toro que Magritas banderilleó en su vida, difícil apreciación, ya que fueron muchas las reses arrastradas, a las que Magritas banderilleó superiormente. Sonó el clarín para anunciar el último tercio, y Juan, provisto de los trastos, con la muleta desplegada, arrastrandola por el suelo, salió en busca de su enemigo, y sólo también como José, inició su faena de muleta, una de las mejores de su vida torera. Toreaba para él y para el público; mientras su desmedrada figura se agigantaba a cada pase, el público puesto en pie, dominado por la emoción que no le permitía estar sentado le aclamaba sin cesar, y cuando "Barbero", rendido y vencido por el arte y el valor del trianero, juntó las manos, despacio, dejándose ver, arrancó para dejar de forma irreprochable hundido todo el estoque. Fue preciso que descabellara, haciéndolo al primer intento, y la plaza entera se rindió a Terremoto: nadie, absolutamente nadie, se acordó de pedir la oreja, pero nadie se movía de su sitio mientras Juan, izado en hombros de unos enervorizados entusiastas recorría triunfalmente el ruedo para salir por la puerta grande. La Familia Real, permanecía en su palco, y Belmonte con una sonrisa en los labios trataba de disimular unas lágrimas que provocadas por la emoción resbalaban sobre sus mejillas. Su traje plomo y plata, era destrozado por entusiastas que querían conservar algún recuerdo de aquella fecha memorable.

Calle de Alcalá abajo se comentaba la corrida, pero no se oía más que un nombre, el de JUAN, que había borrado por completo a sus compañeros de cartel. Una vez más había triunfado el arte y el valor del Genio.

Madrid, Junio de 1964

LOS TOROS



LOS TOREROS



PEDRES



EL CORDOBES



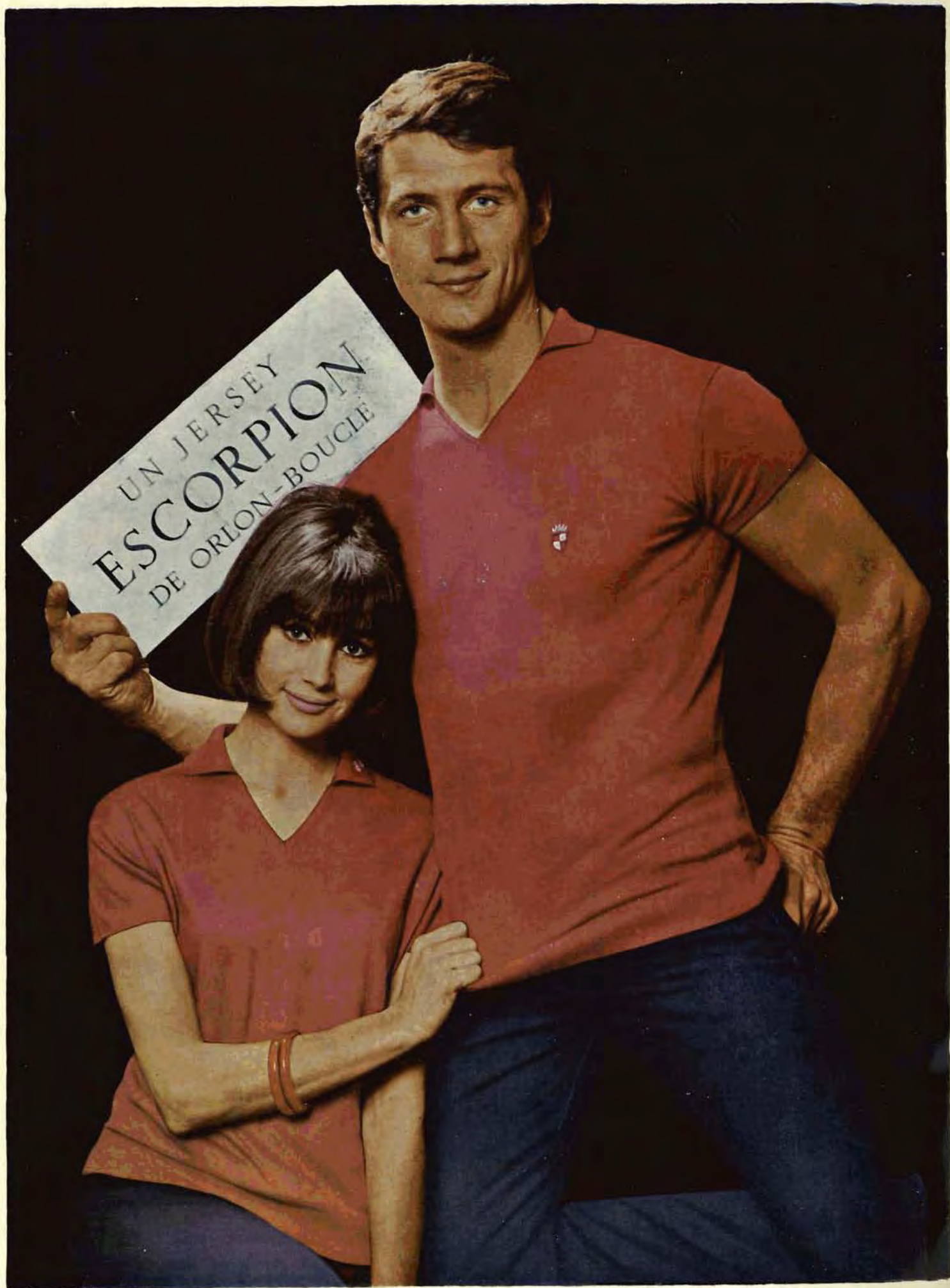
SERRANITO

GAS MADRID, S. A.

**Colabora gustosamente con la
Asociación de la Prensa en su
gran corrida del año 1964.**



Avenida, José Antonio, 46 Madrid



UN JERSEY
ESCORPION
DE ORLON-BOUCLE